



1966

Una Comparacion Critica entre el Naturalismo Frances y el Espanol: Evidente en Autores Prototipicos

Virginia Baldwin
Loyola University Chicago

Follow this and additional works at: https://ecommons.luc.edu/luc_theses



Part of the [Modern Languages Commons](#)

Recommended Citation

Baldwin, Virginia, "Una Comparacion Critica entre el Naturalismo Frances y el Espanol: Evidente en Autores Prototipicos" (1966). *Master's Theses*. 2103.

https://ecommons.luc.edu/luc_theses/2103

This Thesis is brought to you for free and open access by the Theses and Dissertations at Loyola eCommons. It has been accepted for inclusion in Master's Theses by an authorized administrator of Loyola eCommons. For more information, please contact ecommons@luc.edu.



This work is licensed under a [Creative Commons Attribution-Noncommercial-No Derivative Works 3.0 License](#).
Copyright © 1966 Virginia Baldwin

UNA COMPARACIÓN CRÍTICA ENTRE EL NATURALISMO FRANCÉS
Y EL ESPAÑOL, EVIDENTE EN AUTORES PROTOTÍPICOS

Virginia Baldwin
Loyola University
6 de junio, 1966

PREFACIO

Escogí este tópicó no por saber mucho de él (no sabía nada) sino por otra razón. En el verano de 1964 cursé Explicación de los textos con el Sr. Graham-Luján. Cada uno tuvo que escoger o una escuela o una tendencia literaria de la cual escribir y dar conferencia. Yo no quería compartir un tópicó con otra persona. Cuando noté que nadie había escogido el Naturalismo, lo acepté. Después de investigarlo un poco, creía por fin saber algo sobre el asunto y decidí ampliarlo para la tesis. Al leer más para la tesis, descubrí que algunas opiniones formadas durante ese verano, las tuve que cambiar.

Mi bibliografía contiene no más los libros citados. Hay varios otros con información pertinente.

Hay tres personas además de mí que se regocijan ahora. Mi familia ha aguantado mucho, sin vacaciones verdaderas (me quedé en el silencio de la casa de mis padres durante las Pascuas), mis papeles por todas partes, la inconveniencia general de viajes a Chicago (Newberry Library). No puedo menos de darles a Newberry y al Sr. James Graham-Luján (su fuego, sus conocimientos, su inspiración) mis gracias sinceras. Al Sr. Harry L. Kirby, Jr., además de las gracias por la carta ^{me} dada inmediatamente al recibir mi pedida, la buena suerte en su nueva colocación en Louisiana State University.

Como ejemplo del Naturalismo escogí a Zola porque lo creía el padre del Naturalismo, aunque dice él que lo es Balzac.¹ L'assommoir es bueno de

¹Émile Zola, Les romanciers naturalistes (Paris: François Bernouard, 1928), p. 8.

ejemplo porque

Pardo Bazán seems ... to have realized that it was in L'Assommoir that Zola really achieved his masterpiece, the reason being that it contains the least exaggeration and is therefore the most true to life of all his novels.¹

La Pardo Bazán llevó el Naturalismo a España en algunas novelas y en La cuestión palpitante. Sainz de Robles considera La madre Naturaleza su mejor novela. La escogí porque ya había leído la otra, la novela compañera, Los pazos de Ulloa.

¹D. F. Brown, The Catholic Naturalism of Pardo Bazán (Chapel-Hill: The University of North Carolina Press, 1957), p. 64.

LA TABLA DE MATERIAS

- I. LA NATURALEZA DEL NATURALISMO
 - A. Los fondos
 - B. Criatura de su época
 - C. Los credos
- II. LA MADRE NATURALEZA
 - A. La autora
 - B. El Naturalismo en esta obra
- III. L'ASSOMMOIR
 - A. El autor
 - B. El Naturalismo en esta obra
- IV. LAS CONCLUSIONES
 - A. Los credos considerados
 - 1. Por otros autores
 - 2. Por ésta

I. LA NATURALEZA DEL NATURALISMO

Para comenzar este estudio, no puedo menos de citar a Zola: "Mon Dieu! oui, parlons du naturalisme, puisque nous n'avons rien de mieux à faire."¹ Pero, manos al trabajo.

Primero, pudiera trazar el desarrollo de los pensamientos del Naturalismo, comenzando siglos antes, pero no es el propósito de esta obra el de duplicar otra. Donald Fowler Brown nos da esta información:

The term naturalism was first used to indicate a philosophy which was opposed to the theological idea of God and which sought the ultimate principle, if at all, in nature. It might be pantheistic or materialistic.²

Brown sigue su investigación con comentario sobre Descartes y Spinoza "who believe in the all-powerfulness of human reason . . ."³; Locke; Hume; Berkeley; Comte "We shall not know the ultimate why of things but at least we shall know the how of things"⁴; Saint-Simon "society could be made the subject of a science as exact as biology or physics"⁵ y "A man's thoughts are determined by physiological causes . . . l'homme physiologique"⁶; Taine, quien introdujo "la bête humaine—the human animal with his every response, both moral and physical, determined by physiological laws as arbitrary as that of gravitation"⁷ y "His philosophy of the determinism exercised on human life by the three forces of race, milieu, moment was to

¹Emile Zola, Une campagne (Paris: Francois Bernouard, 1880-1881, p. 101.

²Brown, op. cit., p. 1.

³Ibid., p. 3. ⁴Ibid. ⁵Ibid. ⁶Ibid., p. 4. ⁷Ibid.

become the backbone of the French novel for almost half a century"¹; Darwin; Claude Bernard; Zola.

Zola en Le roman expérimental tiene más interés en explicar su adaptación a la literatura los métodos experimentales de Claude Bernard, l'Introduction à l'Étude de la Médecine expérimentale que en darnos una sucesión completa. En La cuestión palpitante, Pardo Bazán, y Zola en Une campagne, nos dan comentario sobre los autores franceses que contribuyeron al desarrollo del Naturalismo. Porque Zola es francés y porque el comentario no es violentamente contrastado, basta dar por la mayor parte las opiniones de Zola.

En Une campagne, Zola explica a los lectores de Figaro los antepasados franceses del Naturalismo:

Avec Diderot, qui est l'ancêtre de nos positivistes d'aujourd'hui, naissent les méthodes d'observation et d'expérimentation appliquées à la littérature. Avec Rousseau, le catholicisme tourne au déisme, la passion lyrique se déclare et chante l'âme du monde. Sous toute question littéraire, il y a une question philosophique. Le panthéiste Rousseau allait devenir le père des romantiques; tandis que le positiviste Diderot, malgré ses contradictions, est le véritable aïeul des naturalistes, car il a réclaté le premier la vérité exacte au théâtre et dans le roman.²

Después de declarar que Stendhal fue el primer hijo de Diderot,

Zola sigue:

Ensuite parut Balzac ... c'est un observateur, c'est un expérimentateur, qui a pris le titre de docteur de sciences sociales et humaines. ... il est certainement le père du naturalisme ...³

¹Ibid., p. 5.

²Zola, op. cit., p. 102.

³Ibid., p. 104.

Cabe aquí citar a la Pardo Bazán:

Propúsose Balzac realizar completo y enciclopédico estudio de las costumbres y sociedad moderna mirada por todos sus aspectos; y declarándose doctor en ciencias sociales, quiso crear la Comedia humana, resumen típico de nuestra edad ...¹

Zola nos dice que ni es el padre del Naturalismo ni inventó la palabra: "... je n'ai rien inventé, pas meme le mot naturalisme, qui se trouve dans Montaigne ..." ² Y sigue:

Si je n'ai pas inventé le mot, j'ai encore moins inventé la chose. ... qu'un écrivain, quel que soit son génie, est un simple ouvrier apportant sa pierre et continuant, selon ses forces, le vieil édifice national. ... Et j'ai été amené ainsi, en partant du XVIII^e siècle, à constater l'évolution naturaliste, qui s'est déclarée d'abord par l'insurrection romantique, et qui aujourd'hui paraît aboutir à l'emploi, dans les lettres, des méthodes scientifiques d'observation et d'expérimentation.³

Podemos aceptar que este tipo de la literatura es un producto de la época. Dice Zola en otra obra que la novela experimental es una consecuencia de la evolución científica del siglo, que es la literatura de nuestra edad científica como la literatura clásica y romántica lo es de la edad escolástica y teológica.⁴

También la Pardo Bazán reconoce la influencia de la época.

... los períodos literarios nacen unos de otros, se suceden con orden, y se encadenan con precisión en cierto modo matemática; no basta el capricho de un escritor, ni de muchos, para innovar formas artísticas.⁵

¹Emilia Pardo Bazán, La cuestión palpitante Cuarta Edición, Obras Completas Tome I (Madrid: en vez de la casa de publicación aparece la fuente Julio S. Montero, Baños 238, Esquina A25, Vedado, Habana, 1891), p. 81.

²Zola, op. cit., p. 105. ³Ibid.

⁴Emile Zola, The Experimental Novel, and Other Essays (New York: The Cassell Publishing Company, 1893), p. 23. (Univ. Microfilms, Ann Arbor)

⁵Pardo Bazán, op. cit., p. 8.

Hablando del Naturalismo, escribe ella:

Es producto natural, como el hijo en quien se unen sustancialmente la sangre paterna y la materna, dando por fruto un individuo dotado de espontaneidad y vida propia.¹

Escribiendo más de la influencia de la época sobre un escritor, incluyendo en sus errores:

... antes que Zola negase el libre albedrío y proclamase el pesimismo, el vacío y la nada de la existencia, Schopenhauer y Hartmann ataron la voluntad humana al rollo de hierro de la fatalidad, declarando que el mundo es un sueño vacío, ó más bien una pesadilla. ... por fuerza ha de abundar en el sentido de los errores de la edad misma que interpreta.²

Del Río lo explica así:

... el naturalismo ... se diferencia del realismo no sólo en los dogmas y cánones, sino en la exacerbación del pesimismo, en el recrudimiento de la enfermedad moral que Francia ... tiene que sufrir por razones múltiples, relacionadas estrechamente con su historia social y política.³

Kirby, escribiendo de la Pardo Bazán, dice: "... she typified the preoccupations of her century, torn between traditional religious beliefs and modern science and philosophy."⁴ Y otra vez Kirby: "Emilia Pardo Bazán was forced to reckon with two extremely disparate elements of nineteenth-century thought: religious belief and scientific rationalism."⁵

¹ Ibid., p. 39. ² Ibid., p. 135.

³ Ángel Del Río, Amelia A. de Del Río, Antología general de la literatura española II (New York: Holt, Rinehart and Winston, 1960), p. 376.

⁴ Harry L. Kirby, Jr., Evolution of Thought in the Critical Writings and Novels of Emilia Pardo Bazán (Ann Arbor: Dissertation Abstracts University Microfilms, Inc., Vol. XXIV No. 1, 1963), p. 299.

⁵ Kirby, "Pardo Bazán, Darwinism and La madre Naturaleza," Hispania, XLVII, No. 4 (December 1964), p. 733.

También sobre la Pardo Bazán, Diez-Echarri nos dice:

Sin negar a doña Emilia el valor que le corresponde como introductora del naturalismo, ha de reconocerse que éste, al igual que el romanticismo medio siglo antes, estaba en el ambiente ...¹

He mostrado los fondos del Naturalismo y el hecho que es un desarrollo natural dentro de su época. Ahora me queda dar la lista de credos (o mejor dicho las facetas) más importantes que voy a usar como una regla constante con la cual medir las diferencias entre el Naturalismo de L'assommoir por Émile Zola y el de La madre Naturaleza por Emilia Pardo Bazán.

Émile y Emilia comparten más que el nombre de pila pero también se diferencian más que Émile, francés, masculino y Emilia, española, femenina, aunque podría usar esto como tema provocativo.

Escogí la lista dada por Diez-Echarri porque contiene las fases más destacadas, aunque a veces parece duplicar un poco:

Reduciendo a esquema los caracteres del naturalismo zolesco y de sus seguidores, tendríamos:

a. Protesta contra la tiranía académica y abolición de las reglas clásicas.

b. Imitación de la Naturaleza como norma suprema del arte.

c. Mimicosis descriptiva: el arte es una fotografía.

d. Descripción realista: observación y presentación de la vida según el temperamento del escritor:

"La novela es la realidad vista a través de un temperamento."

e. Supervaloración de lo patológico y morboso; elevación a dogma de la ley de herencia.

f. Anulación del elemento espiritual en el ser humano, que queda en poder de las fuerzas deterministas de la materia.

g. Pesimismo; preferencia por los ambientes bajos y por los tipos anormales.

¹ Emiliano Diez-Echarri, José María Roca Franqueza, Historia de la literatura española e hispanoamericana (Madrid: Ediciones Aguilar, 1960), p. 1103.

h. Lenguaje populachero y estilo descuidado; ausencia de lirismo.

i. Anulación de los principios morales y sociales y apología del instinto.

j. Pseudocientificismo, que da a la novela carácter doctrinario; no se pretende divertir, sino enseñar.¹

En el resto de esta obra, voy a servirme de estas facetas sin mencionar la fuente cada vez.

¹Ibid., p. 1102.

II. LA MADRE NATURALEZA

Los datos de la vida de Emilia Pardo Bazán nos dan el principio de este estudio. Ya he notado la influencia de la época sobre el desarrollo del Naturalismo. El Naturalismo, o alguna forma de él, casi tenía que aparecer. Pero ¿por qué ayudado en España por la Pardo Bazán? Ella era, primero, una señora de gustos refinados, una católica ferviente, amante a la belleza. Para entender por qué esta señora decidió campeonar la causa del Naturalismo, vamos a investigar algo de su juventud. La fuente más accesible es la de Sainz de Robles. Escribe de una manera ágil ("La niña parece muy embebida y ambabiada"¹), viva

(¿Y ustedes la ven tan absorta en su mamotreto? Pues estándolo, ustedes la verán sofocarse, erguirse, cerrar y esconder su libro debajo de cualquier mueble, apenas su "sexto sentido" perciba rumores de pasos o insinuaciones de llamada con su nombre, lejos, en otro piso de este hotelito de Sangenjo, cuyos cimientos casi ciñe la marea alta ...²)

y--podemos decirlo--con cariño ("Esta niña grave y graciosa, sentimental, sensible y sensitiva ..."³). Sainz de Robles nos da esta información:

... ha nacido el día 16 de septiembre de 1851 en La Coruña. Es unigénita. Sus padres, don José Pardo Bazán y Mosquera y doña Amelia de la Rúa Figueroa y Somoza, pertenecen a dos de los linajes más claros y firmes de Galicia.⁴

Se puede ver a doña Emilia, hija única, hablando con los adultos

¹Federico Carlos Sainz de Robles, Obras completas (novelas y cuentos) de Emilia Pardo Bazán, Tomo I (Madrid: M. Aguilar, 1947), p. 9.

²Ibid., p. 10.

³Ibid., p. 11. ⁴Ibid.

por falta de compañeros de su edad, sola en una casa grande, no distraída por hermanos, leyendo, pensando. De su niñez y cómo era, doña Emilia misma dice: "... en mis once o doce años de niña criada sin amistades ni más compañía que la paterna, con confesor prudente y trato continuo de gentes formales ..."¹

Por su mucho leer, tenía poco interés en el paisaje verdadero.

Y si levanta los ojos de la letra y los pone en el paisaje ... que nadie piense que repara en las playas sucintas, ... ni en nada natural—de Naturaleza o de gracia externa—, ajeno a su mundo propio. La niña mira pero no ve, y es que sigue ella viéndose sin mirarse.²

Emilia quiere ver más de lo que hay, verdaderamente.

Insiste la niña, muy ducha ya en que los ojos del alma le piden más para ver y saciarse que le alcanzan los ojos del cuerpo.

Este anhelo es muy de tener presente, porque será un anhelo perenne en la niña cuando deje de serlo y se convierta en una adolescente, en una señorita casadera, en una casada, en una mujer famosa dentro y fuera de España. La niña, ya mujer, no se sentirá jamás satisfecha, encaminada siempre a "un más allá" que ella desearía que no tuviera que ser siempre imaginado.³

Podemos ver que Sainz de Robles cree importante esta afición de la Pardo Bazán, pero notamos también la falta de interés en la Naturaleza verdadera hirviendo alrededor de ella.

Doña Emilia entró en un colegio francés en donde aprendió a hablar ese idioma importante para su futuro. Sainz de Robles nos dice que no le gustó nada:

A la niña Emilia, modesta, inteligente, sana, dueña de sí misma, productora de sus afanes, todas estas compañeras que gallean a troche y moche el "imadaaaaam!" la sacan de sus casillas. Las rehuye.⁴

¹Ibid., 15 & 16. ²Ibid., p. 11. ³Ibid. ⁴Ibid., p. 14.

Esta niña, aficionada a la lectura, más bien se instruyó, leyendo los libros de la familia—los clásicos españoles y hasta "varios volúmenes referentes a la Revolución francesa, que se le figuraba a ella el más interesante drama del mundo."¹

Esta fuente añade que "... las obras predilectas de la niña Emilia seguían siendo la Biblia, el Quijote y la Ilíada."² Entonces, "cumplidos los catorce años, ya se le permitía leer todo: historia, poesía, ciencias, novelas, filosofía, sátiras y hasta teología."³ Durante este año, a pesar de alusiones denigrantes de sus padres sobre los romanticistas franceses, doña Emilia leyó su primer libro francés, Nuestra Señora de París por Hugo.⁴

Emilia Pardo Bazán no escribe mucho de los datos personales de su adolescencia. Nuestra fuente:

Pero sobre tantos sucesos y meros actos, a la vez insignificantes y significativos, que seguramente llenarían el vacío de los años de infancia, adolescencia y pubertad, con una veleidad de discreción a medias tintas, la autora tiende un puente de silencio. ¡Es una pena!⁵

En 1868 pasó tres eventos importantes: "Se vistió de largo. Se casó. Estalló la revolución de septiembre."⁶ Antes de cumplir diecisiete años, "contrajo matrimonio con don José Fernando Quiroga y Pérez de Deza."⁷

Después de su matrimonio, comenzó a pasar los inviernos con sus padres y marido en Madrid, una parte social de su vida, pero por fin aburrida. Sainz de Robles la cita:

"Pero haciéndose sistemáticos y prolongándose varios inviernos, empezaron a dejarme en el alma un vacío, un sentimiento de angustia inexplicable, parecido al del que se acuesta la víspera de un lance de honor y

¹Ibid., p. 15. ²Ibid., p. 17. ³Ibid. ⁴Ibid., p. 18.

⁵Ibid., p. 19. ⁶Ibid. ⁷Ibid., p. 20.

le oprime entre sueños el temor de no despertar a tiempo para cumplir su deber."¹

Comenzó a fijarse en la Naturaleza cuando se refugió en Galicia.

Aquí, siquiera, le quedaba tiempo para recogerse y orientarse, para divertirse—sensible en lo sensato— en paseos, a pie y en coche, a través de Galicia; excursiones encantadoras que empezaron a convertir sus ojos "en miradores" de la Naturaleza, revelándole sus misterios deliciosos, predisponiéndola a ser una paisajista incansable y sin igual ...²

Dejó bastante su escritura durante los años tiernos de sus tres hijos.³

Cuando el partido progresista del padre cesó de existir, la familia se mudó a Francia. La Pardo Bazán aprendió mucho por leer los autores franceses, ingleses e italianos, por viajar por Europa. Entonces volvieron a España, donde se interesó Emilia en la filosofía nueva (alemana) y la antigua, también.⁴

Ahora sí; ahora Emilia Pardo Bazán camina por otros derroteros literarios. ¿Poesía? No. ¿Tentativas dramáticas? No. Filosofía y venga filosofía. Crítica y criticismo. Ideas estéticas. Schelling—y su famosa "identidad"—, Kant—y su "razón pura"—, Fichte—y su "yo que se opone a sí mismo"—, y Schiller, Heine, Bürger, Goethe, los Schlegel. Más Platón y Aristóteles y Santo Tomás.⁵

Pero doña Emilia no sabía mucho de la literatura española, de la contemporánea. "¡Lo que sabía ella del mundo literario del mundo, sin saber apenas del mundillo literario de España!"⁶

Emilia Pardo Bazán se pasó días y días leyendo aquellas poesías que había desdenado su severidad juvenil. ... Muy aficionada ya a esta "pureza literaria" que le atacaba más a la sensibilidad que al entendimiento, se concedió una nueva extralimitación: ¡la novela! Ni

¹Ibid. ²Ibid., p. 21. ³Ibid. ⁴Ibid., p. 22.

⁵Ibid. ⁶Ibid., p. 23.

casi sabía qué género era aquel, reputado siempre como una tabarra, o una "música celestial", sin otro fin que el de perder el tiempo y el de llevar a la juventud a la clorosis.¹

Sainz de Robles cita a doña Emilia, tratando de la importancia de este hallazgo:

"Prodújome el descubrimiento gran satisfacción y me infundió la idea de probar a escribir también algo novelesco Si la novela se reduce a escribir lugares y costumbres que nos son familiares y caracteres que podamos estudiar en la gente que nos rodea, entonces --pensé yo-- puedo atreverme, y puse manos a la obra."²

Su primera novela fué Pascual López. Autobiografía de un estudiante de Medicina, 1879.³ Un encuentro con Víctor Hugo mató su interés en este líder del romanticismo.⁴ A Un viaje de novios, novela nueva, "puso ... un ... prólogo, en el que abogaba por unir al realismo de la novela española el naturalismo de la francesa ..." ⁵ Carmen Castro dice de Viaje de novios: "... la novela de escándalo naturalista que lleva al frente un manifiesto en el que se proclama la suprema aspiración de la autora: la fusión del naturalismo francés con el realismo español."⁶

Entonces estalló una bomba literaria, una serie de artículos llamados La cuestión palpitante.

"Mi objeto era decir algo, en forma clara y amena, sobre el realismo y el naturalismo, cosas de que se hablaba mucho, pero con ligereza y sin que nadie hubiese tratado el asunto de propósito. ... explíco la fortuna del libro por su oportunidad y me aplico aquello de más vale llegar a tiempo que rondar un año."⁷

¹Ibid., p. 27. ²Ibid. ³Ibid., p. 28.

⁴Ibid., p. 29. ⁵Ibid.

⁶Carmen Castro, Emilia Pardo Bazán (Madrid: Ediciones Fe, 1945), p. 1

⁷Sainz de Robles, op. cit., 29 & 30.

Los críticos y otros conocidos empezaron a criticarla. Se halló famosa. "... se hizo célebre, como ella muy bien confiesa y entiende, con la peor de sus obras."¹

Después de llamar tanta atención con el principio de esta serie de artículos, escribió su primera novela usando estas ideas.

Durante dos meses, mañana y tarde, concurrí a la Fábrica de Tabacos de La Coruña, oyendo conversaciones, delineando tipos, cazando al vuelo frases y modos de sentir. Se procuró periódicos locales de la época federal. Evocó recuerdos, reconstruyendo los días del famoso Pacto—episodio importante de la historia política gallega—. Y en otros dos meses escribió La tribuna La tribuna quería significar "un resultado" de la tendencia defendida por su autora en La cuestión palpitante Todavía con tres obras más quiso Emilia Pardo Bazán recalcar y resaltar "su posición" o "la posición" que la habían ganado y en la que la habían encaramado entre sus panegiristas y sus detractores: El cisne de Vilamorta, La dama joven y Los pazos de Ulloa.²

Además de conocer al viejo Hugo, tuvo la oportunidad de charlar con los autores más jóvenes e importantes en casa de Edmundo de Goncourt.

... allí se reúnen la espada, la mala y el basto de la moderna novela francesa: Zola, Goncourt, Daudet; allí también concurren muchos de los "jóvenes", como en París se dice, que descuellan: Hupmans, Rod, Maupassant, Alexis ...³

Viajó mucho por Europa y se interesó en la causa de la mujer, por razones evidentes, y fué honrada.

Fué Emilia Pardo Bazán el primer socio femenino de número del Ateneo, la primera profesora de Estudios Superiores del mismo Ateneo, la primera presidenta de la Sección de Literatura de la docta casa, el primer socio de número de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País.⁴

¹Ibid., p. 30.

²Ibid.

³Ibid., p. 32.

⁴Ibid., p. 33.

Pero no pudo lograr ser académica de la Lengua. "Los académicos no querían faldas entre ellos ..." ¹ En 1916 le fué creada "la Cátedra de Literaturas Contemporáneas ... [y] se inauguró en La Coruña un monumento dedicado a perpetuar su nombre y su estampa ..." ²

Pasó los inviernos brillante y aguda en Madrid, los veranos feminina y maternal con su familia en el campo.

En Madrid, Emilia Pardo Bazán había de dedicar muchas horas a la impresión de sus obras, a sus relaciones literarias con América, a sus amistades con editores y libreros, a cultivar sus colaboraciones en periódicos y revistas, a dar conferencias, a dejarse entrevistar por escritores no-éles, a contestar las cartas de los más cultos de sus admiradores, a asistir a banquetes de prohombres. ... Durante los veranos vivía para sí y para los suyos. ³

Sainz de Robles la cita, dándonos algunas ideas de ella sobre el Naturalismo: "... el discutido género francés me parece una dirección realista, pero errada y torcida en bastantes aspectos." ⁴

"El gusto malsano del público ha pervertido a los escritores con oro y aplauso... . No son las novelas naturalistas que mayor venta y boga alcanzaron las más perfectas y reales, sino las que describen costumbres más licenciosas, cuadros más libres y recargados de color. ... No censuro la observación paciente, minuciosa, exacta, que distingue a la moderna escuela francesa; al contrario, la elogio; pero desapruébo como yerros artíficos la elección sistemática y preferente de asuntos repugnantes o desvergonzados, la prolijidad nimia, y a veces cansada, de las descripciones, y más que todo, ... la perenne solemnidad y tristeza, el ceño siempre torvo, la carencia de notas festivas y de gracia y soltura en el estilo y en la idea." ⁵

Ella menciona arriba dos facetas del Naturalismo, la preferencia para ambientes bajos y la soltura del estilo, de una manera negativa, pero

¹ Ibid., p. 35. ² Ibid., p. 36. ³ Ibid., p. 33.

⁴ Ibid., p. 43. ⁵ Ibid., p. 44.

le gusta la observación sistemática, otra faceta. Entonces ella habla bien del realismo español, diciendo "Y siendo la novela, por esencia, trasunto de la vida humana, conviene que en ella turnen ... lágrimas y risas, el fondo de la eterna tragicomedia del mundo."¹

"... la rica variedad de la vida ofrece tanta libertad al arte, y brinda al artista asuntos tan diversos, cuanto son diferentes entre sí los rostros de las personas ... en el mudable espectáculo de la Naturaleza y de la humana sociedad andan mezcladas la prosa y la poesía Parece que no necesita refutación el error de los que parten en dos mitades la realidad sensible e inteligente con la misma frescura que si partieran una naranja, y ponen en la una mitad todo lo grosero, obscuro y sucio, escribiendo encima 'naturalismo', y en la otra, y bajo el título de 'idealismo', agrupan lo delicado, suave y poético."²

Kirby suma sus actitudes así:

She was favorably impressed with the School's methods of analysis and objective documentation and she related its realistic motives to those of traditional Spanish realism. She also praised French Naturalistic writers for rejecting an exaggerated idealistic view of reality, but she denounced them for showing disproportionate concern for the ugly and repulsive, and suggested, in this respect, that they were sacrificing art only for personal gain and indulgence of public curiosity. Her principal objection to the School was ... its philosophic basis and she harshly criticized Emile Zola, the proclaimed head of the Movement, for introducing determinism into literature.³

Todavía existe una discusión sobre la evolución de la actitud de Emilia Pardo Bazán hacia el Naturalismo por sus convicciones religiosas.

Sainz de Robles cree que no existe una ruptura ni cambio violento:

... en 1890, publicó Emilia Pardo Bazán otras dos novelas ... Una cristiana y La prueba. A los más acendrados partidarios del idealismo les parecieron demostrativas

¹ Ibid. ² Ibid., p. 50.

³ Kirby, loc. cit.

de una mayor serenidad en el espíritu de la autora, y anuncio al mismo tiempo de una inmediata ruptura de la Pardo Bazán con sus compromisos y convicciones naturalistas. A mi modo de ver, muy inmaduras estas creencias. Siempre leal a sus principios estéticos, jamás se mostró doña Emilia sujeta por curiosidad femenina a modas o a modos del momento literario. Aun en aquellas de sus obras que se reputan como francamente naturalistas, abundan los más sutiles efluvios de un alma sintonizada hasta el colmo en la femineidad del ensueño y en la virilidad del ideal.¹

Brown está de acuerdo con Robles que Emilia Pardo Bazán no se cambió fundamentalmente.

She never was more than a partial determinist. Essentially, Pardo Bazán remained much the same through ut her life, and her following of different literary styles did not prevent her from holding to certain fundamental beliefs through thick and thin. ... what Pardo accepted of naturalism was incorporated into her fundamental concept and philosophy of life and was not merely a passing fancy or fad.²

Antes de comenzar este estudio, había oído decir que doña Emilia había abrazado el Naturalismo completamente y, más tarde, había vuelto a la religión católica, rechazando como falsas las ideas naturalistas. Después de leer La cuestión palpitante, puede entender que, aún en el principio, ella creía que el realismo tenía más valor. Habló del Naturalismo así: "... el realismo en el arte nos ofrece una teoría más ancha, completa y perfecta que el naturalismo."³ "Aquella nota festiva, ligera á veces, que en la vida no falta y sí en las novelas de Zola ..."⁴ "... todo el aparato científico de Zola viene á tierra, al considerar que no procede de las

¹Sainz de Robles, op. cit., p. 54.

²Brown, op. cit., p. 152.

³Pardo Bazán, La cuestión, p. 21.

⁴Ibid., p. 112.

ciencias seguras, cuyos datos son fijos é invariables ..."¹ "... el método de acumulación que emplea Zola sirve para hinchar la realidad ..."²

De la religión católica contra el Naturalismo: "El mérito singular de la teología católica consiste en romper las cadenas del antiguo fatalismo sin negar la parte importantísima que toma en nuestros actos la necesidad."³ Y se explica con más fuerza:

Sólo la caída de una naturaleza originariamente pura y libre puede dar la clave de esta mezcla de nobles aspiraciones y bajos instintos, de necesidades intelectuales y apetitos sensuales, de este combate que todos los moralistas, todos los psicólogos, todos los artistas se han complacido en sorprender, analizar y retratar.⁴

Aunque Kirby está de acuerdo que Emilia Pardo Bazán nunca aceptó totalmente el Naturalismo ("She formally rejected the School's deterministic philosophy, but in practice attempted a middle-ground position between this philosophy and the Catholic concept of free will."⁵), es que cree que hubo un cambio.

Pardo Bazán's interest in religious Idealism began developing as early as 1884 as a reaction against her original inclinations toward Naturalism and gained considerable impetus when she became acquainted with Russian literature.

In the 1880's religious belief in her novels is represented as ineffectual, but in the following decade it is heterodox in character like that of the Russian novelists. The last three novels represent a convergence of the authoress' original interest in orthodox Catholicism and her later interest in Idealism and mark the realization of her belief in the compatibility of Catholicism with the Realistic novel.⁶

¹Ibid., p. 132. ²Ibid., p. 145. ³Ibid., p. 13. ⁴Ibid., p. 14.

⁵Kirby, Evolution of, p. 299.

⁶Ibid.

Diez-Echarri lo explica en términos de la época:

¿Puede hablarse de un cambio, de una orientación nueva en la condesa? Ya hemos indicado que la tendencia al espiritualismo es fenómeno general de la novelística española en el último tercio del XIX. Sea por hastío de tanto materialismo, sea por inclinación natural, lo cierto es que en la mayor parte de los autores, este fenómeno se da con carácter general. En cuanto a la Pardo Bazán, el cambio afecta más al fondo que a la técnica formal. La minuciosidad descriptiva continúa como antes. Lo que hace ahora en estas novelas es dar mayor entrada a los valores del espíritu.¹

Ahora me queda "explorar" La madre Naturaleza, usando como regla las diez facetas ya mencionadas. Brown nos recuerda que la Pardo Bazán pidió prestado el argumento a Zola (La faute de l'Abbé Mouret), y él a la Biblia (Adán y Eva).²

El argumento trata de dos medio hermanos que comparten al mismo padre pero se creen nada más amigos. Crecen en el campo con pocas restricciones y consejos. Su amistad llega a ser el amor. Ayudado por el ambiente (la Naturaleza hirviente) y la llegada de un rival, triunfa el instinto sexual. Sólo después de este acto saben los pobres que su relación es un pecado. Se separan y la joven se hace monja, rechazando a su tío que quiere casarse con ella. (Es trágico que el tío crea tan pecado la relación entre medio hermanos cuando él mismo quería casarse con su sobrina y había tenido una relación estrecha aunque sin pecado con su propia hermana, la madre de su sobrina. Más ironía—si la madre se hubiese hecho monja en vez de casarse, la hija no hubiera nacido y la madre hubiera sido feliz en vez de morir de la tristeza y de la falta de entendimiento de su marido. Don Julián, un cura, causó esta tragedia y es el que sufrió, visitando el sepulcro maternal.

¹Diez-Echarri, op. cit., p. 1107.

²Brown, op. cit., p. 99.

Protesta contra la tiranía académica y abolición de las reglas clásicas

Hablando del "estilo correcto", o el estilo según las reglas, protesta la Pardo Bazán:

"... un estilo correcto, terso e intachable, lejos de ayudar a que el lector comprenda y reaparente lo que intenta mostrarle el autor, se interpone entre la realidad y la mirada, como en paño de púrpura o un velo de gasa de oro—paños y velos al fin—, y fatiga el rico tejido ansioso de percibir lo que el rico tejido encubre. ... Y, no obstante, si van los autores al opuesto extremo de desdeñar el primor artístico en el desempeño de sus obras, cayendo en cierta flojedad y perezoso desaliño, el lector de gusto delicado no goza ni distingue el libro del periódico en cuanto a sabor literario."¹

Cuando la Pardo Bazán era joven, Pascual Fernández Baeza le aconsejó sobre el escribir de la poesía: "¡Nada de reglas! Sólo sirven para echarlo todo a perder."²

Imitación de la Naturaleza como norma suprema del arte

Aquí pudiera haber la imitación del habla de los personajes en vez de que el autor usa su propia habla más clásica, pero lo incluye en "h".

La Pardo Bazán tal vez tiene dificultades en imitar exactamente la Naturaleza porque escribe de clases otras que la suya,³ pero dice Sainz de Robles: "Los tipos secundarios de Los pazos de Ulloa quedan en La madre Naturaleza perfectamente dibujados por fuera y delatados por dentro ..."⁴

La Pardo Bazán misma cree que, por lo menos en un personaje, el abandono a la Naturaleza puede ser un error. Cenido aquel mismo abdomen por una faja, bajo un pantalón negro hábilmente cortado; desmochada aquella misma cabeza

¹Sainz de Robles, op. cit., p. 46.

²Ibid., p. 17. ³Ibid., p. 41. ⁴Ibid., p. 286.

por un diestro peluquero; raídas aquellas mejillas con afiladísima navaja, y suavizada aquella barba con brillantina; añadido a todo ello cierto aire entre galante y grave, que caracteriza a las personas respetables en un salón, es seguro que más de cuatro damas dirían, al ver pasar al marqués de Ulloa: "¡Qué bien conservado! Cuarenta años es lo más que representa."¹

Gabriel, el tío, comenta sobre la Naturaleza:

"¡Cuánto tengo aquí que enmendar, que enseñar, que formar! ... Lo que existía aquí de bueno ha de ser bueno de ley, por deberse exclusivamente a la fuerza e influjo del natural, a la rectitud del instinto. Más fácil es habérselas con esta niña, entregada a sí misma desde que nació, que con esas ohicas criadas en una atmósfera [atmósfera] artificial y a quienes la solicitud y los sabios, o hipócritas, consejos de mamás, tías y amiguitas han cubierto [cubierto] de un barniz tan espeso y compacto, que el demonio que sepa lo que hay debajo de él."²

Y otra vez Gabriel sobre su asunto favorito:

"Tenemos aquí lo que se llama un 'naife', o sea un diamante en bruto, y ¿quién sabe si vale más así? Se me figura que me hace doble gracia de esta manera; ¡que sí, señor! ¡Ah! Sencillez, carácter primitivo y campestre, comercio exclusivo con la madre Naturaleza, su única maestra y su única protectora. Cargue el diablo con todo eso que está uno harto de ver por ahí: muñecas emperejiladas y vestidas según las cursilerías de La Moda Elegante, juguetes automáticos que tocan la Rapsodia húngara entreverada de pifias."³

Vamos a ver más tarde que Zola escribe cómo piensan sus personajes.

Por lo general, doña Emilia no sale de su posición. Ella, hablando como autora, es la condesa. Los personajes, dentro de comillas, hablan como deben, y la condesa, fuera de comillas, guarda su indentidad. Pero tenemos un ejemplo de la técnica de Zola allá y acá: "Manuela sintió que le pesaban los párpados y el cuerpo se le enlanguidecía. ¡La maldita leche!"⁴

(Las palabras subrayadas las subrayé.)

¹Ibid., p. 330. ²Ibid., p. 339. ³Ibid., 368 & 369. ⁴Ibid., 357.

Otra cosa de la Naturaleza es mejor—la miel. Y la empresa particular:

... aquella miel natural, un millón de veces más sabrosa que la de colmena, como si el insecto libre ciudadano de su inocente república, ajena al protectorado del hombre, libase un néctar más puro en los cálices de las flores, un poder más fecundo en sus estambres; elaborese un propóleo más adherente para afianzar la cedilla y emplease procedimientos de destilación más delicados para melificar la esencia de las plantas, el jugo precioso recogido aquí y acullá, en el prado, en la vega, en el castañar, en el monte.¹

Tratando de una escena campestre, la autora comenta que la Naturaleza vale la pena de copiar:

No era posible soñarlo más animado, más bucólico, más digno de un pintor colorista, alumno de la Naturalista y fiel a la realidad, enemigo de afeminaciones de dibujo y falsas luces cernidas por cortinas de taller.²

También vemos en esta descripción la tendencia de la Pardo Bazán de ver la Naturaleza como en una pintura o una estatua. Una descripción del medio hermano incluye: "... la nariz y barba, que ostentaban en el centro esa suave pero marcada meseta o planicie que se nota en los bustos griegos, y que los artistas modernos no encuentran ya ..."²

El medio hermano, Perucho, ama la Naturaleza. Habla de su deseo:

"Con Cuatro paredes y unas tejas allá en el monte, frente a las poldras, vivimos como unos reyes, sin acordarnos del mundo y sus engañosas. Casualmente lo único para que sirvo yo es para arar y sachar; los estudios me revientan; paisano naí y paisano he de morir, con la tierra pegada a las manos. Una casita, una heredad y una pareja de bueyes con que labrarla ..."³

¹Ibid., p. 360. ²Ibid., p. 331.

³Ibid., p. 389.

Las últimas palabras del libro muestran el cambio de opinión del tío, Gabriel Pardo. "Naturaleza, te llaman madre. Deberían llamarte ma-drastra."¹

Minuciosidad descriptiva: el arte es una fotografía.

Sainz de Robles cree que la Pardo Bazán copia la realidad con fidelidad. "... sigue en la literatura el procedimiento que en el arte pictórico siguió Velázquez ..." ²

Diez-Echarri, hablando del cambio en ella: "La minuciosidad descriptiva continúa como antes."³

La Pardo Bazán nos dice que esta técnica puede ser exagerada:

¿Ha visto el lector alguna vez retratos de óleo hechos con ayuda de un cristal de aumento? ¿Observó cómo en ellos se distinguen las arrugas, las berrugas, las pecas y los más imperceptibles hoyos de la piel? Algo se asemeja la impresión producida por estos retratos á la que causan ciertas descripciones de Zola. Gusta más mirar un lienzo pintado á simple vista, con libertad y franqueza.⁴

Ella se burla de autores que describen a un punto ridículo:

Con más atención que ningún novelista de los que se precian de describir con pelos y señales; con más es-cama que un agente de Policía que sigue la pista, dedi-cóse á estudiar e interpretar a su modo los actos de su compañero de viaje ...⁵

Pero, ¿qué hace ella en realidad? ¿Ningún cristal de aumento?

Vamos a ver. Tenemos aquí una descripción de la cara del tío, Gabriel: La claridad diurna alumbraba las facciones del viajero de

¹Ibid., p. 411. ²Ibid., p. 60.

³Diez-Echarri, loc. cit.

⁴Pardo Bazán, La cuestión, p. 142.

⁵Sainz de Robles, op. cit., p. 300.

los guantes, descubriendo en su barba corrida, bien recordada y no muy recia, unos cuantos hilos de plata; en su dentadura una mella; en sus sienes lo ralo del pelo; en sus mejillas, de piel fina y coloración mate, la azul señal de algunos granos de pólvora incrustados bajo el cutis. A un lado y otro de la nariz, los quevedos de acero que solía gastar le habían labrado una especie de surco rojo y amoratado. Su mirada, intensa, dulce, miope, tenía esa concentración propia de las personas muy inteligentes, bien avenidas con los libros, inclinadas a la reflexión y aun al ensueño.¹

En otro ejemplo, Gabriel espera al cura, el corazón roto, y la Pardo Bazán nos lleva al jardín: "... un repollo comido de orugas, un tomate que rojeaba, un pavo chiquito, enfermo de un flujo de goma, y un peral muy cargado ya."²

... árbol patriarcal, de esos que ven con indiferencia desdeños a sucederse generaciones de chinches, pulgones, hormigas y larvas, y les dan cuna y sepulcro en los senos de su rajada corteza.³

... algún secreto rito de la vida orgánica: el sacrificio de un moscón preso y agonizante en la red, el juego amoroso de dos insectos colgados de un tallo, la procesión de hormigones que acarreaban un cuerpo muerto.⁴

Pero su mejor fuerza reside en las descripciones bellas de la Naturaleza. Un poquito después de la de arriba sigue una de un arco iris:

No era esbozo de arcada borrosa y próxima a desvanecerse, sino un semicírculo delineado con energía, semejante al pórtico de un palacio celestial, cuyo esmalte formaban los más bellos, intensos y puros colores que es dado sentir a la retina humana. El violado tenía la aterciopelada riqueza de una vestidura episcopal; el anil cegaba con su profunda vibración de zafiro; el azul ostentaba claridades de agua que refleja el hielo, frías limpideces de noche de luna; el verde se tornasolaba con el halaguero matiz de la esmeralda en que tan voluptuosamente se recrea la pupila; y el amarillo, anaranjado y rojo parecían luz de bengala encendida en el firmamento: círculos concéntricos trazados por un compás celestial con fuego del que abraza a los serafines, fuego sin llamas, ascuas sin humo.⁵

¹Ibid., p. 302. ²Ibid., p. 403. ³Ibid., p. 287. ⁴Ibid., 289. ⁵Ibid

Voy a echar más ejemplos sin mucho comentario.

Iba el señor Antón en mangas de camisa (por señas que la gastaba de estopa) chaqueta terciada al hombro y un pitillo tras la oreja derecha. Los pantalones pardos lucían en remiendo triangular azul en el lugar por donde más suelen gastarse, y otros dos, haciendo jurgo con el de las nalgas, en las perneras; de puro cortos, descubrían el hueso del tobillo, cubierto apenas de curtida y momificada piel, y los zapatos torcidos y contraídos como una boca que hace muecas. Fuera del bolsillo interior de la chaqueta asomaba un libro empastado en pergamino, cuyas esquinas habían roído los ratones y cuyas hojas atesoraban grasa suficiente para hacer el caldo una semana.¹

Sigue una descripción del rostro: "... que lo tenía más arrugado que una pasa ..."², etc. Descripción minuta, sí.

Las páginas 310-319 nos dan el desarrollo psicológico de Gabriel, incluyendo vistas de su niñez. Tenemos sus pensamientos y acciones, vistos por él. No puedo citar todas estas páginas.

Más descripciones minutas:

Una mariposilla blanca, la vanesa de las coles, que abundaban por allí, vino, revoloteando, a posarse en el sombrero de Juncal. Don Gabriel tendió los dedos índice y pulgar entreabiertos, para asirla por las alas. La mariposa, como si ofatarse aquellos amenazadores dedos, voló con gran rapidez, muy alto, entre la radiante serenidad matutina. Don Gabriel la siguió con los ojos, estirando el pescuezo ...³

Seguíanla los pollos nuevos, amarillos como canarios, con sus listos ojillos de azabache, con sus corpezuelos que aún conservaban la forma del cascarón, columpiados sobre las patitas endebles. Detrás venía la gallina, una gallina pedreña, grave y cacareadora, honrada madre de familia, llena de dignidad. A la nidada seguía una horda confusa de volátiles: pollos flacos y belicosos, gallinas jóvenes muy púdicas y modestas, muy sumisas al hermosísimo bajá, al gallo rojizo con cresta de fuego y ojos de ágata derretida, que las custodiaba y les

¹Ibid., p. 290. ²Ibid. ³Ibid., p. 321.

señalaba con su cacareo lleno de deferencia el sustento esparcido, sin dignarse probarlo.¹

En las páginas 350-353 del libro, la Pardo Bazán nos da los deberes del criado del cura, pero el tipo de descripción interesante para mí es el de la Naturaleza. Otro ejemplo, de ordeñar, sigue:

¡Qué bien soltaba la blanda teta su río de néctar y qué calientes gotas salpicaban los párpados y labios de Perucho al ordeñar! ¡Qué espuma cándida la que se formaba en la cima del cuenco, rebosando en burbujas que, al evaporarse, dejaban un arabesco, una blanda orla de randas sobre el barro!

Manuela, retozándole la risa, bebía aquella gloria de leche, aquella sangre blanca que traía en su temperatura la vida del animal, el calor orgánico a ningún otro comparable.²

Y más Naturaleza, sin vacas, sin gente:

Entraban a la sazón en los montes que forman la hoz, el través de la cual va cautivo, espumante y mugidor el río Avieiro. Daba gusto pisar aquel terreno montuoso, tan seco, tan liso, y hollar el tapiz de flores de brezo, de tierno tojo inofensivo aún, los setos de madroñeros floridos, las matas de retama amarguísima, las orquídeas finas, con olor a almendra; toda la seca, enjuta y balsámica flora montés, que convida al cuerpo a tenderse y le brinda un colchón higiénico, tibio del calor solar, aromoso, regalado, incomparable. De trecho en trecho, algún pino ofrecía fresca sombra, ambiente resinoso, quitasol que susurraba al menor soplo del viento.³

Como podemos ver, la Pardo Bazán nunca usa el "cristal aumento". ¿?

Sigue la descripción de un pie:

... aquel pie que le recordaba la patita rosada y regordeta de la "nené" a quien tanto había traído en brazos. Era un pie de montañesa que se alza siempre y que tiene en las venas sangre patricia: no muy grande, algo encallecido por la planta, pero arqueado de empeine, con venillas azules, suave de talón y calcañar, redondo de tobillo, blanco de cutis, con los dedos rosados, o más bien rojizos de la presión de la bota y un poco

¹Ibid., p. 325. ²Ibid., p. 356. ³Ibid., p. 357.

montado el segundo sobre el gordo. El pie transpiraba, por haber andado mucho y aprisa.

... y su pierna, no formada aún, pero de una magreza llena, donde las redondeces futuras apuntaban ya, tenía al herirla el sol la firmeza y el granillo algo duro de una pierna acabada de esculpir en mármol y no pulimentada aún.¹

Se debe notar aquí la página 20 de este estudio. Doña Emilia otra vez describe o ve en forma de una estatua.

Otras descripciones de la Naturaleza incluyen pájaros, gusanos y la presencia viva de moscas: "... los perros, sacudiendo solamente una oreja cuando se les posaba encima importuna mosca,"² y "... espantó con el pañuelo las impertinentes moscas que venían a posársele críticamente en el hueco de las orejas o en la comisura de los labios."³

Hasta una cafetera recibe una descripción por el cristal de aumento:

... una maquinilla de hojalata toda desestañada, derroterodísima, con lágrimas de estaño colgando a lo largo de su cilindro superior, artefacto casi inservible ...⁴

Sigue esto una descripción de la manera de preparar el café.

Hay páginas psicológicas, especialmente sobre Gabriel, el tío. En una, la autora nos describe una noche sin sueño. Sigue una parte:

Era cosa asombrosa la de ruidos microscópicos que empezaron a destacarse del aparente silencio: carcomas que roían el entarimado de la cama; sutiles trotados de ratones allá muy alto, sobre las vigas del techo; chasquidos de la madera de los muebles; orfeones enteros de mosquitos; solos de bajo de moscoses, y, por último, hondo rumor, como de resaca, de las propias arterias de Gabriel; de torrente circulatorio en las válvulas del corazón; de las sienas, de los pulsos. Al olfato llegaba el olor de resina seca del antiguo barniz del lecho; el vaho animal del pulmoncillo de la almohada; el vago aroma de lejía y el sano tufo de plancha de

¹Ibid., 359 & 360.

²Ibid., p. 378.

³Ibid., p. 373.

⁴Ibid., 376.

las sábanas; el rastro que en la atmósfera había quedado al extinguirse la última centella del pabito de la vela, y un perfume general de campo, de menta, de mies segada, de brona caliente, un olor a montañesa joven, que, lejos de ser sedante para Gabriel, le atirantaba más los nervios.¹

Esta noche de insomnia extiende desde la página 368 hasta la 372. 465 líneas las gasta doña Emilia, contándonos cómo Gabriel trataba de dormirse, que tenía sed, que tuvo que leer, de su imaginación al oír los ruidos pequeños de la casa, etc.

Descripción realista: observación y presentación de la vida según el temperamento del escritor: "La novela es la realidad vista a través de un temperamento."

Emilia Pardo Bazán misma dice: "La novela es traslado de la vida, y lo único que el autor pone en ella es su modo peculiar de ver las cosas reales ..."²

Y Sainz de Robles comenta que doña Emilia sí incluye "su modo peculiar": "... en la mayoría de sus obras se siente la mano fina y blanca En el fondo, doña Emilia Pardo Bazán no puede olvidar que es condesa ..."³

Es difícil separar "minuciosidad descriptiva" de "descripción realista", porque se solpan. Por ejemplo, la noche de insomnia, arriba, contiene algunas cosas que pertenecen en esta sección.

Sus descripciones de las costumbres de la gente incluyen sus supersticiones, la diferencia entre las clases sociales, su vida política. Otras descripciones nos llaman los sentidos de olfato, oído, tacto y sabor,

¹Ibid., p. 370.

²Castro, op. cit., p. 13.

³Sainz de Robles, op. cit., p. 41.

además del de vista. Y vemos el temperamento de la autora en su uso del humor (es juguetona); sus actitudes (hacia las jóvenes del pueblo, hacia otros escritores, etc.); su manera de ver como es un cuadro o estatua o por los ojos de un artista; su uso de la psicología; su habilidad de contar— usando el misterio (o por lo menos la incertidumbre e indirectas de ruina futura) y sabe guardar el interés del lector, descripciones largas o no.

Doña Emilia nos da descripciones de las costumbres de la gente y aún pedacitos de información: "... a las horas de calor no se siega, pues se desgrana la espiga madura ..." ¹ "... lo confirmaban los mozos haciendo con la mano alzada y el pulgar inclinado hacia la boca el ademán del que se atiza un buen traguete." ² Y en la página 373 tenemos la faena de la maja con una descripción de lo que hacen los labradores. Comenta doña Emilia:

... la gran faena de la maja, esa faena en que se asocian el cielo y la estación estival al trabajo del hombre, esa faena que no puede realizarse sino en el corazón del año ... ³

Hasta tenemos las palabras de una canción: "Una tanda de mozas y mozos bailaba el 'contrapás' al son de la pandereta y la flauta; la tañedora del pandero cantaba esta copla:

A lua vay encuberta
a min pouco se me da:
a lua que a min m'alumbra
dentro do meu peito está. ⁴

Y seguimos con estos pedacitos de información: Una de las cosas mejor montadas en las aldeas ... es el espionaje ... Este dato se refiere, sobre todo, al campesino de Galicia. ... A la perspicacia une la tenacidad y la paciencia ... lo que el gallego se empeña en saber, lo rastrea mejor que el zorro rastrea el ave descarriada. ⁵

¹Ibid., p. 289. ²Ibid., p. 294. ³Ibid., p. 373.
⁴Ibid., p. 386. ⁵Ibid., p. 395.

Tenemos muchos ejemplos de las supersticiones de la gente. Por ejemplo, para curar un bocio: "1 'morragia' un emplasto donde se mixturaban trementina, diaquilón, confortativo, minio, litargirio, incienso, pez blanca, pez dorada y pez negra."¹ Y "... la mariposilla blanca, que una superstición popular cree nuncio de dicha."² Y "... desde que se le había muerto su difuntino no podía dormir sino allí, porque tenía miedo en el antiguo leito."³ Y "... Goros era supersticioso, y ... tenía miedo cervical a los muertos y a los aparecidos."⁴ Y habla el "algebrista": "..." pues como no te acudan con el hierro ardiente, o no te pongan la cabeza de un conejo en vez de la tuya, que dicen que es ahora la última moda en Francia para la rabia ..."⁵

La Pardo Bazán nos da mucha información sobre la vida política de la gente, los caudillos Trampeta y Barbacana, el sistema parlamentario ("... era una cosa excelente, que nos había de hacer felices dentro de setecientos años."⁶), y algo de la historia del país por medio del pasado de Gabriel.

Se nota la diferencia entre las clases sociales: "..." pero ésa no es para ti, páparo. Esa es para un señor, porque es una señorita, hija de otro señor también, y tú eres hijo de una infeliz paisana."⁷ Y "¿Conmigo ¿Aunque tú seas señorita y yo un labrador?"⁸ "Y siendo sus padres de usted un mayordomo y una criada, ¿cómo se ha atrevido usted a poner los ojos en mi sobrina? ... a levantarse hasta donde usted no puede ni debe subir?"⁹ Se puede ver que la diferencia notada es el obstáculo entre los dos

¹Ibid., p. 293. ²Ibid., p. 322. ³Ibid., p. 348.

⁴Ibid., p. 352. ⁵Ibid., p. 400. ⁶Ibid., p. 323.

⁷Ibid., p. 361. ⁸Ibid., p. 363. ⁹Ibid., p. 388.

amantes, antes de que se descubre que son hermanos, digo medio hermanos. Y es un obstáculo falso. El padre de Perucho es un señor, pero la madre no es noble.

El temperamento de doña Emilia se ve también en sus descripciones dándonos los sentidos de olfato, oído, etc. Podemos sentir "el campo, fresco y esponjado después de la tormenta y el riego de las nubes ..." ¹ y "... grillos y cigarrones, seguros ya de que cesaba el diluvio, se atrevían a rebullirse en los barbechos ..." ² "... se oía el coro estridente de los ejes de los carros, que salían vacíos para volver cargados de cosecha." ³ "... impregnado el aire de un olorcillo que, sin ser embriagador perfume, tiene algo de silvestre, de fresco, de forestal, de húmedo y refrigerante ..." ⁴ Aún podemos sentir el calor:

Al salir a campo abierto sobrecogió a Gabriel el ardor sofocante del día. El aire era fuego, fuego fluido que en olví el cuerpo, penetraba en el cerebro, derretía los sesos y causaba la sensación de hallarse metido en una zanja, abrumada por aquella temperatura canicular, yacía inmóvil; no corría brisa alguna. ⁵

Tenemos una combinación de la costumbre, el oído y el olfato:

Al acercarse a los pazos oyeron el alegre vocerío de segadores y segadoras, y Gabriel, divisando a su cuñado, que presidía la faena, tomó hacia el campo donde segaban. Sobre el fondo oscuro de la tierra vió blanquear las camisas y sayas, las fajas rojas y los pañuelos azules de labriegos y labriegas; contra un matorral descansaba un jarro de barro, y la cuadrilla, entonando su inevitable "¡ay ... le le!" se daba prisa a atar los haces, sirviéndose de las rodillas para apretar la mies. El olor embriagador de los tallos cortados embalsamaba el aire, y el artillero sintió una ráfaga de alegría, y contempló embelesado el cuadro. ⁶

¹Ibid., p. 289. ²Ibid. ³Ibid., p. 328.

⁴Ibid., p. 340. ⁵Ibid., p. 345. ⁶Ibid., p. 354.

Continuamos con los sentidos: "En los sitios de más sombra y humedad, las perfumadas fresillas o 'amores' abundaban y las delataba su aroma"¹ "... estirarse en las frescas sábanas de lino y sentir en sus mejillas el contacto de la tersa almohada."²

También podemos ver a la autora en su sentido de humor. Hablando del cura y su criado: "... el cura era el espíritu; Goros vino a hacer el oficio del cuerpo, de la realidad sensible, factor del cual no es posible prescindir acá abajo; y para que la similitud fuese completa, cuerpo y espíritu andaban siempre pleitando ..."³ El resto de la descripción de Goros muestra su tendencia juguetona.

Y la Pardo Bazán sigue jugando: "Encontrando caliente ya el lado a que se había tendido, volvióse Gabriel del opuesto, y, sin duda, este cambio le sugirió ideas revolucionarias ..."⁴ Un párrafo más tarde: "Pero el rincón frío y agradable que halló hubo de inspirarle doctrinas conservadoras ..."⁵ Luego juega con la evolución.

Más buen humor, hablando de una fregatriz en la cocina:

Con tanta energía meneaba la media luna sobre la tabla de picar, que la había excavado por el centro, y es seguro que en albondiguillas o chulas se tragarían los señores, a vuelta de pocos años, un castaño o roble entero.⁶

Cuando el arcipreste, un gordo, trató de subir en una berlina:

Entre el mayoral y el zagal procuraban izar la humanidad del arcipreste hasta las alturas de la berlina, empresa harto difícil, pues requería que el enorme vejestorio pusiese un pie en el cubo de la rueda, luego en el aro,

¹Ibid., p. 364. ²Ibid., p. 368. ³Ibid., p. 351.

⁴Ibid., p. 369. ⁵Ibid. ⁶Ibid., p. 373.

y luego le empujasen y embutiesen dentro por la estrecha abertura de la portezuela. El viajero pequeño reía a socapa, calculando el fracaso probable de la tentativa, por estar ocupado el rincón. Grande fué su sorpresa al ver que e ver que el viajero alto llevaba la mano a su gorra de viaje, indicando un saludo; y en seguida se corría hacia el asiento del centro, para dejar paso franco; y después, viendo que ni aún así conseguían introducir al obeso y octogenario arcipreste, alargaba sus enguantadas manos y tiraba de él con fuerza hacia el interior, logrando por fin que atravesase la portezuela y se desplomase en el asiento del rincón, haciendo retemblar con su peso la berlina y llenándola toda con su desmesurada corpulencia, al paso que refunfunaba un: "Felices días nos dé Dios."¹

Por el peso del arcipreste, berlina y caballos "salieron despedidos con ímpetu, haciendo '¡piaf!' en mitad del riachuelo, lo mismo que ranas."²

Dos párrafos más tarde: "Por ventanillas y portezuelas fueron asomando cabezas, brazos y hombros, hasta pies, pugnando por romper su cautiverio."³

En otro lugar, ella se burla de las pretensiones de leer del Gallo⁴ y dice de su familia "las pollitas, o sean las hijas del Gallo"⁵; y se burla de él y de sus tertulias:

Uno de los mayores placeres de aquel senado campesino era confundir y aturdir con su ciencia a los ignorantueles, a los criados de escalera abajo, o sea, de establo, y labranza, haciéndoles preguntas capciosas y divirtiéndose en acrecentar su estupidez, cosa bastante difícil.⁶

Pero no dejamos al Gallo todavía. En el medio de una crisis, cuando Perucho le preguntaba a su padre de su origen, el Gallo escuchaba a la puerta.

"¡Arre!" Esta última exclamación la lanzó para sí el Gallo, porque estuvo a punto de ser aplastado segunda vez por la puerta que el montañés empujó furioso para salir, al mismo tiempo que voceaba, volviendo el rostro hacia el interior del cuarto:

¹Ibid., p. 300.

²Ibid., p. 305.

³Ibid.

⁴Ibid., p. 334.

⁵Ibid., p. 336.

⁶Ibid., p. 385.

"Pues con más motivo le maldigo yo, y maldito sea por toda la eternidad, ¡lament! Que no esté yo solo en el infierno!"¹

(Esta mezcla de lo grave con lo cómico no le deja al lector el involucramiento completo.)

Un ejemplo más de su sentido de buen humor:

Estarían cayendo las dos de la tarde, el momento en que los habitantes, así racionales como irracionales, de los pazos se aprestaban a gozar las delicias de la siesta, tendiéndose cuál panza arriba, cuál de costado para roncar ...²

Claro que podemos ver algunas de las actitudes de la autora. Ya noté que ella había estudiado bastante filosofía. Un personaje suyo dice:

"¿Qué no existe el mundo exterior; que lo creamos nosotros? ¡Puf! Idealismo trascendental. Váyase a paseo este afán de escudriñar el fondo de todas las cosas ..."³

También recordamos su experiencia en un colegio para las jóvenes.

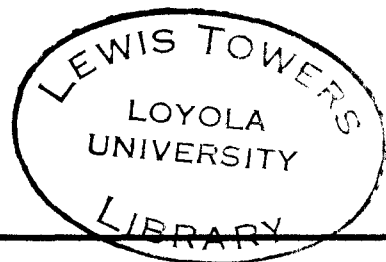
Habla Gabriel:

"Muñecas que todas ríen por resorte, que andan igual que si las tirasen de un hilito; que para fingirse candidas ponen cara de tontas en las zarzuelas donde hay frases de doble sentido; que van a misa por rutina y por ver al novio y a paseo para que rabie la amiguita si tiene gala que estrenar. Muñecas a quienes les han enseñado que es punto de honra no enterrarse con palma, y cargar con el primer marido que les sale, y después ..."⁴

Doña Emilia nos da sus ideas sobre los escritores modernos por un personaje, hablando de Traducción literal y declaración del libro de los Cantares de Salomón, 1798, por Fray de León:

¹Ibid., p. 395. ²Ibid., p. 378.

³Ibid., p. 379. ⁴Ibid., p. 369.



"... qué reitebién escribía el fraile! Tiene razón un decir que estos moldes se han perdido ... No, y es que ningún poeta ni ningún escritor de ahora discurriría explicación más bonita ... ¡Luego se andan escandalizando de cualquier cosa que hoy se escribe, que ninguna tiene ni este fuego, ni esta fuerza, ni esta hermosura, ni esta acción comunicativa!"¹

Mencioné en otra parte la inclinación de la autora de ver como en un cuadro o estatua. Pertenece aquí también porque es una parte de cómo es ella. Ejemplo no usado es: "Era un rostro mortificado, de esos que se ven en pinturas viejas, donde la sangre ha desaparecido y la carne se ha hundido ..."² Otro: "... fué, por breves momentos, una estatua clásica; el escultor que allí se encontrase lamentaría, de fijo, que estuviese vestido el modelo."³ Y "... en aquel hermoso rostro, cercado de rizos castaño oscuro, un pintor encontraría acabado modelo para la cabeza del discípulo amado."⁴

La Pardo Bazán se sirve mucho de la psicología. A veces usa páginas para hacernos entender cómo se siente Gabriel, por ejemplo. O nos da comentarios cortos que muestran un entendimiento: "... la mirada que procuran adoptar los profanos ante los místicos."⁵ O de Ceros, el criado del cura: "... todo el mal que no hacía se daba a suponerlo en los demás, siempre echando la culpa a las hembras ..."⁶ "Perucho se sentía animado de esa cólera que nos inflama, cuando llegamos a la edad adulta, contra las personas que hemos tenido que soportar ... en nuestra niñez."⁷

Nos explica las razones del estado de Manuela, estado de la mente y del cuerpo combinados:

... entre el sol que le requemaba la sangre y el vaho

¹ Ibid., p. 372. ² Ibid., p. 352. ³ Ibid., p. 391.

⁴ Ibid., p. 392. ⁵ Ibid., p. 353. ⁶ Ibid., p. 352. ⁷ Ibid., p. 356.

que se elevaba de la ebullición de la tierra y la leche que le aletargaba el cerebro, Manuela sentía como un comienzo de embriaguez, el estado inicial de la borrachera alcohólica, que, pareciendo excitación, no es, en realidad, sino sopor ...¹

y sigue con la descripción. Más tarde nos da comentario sobre los sentimientos de un hombre al envejecerse:

... el marqués se veía ya inútil para todo, baldado, preso en una silla, tendido después en la caja, entre cuatro cirios, en la pobre iglesia de Ulloa, o pudriéndose en el cementerio, donde hacía tiempo le aguardaba su mujer.²

En el cementerio:

Cuando se produce este género de exaltación, nadie la saborea con más extraño placer que los espíritus fuertes, los incrédulos; es el gozo de la mujer estéril que se siente madre; ... el elemento sobrenatural que teme y anhela nuestro espíritu, ansioso de romper la pesada envoltura material y el insufrible encadenamiento lógico de las realidades.³

Habla del conflicto de Gabriel ("Digo, no; esto de raptos es niñería romántica."⁴), Gabriel tratando de dormirse ("... cuanto más se sosegaba la tempestad de las ideas, más se le iban afinando y complicando las percepciones de tres sentidos corporales: el oído, el olfato y el tacto."⁵).

Una definición del amor: "... fundiéndose en sus deseos los más egoístas y los más nobles sentimientos del alma, que eso suele ser, bien mirado, el amor."⁶

Este ejemplo del entendimiento de la psicología se une al conocimiento de la gente:

¹Ibid., p. 358. ²Ibid., p. 375. ³Ibid., p. 382.

⁴Ibid., p. 384. ⁵Ibid., p. 370. ⁶Ibid., p. 372.

Llevóse ambas manos a los rizos y los mesó con repentino frenesí, con uno de esos ademanes primitivos que suele tener la mujer del pueblo a vista del cuerpo muerto de su hijo.¹

Es evidente que la Pardo Bazán sabe contar un cuento. Siguen ejemplos de su uso del misterio, indirectas de la mala fortuna, y el hecho que ella nos hace esperar para saber quien es quien o lo que va a pasar. Primero, pasamos ocho páginas (y no es la primera parte del libro) preguntándonos quién es Gabriel. Tenemos descripciones divertidas de la berlina, de sus ocupantes, del accidente de la berlina, etc., y tenemos que compartir el suspenso con un cacique llamado Trampeta. Me hace preguntar si doña Emilia se burla un poco de nosotros también, como de Trampeta, quien está muriéndose de la curiosidad.² Otro misterio semejante ocurre cuando Gabriel se apresura a casa del médico, Juncal, y por fin le dice que Manuela y su padre están enfermos. El lector no sabe nada tampoco.³

Otro tipo de interés se engendra cuando Manuela, supersticiosa (esta parte podía caber antes en esta obra), tiene miedo al futuro:

"Será cierto eso de que estas mujeres hacen mal de ojo cuando les de la gana? ¿Y de que maldicen a la gente y la gente se muere pronto?

• • • • •
Pues a mí poca gracia me hace que me maldige un espantajo así. De seguro que esta noche sueño con ella. ¡Qué horrorosa está con el bocío! ¿De qué se cogerán estos bocios, tú, Perucho?"

"Dicen que de beber el agua que corre a la sombra del nogal o de la higuera."⁴

En el cementerio, ella guarda nuestro interés con habla de lo sobrenatural. Añade cada vez más misterio: "Algo se alza detrás del nicho,

¹Ibid., p. 391. ²Ibid., 299-306.

³Ibid., p. 396. ⁴Ibid., p. 357.

junto a los cipreses ... Algo que se inclina, vuelve a alzarse, se mueve ... ¡Una forma humana! ... ¡Un hombre!" Y se asoma el cura.¹

Y cuando se acercaban los medio hermanos a Gabriel:

Cuando bajó los ojos, se le figuró que al otro extremo del túnel se movía un bulto confuso y grande. El pálido resplandor de los gusanos ... no le permitió al pronto discernir si eran bueyes o personas, y cuántas, lo que se iba aproximando en silencio.²

Supervaloración de lo patológico y morboso; elevación a dogma de la ley de herencia.

Brown dice que doña Emilia estudia la herencia y el ambiente:

... Doña Emilia continues her study of two men with the same heredity living in different environments. ... Gabriel and (don Pedro) are first cousins but they do not appear to be of the same generation. Apparently his outdoor life has been excessively hard on him.³

Brown se olvida de que no son de la misma edad. En Los pazos de Ulloa, sabemos por Julián que la hermana de Gabriel tenía veintidós años cuando él tenía "diecisiete o poco más"⁴, una diferencia de cinco años. Antes de eso, don Pedro tenía veintiocho o treinta.⁵ Don Pedro llevaba por lo menos 11 o posiblemente 13 años más que Gabriel. En La madre Naturaleza Gabriel tiene 35 años, podemos decir, y don Pedro 46 o 48. (Sabel tiene más de 40⁶, y don Pedro cuatro o seis años más que ella.⁷ No cabe aquí, pero Manuela tiene 16 y Perucho, su medio hermano, 20 o 22; hace 18 años Sabel flirteó con el cura, Julián, cuando él llegó por primera vez a los

¹Ibid., p. 383. ²Ibid., p. 384.

³Brown, op. cit., p. 104.

⁴Sainz de Robles, op. cit., p. 203.

⁵Ibid., p. 169. ⁶Ibid., p. 333. ⁷Ibid., p. 368.

Pazos (claro, antes de la llegada de Marcelina, madre de Manuela); Julián pasó diez años fuera de la región y Manuela tenía 11 años cuando volvió. Julián pasó por lo menos dos años solo antes de la llegada de Goros y no sabemos los años de Goros con él, probablemente tres. Ajeno pero interesante.)

Voy a tratar del efecto del ambiente sobre don Pedro en la parte donde cabe. La Pardo Bazán sí nos muestra que tiene efecto el ambiente, pero no lo hace por contraste entre don Pedro y su primo-cuñado Gabriel. Aún en el mismo ambiente, más de diez años van a causar diferencias notables especialmente entre un hombre de treinta y pico y otro de cuarenta y pico.

Doña Emilia habla contra la ley de herencia así: "... el darwinismo no pertenece al número de aquellas verdades científicas demostradas con evidencia por el método positivo y experimental que Zola preconiza ..."¹

¿Hay una reacción de la familia ante el sufrimiento? Cuando Nucha (Marcelina) murió, maltratada y triste, se enfermizó su hermano Gabriel, pero no se murió él.

Gabriel necesitaba un médico. A los ocho días se le declaraba una fiebre nerviosa, en la cual le contaron que había delirado con su "mamita", diciendo que quería irse junto a ella, al cielo o al infierno, donde estuviese.²

Pero es que la enfermedad es una reacción ante la separación. Los dos medio hermanos se pusieron enfermos también. "... cuando tocaron a separarse, los dos chiquillos cayeron malos qué sé yo de qué."³

¹Pardo Bazán, La cuestión, p. 131.

²Sainz de Robles, op. cit., p. 312.

³Ibid., p. 327.

Pero, hablando en serio, la Pardo Bazán nos traza la herencia de un desorden nervioso, desde la madre Marcelina (Nucha) hasta la hija Manuela, hecho evidente por la desgracia. La hija no se muere porque creció en el campo---mejor ambiente. Sigue la conversación entre el médico y Gabriel:

"Manuela sufre, desde ayer por la tarde, fuertes accesos nerviosos. Pero muy fuertes. Convulsiones, lloreras, soponcios. Desvaría un poco; yo creo que hay delirio."

"¡Bien! Mal conocido, herencia materna."

"¿Dice usted que es herencia maternal lo de mi sobrina?"

"Sí, señor; ien mi desautorizada opinión al menos! La pobre doña Marcelina, 'que en gloria esté'" masculló con gran compunción el impío clerófono, "era nerviosísima y algo débil, y aunque la señorita Manuela salió más robusta y se crió de otra manera muy distinta, en su edad es la cosa más fácil. Habrá tenido cualquier rabieta."¹

"... dormitó unas horas, y a las tres de la madrugada el acceso más fuerte, acompañado de una copiosa hemorragia por las narices; a las siete se repitió la función, sin hemorragia, y así que la dejé algo tranquila ..."

"... la neurosis de la señorita tiene carácter epiléptico y hay un poco de tendencia al desvarío."²

La madre de Marcelina (abuela de Manuela) era delicada y murió pocos meses después de parir a Gabriel,³ pero todas sus hijas no eran así. En La madre Naturaleza se halla esta descripción de Rita:

Lo que más cautivaba a su primo en Rita no era tanto la belleza del rostro como la cumplida proporción del tronco y miembros, la amplitud y redondez de la cadera, el desarrollo del seno, todo cuanto en las valientes y armónicas curvas de su briosa persona prometía la madre fecunda y la nodriza inexhausta.⁴

¹Ibid., p. 397. ²Ibid., p. 398.

³Ibid., p. 203. ⁴Ibid., p. 200.

Escribiendo menos en serio, la Pardo Bazán sugiere que hay otras cosas tal vez debidas a la herencia:

... nadie como él distinguía un legítimo habano de primera de las imitaciones más o menos hábiles; nadie entendía mejor el intrínquilis del café; nadie conocía tan perfectamente dos o tres clases de licores y vinos, y así como entendía, fallaba, y que no le viniesen con cigarros del estanco ni con jerez de marcas inferiores. Ni él mismo podía decir dónde había adquirido esa ciencia: acaso le venía de casta, como al gitano ser chalan y al árabe apreciar armas y caballos.¹

No sé si Díez-Echarri consideraría la descripción de la operación de una vaca en esta sección, "lo patológico":

También se recogió el atador las mangas de estopa y sacó de la faltriguera del pantalón una reluciente navaja de afeitar envuelta en un trapo. Agachóse bajo la paciente, y empuñando el instrumento, con brioso girar de muñeca y haciendo terrible fuerza con el pulgar, sajó casi en redondo el lobanillo. ... Sin hacer caso de los mugidos angustiosos ni de las inútiles sacudidas de la bestia, el señor Antón comenzó a esgrimir la navaja casi de plano, desprendiendo la piel que cubría el tumor y disecando poco a poco ... sus raíces De rato en rato empapaba con trapos la sangre que corría y le impedía ver. Cada raíz encubría otras más menudas, y la navaja seguía escrutando los ijares del animal, persiguiendo las últimas ramificaciones de la fea excrecencia.

El señor Antón, con su rapidez y maestría acostumbradas, arrojaba ya triunfalmente hacia el campo más próximo una masa sanguinolenta e informe, que era el núcleo del lobanillo y su aureola de raíces.²

Cuando Manuela estaba enferma cerca del fin del libro:

La montañesa yacía inmóvil, con los ojos cerrados, y de la cama se alzaba ese olor especial que los enfermos llaman "olor a calentura", y que se nota por más ligera que sea la fiebre.³

¹Ibid., p. 376. ²Ibid., p. 292.

³Ibid., p. 409.

La Pardo Bazán describe la compostura de una pierna rota, no sin mostrarnos su sentido de humor:

Miró Gabriel al pobre mozo que gemía, con los ojos cerrados, la cabeza entrapajada y una pierna tiesa del terrible aparato que acababan de colocarle, y consistía en más de una docena de "talas" o astillas de caña de cortas dimensiones, defensa de la bizma de pez hirviendo que le habían aplicado. La criada y el amo del mesón se limpiaban aún el sudor que les chorreaba por la frente, cansados de ayudar a la operación de la compostura, tirando con toda su fuerza de la pierna rota hasta hacer estallar los huesos, a fin de "concertar" las articulaciones, mientras el paciente veía todos los planetas, incluso los telescopios.¹

Anulación del elemento espiritual en el ser humano, que queda en poder de las fuerzas deterministas de la materia.

En La madre Naturaleza, la fuerza determinista más fuerte es esa madre misma. La apología del instinto se trata más adelante. Podemos ver que la Naturaleza se considera una fuerza en lo siguiente: "... sin más compañía que la madre Naturaleza, a cuyos pechos se habían criado. ... la Naturaleza se revelaba allí más potente y lasciva que nunca ..."² Y muchas veces el ambiente que conduce y empuja tiene que ver con la Naturaleza también. Aún el sol recibe carácter, vive: "El sol, implacable, metálico, se bebía el sudor de los trabajadores apenas brotaba de los dilatados poros ..."³

A la vez que tenemos la Naturaleza y el sol personificados, tenemos una deshumanización de la gente: son bestias o cosas.

Antón, el algebrista, tiene un tópico favorito:

"Vamos al decir de que la gente como usted y como yo, y las bestias, dispensando vustedes, padecen de los mismos males, y en la botica no hay diferencias de remedios, y

¹Ibid., 325 & 326. ²Ibid., p. 288. ³Ibid., p. 373.

la vida se les viene y se les va del mismo modo, y todos pasan su tiempo de chiquillos, porque los perritos pequeños lloran y enredan como las criaturas, y luego a las personas humanas les llega la de andar tras de las mozas, y andan que "tolean", y también los perros se escapan de casa para perseguir a las perras, con perdón, y las buscan, y riñen por causa de ellas, y las obsequian como los señoritos a las señoritas."¹

Juncal, el médico, comparte estas opiniones: "... los atadores curan indistintamente hombres y animales, no reconociendo esta división artificial creada por nuestro orgullo."²

Mucho más tarde en el libro habla otra vez el algebrista:

"Lo que se quiere decir es que para cuatro días que tenemos de vida, no debe un hombre privarse de lo que le gusta, en no haciendo daño a sus desemejantes."

"Como los cerdos, con perdón, ¿eh?" vociferó Goros, en el colmo de la indignación, mientras buscaba por la espetera el molinillo. "Como los marranos? ¿Comer, dormir, castizar y luego a podrirse en tierra?"

"Yo no sé qué diferentes son de los marranos los hombres, ¡carraspe!" blasfemó el "algebrista". "Tras de lo mismo andan: el comer, el beber, las mozas. Al fin, de una masa somos todos."³

Gabriel y el médico deshumanizan a Sabel:

"La mayordoma ..."

"Que es una vaca ..."

"Se fué a abrazar con ella, llorando a gritos ..."

"A berridos, que es como lloran semejantes bestias."⁴

El médico deshumaniza al arcipreste, también. "'¡Y decir ... que se ha llevado usted ese barquinazo por meterse a redentor de un hipopótamo de cura, de un parroquidermo!"⁵

¹ Ibid., p. 295. ² Ibid., p. 309. ³ Ibid., p. 400.

⁴ Ibid., p. 398. ⁵ Ibid., p. 309.

La autora deshumaniza a Goros, aunque es él un protagonista que habla en favor de la vida espiritual:

El exterior de Goros tenía algo de extraño, muy en armonía con todas estas prendas de carácter; recordaba el de un puerco espín, y las cerdas del erizadoísimo cabello, la barba recia ...¹

El mayordomo, Angel de Naya, recibe el apodo Galle porque conservaba su tipo de majo a la gallega y su triunfadora guapeza de sultán de corral: el andar gallardo, el ojo claro, redondeado y vivo, las rizosas patillas y la "fachenda" en vestir y el empeño de presentarse con cierta dignidad harto cómica.²

Y cuando el Gallo fúé insultado por Gabriel: "¡Quién vió al rey del corral erguirse sobre sus espolones, enderezar la cresta, estirar el cuello y exhalar este sonoro quiquiriquí!"³

También la aflicción puede deshumanizar. Cuando Perucho sabe que él y Manuela son medio hermanos, reacciona como una fiera. "Perucho volvió a dejar caer la cabeza sobre los brazos y a esconder la cara, con el mismo movimiento de fiera montés herida, que sólo aspira a agonizar sola y oculta."⁴

Tal vez el hombre tiene una posición aún más servil que la de los animales:

... a veces un pajarillo cae al suelo agonizando de sofoco, con el pico desesperadamente abierto y la pluma erizada; en el lindero más cercano, la víbora saca su cabeza chata, enciende su ojillo de azabache, resbala sobre la hierba encandecida y los abejerros, aturdidos, no aciertan a salir del cáliz de flor en que hundieron la trompa. ¡Y en el desmayo general de la Naturaleza, que desfallece y expira de calor, sólo el hombre reconoce su condición servil y cumple el precepto de Genesis, azotando las mieses que le han de dar sustento!⁵

¹Ibid., p. 352. ²Ibid., p. 333. ³Ibid., p. 386.

⁴Ibid., p. 392. ⁵Ibid., p. 374.

Don Pedro Moscoso, ya viajo (el ambiente y/o su manera de vivir la causa, tiene menos de 50 años de edad), habla de sí: "¿A mí? ¡A mí me viste acabado, derreado! Ya no sirve uno sino para echar al montón del abono. A cada cerdo le llega su San Martín."¹ Y nuestra autora lo deshumaniza más:

A modo de maleza que invade un muro abandonado, veía el artillero en el conducto auditivo, en las fosas nasales, en las cejas, en las muñecas de su cuñado, que tenía de rojo el sol poniente, una vegetación, un musgo piloso, que acrecentaba su aspecto inculto y desapacible. El abandono de la persona, las incesantes fatigas de la caza, la absorción de humedad, de sol, de viento frío, la nutrición excesiva, la bebida destemplada, el sueño a pierna suelta, el exceso, en suma, de vida animal, habían arruinado rápidamente la torre de aquella un tiempo robustísima y arrogante persona ...²

En la página 36 de esta obra cito a Brown. Estoy de acuerdo que el ambiente (pero también la manera escogida de vivir) ha causado esta ruina física, pero no estoy de acuerdo con Brown que la Pardo Bazán trata de darnos un estudio del resultado de dos ambientes usando estos dos hombres porque son de distintas edades y Gabriel había pasado tiempo viviendo afuera cuando era un tipo de soldado,³

Nucha (Marcelina, la madre de Manuela) fué matada por la combinación del ambiente y la herencia: "... era delicada; necesitaba algodones; encontró tojos y espinos."⁴

El ambiente (la Naturaleza y las circunstancias--la vida con Perucho y la llegada amenazadora de Gabriel que causó la declaración de Perucho) hizo pecar a Manuela y a Perucho. Perucho, empujado por la llegada de un rival:

¹Ibid., p. 376. ²Ibid., p. 329.

³Ibid., p. 315. ⁴Ibid., p. 324.

"Aguantar que a uno no le quieran, ya es martirio bastante; pero ver que viene otro y con sus mano lavadas le escamotea la novia, le roba todo."¹

Y el ambiente, la Naturaleza, ayuda en el asunto:

... la altura, gravedad y solemnidad misteriosa de aquel sitio ... y allá remoto, remoto, la casa solariega era un punto tojo: el color de sus tejas.²

Dejóse caer la montañesa, recostada más bien que sentada, en el tentador ribazo.³

"Aquí no hay más que una cuestión de conveniencias desatinadas, impremeditaciones e ignorancias de una montañesilla inexperta, bárbara indiferencia, atroz descuido de un hombre zafio y adocenado, fatalidades de educación, de medio, de ambiente ..."⁴ (Subrayé yo.)

"Que no hay por parte de usted tal infamia, sino impremeditación, locura, desatino; infamia, no! Usted tiene el alma derecha; aquí lo que está torcido son los acontecimientos y la intención de ciertas gentes."⁵

¿Deben ser ejemplos los curas, o deben reflejar el ambiente? Gabriel entiende los problemas de ellos y refleja los pensamientos de la autora.

"Mire usted: natural sería que el clero—Digo, creo que les tocaba dar ejemplo a los demás."

"El clero es el reflejo de la sociedad en que vivimos. No estamos ahora en los primeros siglos del Cristianismo."

"Bien gordos y repolludos andan los tales parroce-táceos ... Más tocino tiene el arcipreste encima de su alma que siete puercos cebados."

"Pues, en realidad, la profesión es de las menos lucrativas que hoy se pueden seguir. ¿Por ambición, quién diablo va a hacerse clérigo? ... un hombre que recibe cierta instrucción y tiene, por consecuencia, necesidades que no tiene el labriego."⁶

¹Ibid., p. 362. ²Ibid., p. 366. ³Ibid., p. 367.

⁴Ibid., p. 378. ⁵Ibid., p. 392. ⁶Ibid., p. 320.

Sigue Gabriel explicando el caso de los curas:

"¿Dónde se recluta la clase sacerdotal? Entre los labriegos o los muchachos más pobres de las poblaciones. ... Y nuestro clero parroquial, aunque algo atrasado y díscolo, posee virtudes y cualidades que no son de despreciar."¹

Veremos en comentarios de la autora su actitud religiosa:

"... en no sé qué pavoroso y sagrado, y fresco y solemne, como el ambiente de una iglesia."² "La fe no se destruye con razones; es error imaginar que hay argucia que eche abajo un sentimiento. La fe es como el amor, bien lo advertía Gabriel."³ "... el instante de calma suprema, la hora religiosa, el anochecer."⁴ Del médico irreligioso: "... dábanle pretexto para explicarse en sus favoritas y perniciosas filosofías."⁵ Burlándose del mismo médico: "A pesar de las ideas avanzadísimas de Juncal, que con la revolución se habían acentuado aún más en sentido anticlerical y biliosamente demagógico ..." ⁶ Y de Gabriel:

Casualmente empezaban las corrientes positivistas: hablábase de realidades científicas, de doctrinas basadas en hechos de experimentalismo. ... Encontraba relaciones lógicas y armoniosas entre lo creado, leyes impuestas a la materia por voluntad, al parecer, inteligente, dependencia y conexión en los fenómenos; pero el enigma seguía, el misterio no se disipaba, la sustancia no parecía, la cantidad de "incognoscibles" era la misma siempre.⁷

A la vez, la Pardo Bazán incluye bastante ridículo del arcipreste:

"... no molestaría ir en la berlina, a no ser por los ronquidos del arcipreste, más hondos y atronadores cada vez, por su estorboso volumen ..." ⁸

¹Ibid., p. 321. ²Ibid., p. 296. ³Ibid., p. 316.

⁴Ibid., p. 381. ⁵Ibid., p. 400. ⁶Ibid., p. 307.

⁷Ibid., p. 316. ⁸Ibid., p. 302.

No se comprendía, al ver la penosa oscilación de la desproporcionada cabeza del carruaje sobre las indebles ruedas, que ya no se hubiese roto en eje, o que la mole no se rindiese a su propia pesadumbre. Algo que entrevió Juncal al través de los cristales de la berlina completó su malicioso regocijo: "¡Y para más, dentro va el arcipreste de Loiro! Diez o doce arrobas de suplemento."¹

Después de que oayó la diligencia en un riachuelo, trataron de sacar al arcipreste: "Empújete usted hacia acá. Yo tiraré por la pierna. ¡Eh!, señor escriba, aguante usted aquí; coja este pie, así, quietos; ya pasó un muslo. ¡Arráncate, nabo! ¡Ey, que me hundo, que me hundo! ¡Apuntáleme, escriba de los demonios!"²

La Pardo Bazán nos muestra que es religiosa pero que el clero no le es sagrado.

Pesimismo; preferencia por los ambientes bajos y por los tipos anormales.

A veces la Pardo Bazán mezcla detalles repulsivos entre la belleza de sus descripciones.

... articuló éste escupiendo, por el sitio en que algún día tuvo sus colmillos, un chorro de saliva negruzca, cuya proyección cortó limpiándose el agujero de la boca con el dorso de la mano.³

En la diligencia:

La respiración se dificultaba; gotas de sudor rezumaban de los semblantes, y moscas y tábanos ... se agolpaban en los pescuezos y labios, chupándolas. No había modo de espantar a tan impertinentes bichos ... Al desabrido cosquilleo del polvo en las fosas nasales se unía el punzante mal olor de los quesos y aún sobresalía el desapacible tufo del correaje y el vaho nauseabundo tan peculiar a las diligencias como el olor del carbón de piedra a los vapores.⁴

Al abrir las puertas, forradas, en vez de vidrios, de rejilla de alambre, salió una tufarada de moho, de polvo, de humedad; centenarias polillas huyeron despavoridas de su refugio predilecto. ... Cada libro que abría era un depósito de larvas, una red de túneles abiertos por el

¹Ibid., p. 305. ²Ibid., p. 306. ³Ibid., p. 295. ⁴Ibid., p. 299.

diente del insecto bibliófilo, y el cadáver del siglo XVIII, todo comido de gusanos, se alzaba de su sepulcro; allí estaban, calados y alicatados por la polilla con mil pintorescos dibujos ... a las cuales las ratas, por no ser menos que los bichos, habían roído los cantos y puesto como una sierra el borde de las hojas.¹

En el cementerio:

De su hermana, lo que estaba allí era el polvo, residuos orgánicos. ¡Materia! Y trató de figurarse cómo estaría aquella materia inerte, qué aspecto tendrían, enhúmeda frialdad del nicho, los huesecillos de aquellos brazos tan amantes, en que se había reclinado de niño.

No podía Gabriel confundir el verdoso y fosforescente reflejo de los gusanos con la pequeña llama azul que se alzó de las profundidades del cementerio, y que revoloteando suavemente le pasó de dos dedos del rostro. Bien conoció el fuego fatuo, arrancado por el calor a aquel sitio bajo y húmedo y relleno de cadáveres humanos.²

El dormitorio del Marqués de Ulloa:

Parecía un nido de urraca: tal recolección de cachivaches había en ella. Oía allí a perro de caza y a ese otro tufillo llamado de "hombre", siendo cosa segura que no lo despide ningún hombre aseado, y sí el tabaco frío, la ropa mal cuidada y el rancio sudor.

Escopetas, morrales, polainas raídas, sombreros de distantes formas y materias, bastones, garrotes, cachi-porras, calabazas, frascos de pólvora, mugrientos collares de cascabeles ...

... alguna vez un murciélago negro y fatídico venía, revoloteando torpemente, a caer sobre la mesa o a batir contra un rincón del cuarto.³

De los tipos anormales o, por lo menos, repugnantes:

Era su figura realmente espantable. Habíale crecido el bocio enorme, hasta el punto de que se le viese apenas el verdadero rostro, abultado más la lustrosa y horrible segunda cara sin facciones, que le caía sobre el pecho, le subía hasta las orejas y por lo hinchada y estirada, contrastaba del modo más repulsivo con el resto del cuerpo de la vieja, que parecía hecho de raíces de árboles y tenía de

¹Ibid., p. 345.

²Ibid., p. 383.

³Ibid., p. 394.

los árboles añosos la rugosidad y oscuridad de la corteza, los nudos, las verrugas.¹

Las personas no tienen que ser anormales para ser feas.

Gabriel miró a la mujer y la encontró típica. Representaba unos sesenta años: el sol había curtido su piel, que en los sitios donde sobresalen los huesos tenía el brúnido y la lisura de la piel de los arneses cuando el uso la avellana. Sus ojos grises, incoleros, hacían un guiño entre malicioso y humilde; su pescuezo colgaba en pellejos negruzcos, confundiéndose su color y la sombra del arranque del pelo, única parte que descubría el pañuelo atado a la usanza campesina, con una punta colgando sobre la espalda y dos cruzadas encima de la frente, a modo de orejas de liebre. Llevaba pendientes de prehistórica forma, parecidos a los que tal vez se encuentran en alguna sepultura; y el cruce de otro pañuelo sobre su pecho dejaba adivinar senos flojos de hembra cansada de criar numerosa prole. Arremangadas las mangas de la camisa, se ostentaba su brazo—un poema de laboriosidad, un brazo en que las finas venas azules, que al escotarse las damas atraen la vista como el jaspeado de un rico mármol, eran gruesos troncos negruzcos, cuyas raíces se destacaban en relieve sobre la carne terrosa, parecida a barro groseramente cocido—. ...

A la puerta estaba un rapazuelo como de dos años, de esos que se ven jugar ante todas las casucas de labrador galleo: cabeza grande, pelo casi blanco de puro rubio, muy lacio y que cae hasta la nariz; barriguilla hidrópica, fruto de la alimentación vegetal ...

... Manolita, ... besándole en la faz, sin asco del amasijo de tierra y algo peor que le cubría nariz y boca ...²

Pero la Pardo Bazán (a mi parecer) dibuja la vieja con amor. Es un poco diferente con Sabel y las otras de su edad:

Quien la hubiese visto cosa de dieciocho años antes, cuando quería hacer prevaricar a los capellanes de la casa, no la conocería ahora. Las aldeanas, aunque no se dediquen a labrar la tierra, no conservan, pasados los treinta, atractivo alguno, y, en general, se ajan y marchitan desde los veinticinco. Sus extremidades se deforman; su piel se curte; la osatura de los marcos; el pelo se les vuelve áspero, como cola de buey; el seno se esparce y abulta feamente; los labios se secan; en los ojos se descubre, en vez

¹Ibid., p. 291. ²Ibid., p. 347.

de la ohispa de juguetona travesura propia de la mocedad, la codicia y el servilismo juntos, sello de la máscara labriega. ... Todo el peso de hogar les cae encima, y adiós risa alegre y labios colorados. Las copias populares gallegas no celebran jamás la belleza en la mujer después de casada y madre; sus requiebros y ternezas son siempre para las "rapazas", las "nenas bunitas".¹

Lenguaje populachero y estilo descuidado; ausencia de lirismo.

Pudiera hallar más ejemplos del lado opuesto, especialmente del lirismo. No puedo imaginárla cogida con el estilo descuidado. Del lenguaje populachero, doña Emilia por lo general habla sobre y alrededor del lenguaje populachero si es fuerte: "... arrojó, como arroja el caño de sangre la arteria cortada, una interjección obscena y vulgarísima, y añadió sordamente: '¡Qué vergüenza, qué barbaridad!'"² Pero:

El comandante midió de alto a bajo al bastardo, frunciendo la boca, con el gesto de desprecio más claro y más enérgico que pudo; acercóse luego a la puerta y dió vuelta a la llave, que halló puesta por dentro, y volviéndose hacia el montañés, le escupió al rostro estas frases: "Se me ofrece decirte que eres un pillastre y un ladrón, y que voy a darte tu merecido, ¡canalla! ¡A ti y a la perra que te parió! ¡Mamarracho indecente!"³

(Es la lengua más fuerte de todo el libro.)

Habla el algebrista:

"... el hombre tampoco es de palo y ha de tener sus aficiones ... Y si no, ¿para qué venimos a este mundo recondenado? A la presente estamos aquí platicando los dos; pues cata que sale una mosca verde del estiércol y te pica, el 'caruncho' sea contigo, y acabóse."⁴

Tenemos muchos ejemplos del habla de la gente, lengua realística.

Doña Emilia no la usa, pero sus personajes hablan una lengua natural para

¹Ibid., p. 333. ²Ibid., p. 384.

³Ibid., p. 387. ⁴Ibid., p. 400.

ellos. "Para servir a vustedes ..."¹; "tomar un taco y echar un cloris..."²
 "yo tengooo ... lo que no tiene un gusanoooo ... ¡Pero llega la enfermedad
 'maina mainita' ..."³; "Vamos a la 'custión' ... un hombre 'valerá' ...
 más que los animales ..."⁴; "De hoy en un año vuelva a quedarse, señor, y
 que sea con salú."⁵; "¡Dice que están a noventa y cin ... y cin ... co
 'farengues'"⁶; "el bastardo de Moscoso"⁷; "Se echará de 'pierda'"⁸; "Se
 hará conforme al gusto de usía."⁹; "Quitaday, marrano, que tan siquiera
 sabes quién es Dios."¹⁰; "Señor don Gabriel, no le saberé decir con eu-
 sautitú. Quizásmente que aún no tendrá coltado, 'en atención' a que no se
 ha visto por aquí su comparencia."¹¹; "O el díaño, que inda es más listo!"¹²

No es exactamente falta de lirismo. No sé si es juguetona. Tenemos
 una escena en que Perucho habla de su amor de Manuela, y el objeto de tanto
 cariño está comiendo sin cuidado: "... dilatando las pupilas de asombro y
 limpiándose distraídamente con el pañuelo la boca untada de pegajosa miel"¹³

"Hombre," murmuró ella con la boca atarugada de 'buona',
 "siquiera das tiempo a una para tragar el bocado y contestar.
 Conformes; te lo confesaré. ¡Falta saber qué es lo que he de
 con-fe-saaaar!"¹⁴

La descripción que sigue cabe mejor con las notadas ya, pero la
 incluyo aquí para mostrar la mezcla del lirismo con lo repugnante:

... un viejo roble, digno de ser contemporáneo de los druidas¹⁵

¹Ibid., p. 290. ²Ibid., p. 293. ³Ibid., p. 294.

⁴Ibid., p. 295. ⁵Ibid., p. 309. ⁶Ibid., p. 336.

⁷Ibid., p. 331. ⁸Ibid., p. 352. ⁹Ibid., p. 375.

¹⁰Ibid., p. 385. ¹¹Ibid., p. 386. ¹²Ibid., p. 401.

¹³Ibid., p. 361. ¹⁴Ibid., p. 362. ¹⁵Ibid., p. 366.

Al pie del roble, el humus de las hojas habían contribuido a la formación de un pequeño ribazo, resto quizá de uno de aquellos túmulos, así como el duro y vigoroso roble habría chupado acaso la sustancia de sus raíces en las vísceras del guerrero acribillado de heridas y enterrado allí en épocas lejanas.¹

Anulación de los principios morales y sociales y apología del instinto.

El instinto es un arma que usa la Naturaleza. Pedro y Manuela, hijos de la madre Naturaleza, lo hacen todo por instinto, o parece que sí. "... y al paso que en ella crecía el instintivo recelo."²; "... ¿a qué venía semejante turbación al recogerse en la gruta?"³; "Pedro y Manuela, que habían vuelto a enganchar los dedos por instinto ..."⁴

Dos o tres veces retrocedió el montañés--sintiendo en la conciencia una especie de punzada, un misterioso aviso, que al cabo, no en balde tenía cuatro o seis años más que su compañera ... y otras tantas la niña volvió a acercársele, confiada y arrulladora, redoblando los halagos a los suaves rizos y a las redondas mejillas ... Al fin, sin saber cómo, sin estudio, sin premeditación, tan impensadamente como se encuentran las mariposas en la atmósfera primaveral, los rostros se unieron y los labios se juntaron con débil suspiro, mezclándose en los dos alientos el aroma fragante de las frambuesas y fresillas y residuos del sabor delicioso del panal de miel.⁵

"Se me figura que la Naturaleza se encara conmigo y me dice: 'Necio, pon a una pareja linda, salida apenas de la adolescencia, sola, sin protección, sin enseñanza, vagando libremente, como Adán y Eva en los días paradisiacos, por el seno de un valle amenísimo, en la estación apasionada del año, entre flores que huelen bien y alfombras de mullida hierba capaces de tentar a un santo. ¿Qué barrera, qué valla los divide? ¡Una enteramente ilusoria, ideal; valla que mis leyes, únicas a que ellos se sujetan, no reconocen, pues yo jamás he vedado a dos pájaros nacidos en el mismo nido que aniden juntos a su vez en la primavera próxima. Y yo, única

¹Ibid., 366 & 367. ²Ibid., p. 288.

³Ibid. ⁴Ibid., p. 295. ⁵Ibid., p. 368.

madre y doctora de esa pareja, soy su cómplice también, porque la palabra que les susurro y el himno que les canto son la verdadera palabra y el himno verdadero, y en esa palabra sola me cifro, y por esa palabra me conservo, y esa palabra es la clave de la creación, y yo la repito sin cesar, puesto todo es en mí canto epitalámico, y para entenderlo, simple, ¿qué falta hacen libros ni filosofías?"¹

El párrafo anterior contiene la razón fundamental del libro.

El instinto se menciona cuando Gabriel luchaba con Perucho: "... su ciega y furiosa ira y el hervor animal e instintivo de su sangre se calmaron como por obra de un conjuro ..." y "... con la rapidez de movimientos que dicta el instinto de conservación ..." ² Y Gabriel reconoce el papel hecho por el instinto: "... usted sólo ha delinquido porque la sangre moza ..." ³

Pseudocientificismo, que da a la novela carácter doctrinario; no se pretende divertir, sino enseñar.

No hallo en esta obra ningún tema dominante que sea de carácter doctrinario. La autora trata el tema del hombre natural de una manera más ligera que Rousseau. Mejor vale decir que ella juega con esto, dándonos una prueba, pero no en el estilo serio de Zola. ¿Cuál es mejor, una joven criada en el pueblo o una montañesa criada sin las reglas estrechas de la sociedad? Gabriel se burla de las jóvenes criadas "artificialmente" ⁴ pero parece desilusionado al terminar el libro. ⁵ No saco lección de esto.

Hay algunos pedacitos que nos dan las opiniones de la autora. Gabriel viajó por una parte de Europa:

¹ Ibid., p. 380. ² Ibid., p. 387.

³ Ibid., p. 392. ⁴ Ibid., p. 369.

⁵ Ibid., p. 411.

Al pronto, impresión pesimista: Francia era una gran tienda de modas; Alemania, un vasto cuartel; Inglaterra, un país de egoístas brutales y de hipócritas nonos. Pero al regresar a España, al notar el dulce temblor que sólo las almas de cántaro pueden no sentir en el punto de hollar otra vez tierra patria, mudó de opinión sin saber por qué: echó de menos el oxigenado aire francés, y le pareció entrar en una casa venida a menos, en una comarca semisalvaje, donde era postiza y exótica y prestada la exigua cultura, los adelantos y la forma del vivir moderno; donde el tren corría más triste y lánguido, donde la gente echaba de sí tufo de grosería y miseria. Al acercarse a Madrid y atravesar los páramos que lo rodean; al subir por la cuesta de San Vicente; al ver las calles estrechas, torcidas, mal empedradas, el desanimado comercio; al oír el canturriar de los ciegos y el pregón de la lotería, pensó encontrarse en uno de esos prehistóricos poblachones de Castilla, fosilizados desde el tiempo de los moros ...

Empezó a hablar ... dondequiera que encontraba auditorio, proponiendo una campaña activísima, especie de coalición de todos los elementos intelectuales del país, a fin de civilizarlo e impulsarlo hacia senderos donde no quería el muy remolón sentar el pie.¹

Podemos entender que doña Emilia tenía cuidado por su España. Más tarde Gabriel sigue pensando en su posición y la de España:

"Yo soy [trícima] víctima de mi época y del estado de mi nación, ni más ni menos. Y nuestro destino corre parejas. Los mismos desencantos hemos sufrido; iguales caminos hemos emprendido, y las mismas esperanzas quiméricas nos han agitado. ¿Fué estéril todo? ¿Hemos perdido malamente el tiempo? ¿Sentenciados a no producir ni fundar cosa alguna? Cansados, sí, porque el cansancio sigue a la lucha; pero ¿no hemos aprendido ni progresado nada?"²

La Pardo Bazán habló de otras cositas, como la enseñanza sin el entendimiento:

... la balumba algebraica, el cálculo, las geometrías y trigonometrías se las aprendían los más de memoria y carrerilla, a fuerza de machacar, para vomitarlas de corrido en los exámenes; que las [los] alumnos salían a

¹Ibid., p. 317. ²Ibid., p. 318.

la pizarra como sale el prestidigitador al tablado a hacer un juego de cubiletes en que no toma parte el entendimiento; y que esta material gimnasia de la memoria, sin el desarrollo armonioso y correlativo de la razón, antes que provechosa era funesta, matando en germen las facultades naturales y apabullando la masa encefálica, que venía a quedarse como un higo paso.¹

... saber leer y escribir no es conocer los signos alfabéticos, nombrarlos, trazarlos; es, sobre todo, poseer las ideas que despiertan esos signos.²

Termino esta parte de "cositas" con una lección sobre el cambio en los cristianos, pero recordemos que habla de un hombre de quien se burla:

... Goros ... era en su conducta el mejor cristiano del mundo, cristiano viejo, rancio, con aquella piedad desahogada y sólida que ya no se encuentra en el pueblo.³

¿Por qué no podemos hallar una lección como tema dominante de este libro? Diez-Echarri nos dice que es una parte importante del Naturalismo (j). La Pardo Bazán discute este problema y cree que el arte no debe ser utilitario:

Y aquí conviene notar el segundo error de la estética naturalista, error curioso que en mi concepto debe atribuirse también á la ciencia mal digerida de Zola. Después de predecir el día en que, habiendo realizado los novelistas presentes y futuros gran cantidad de experiencias, ayuden á descubrir las leyes del pensamiento y la pasión, anuncia los brillantes destinos de la novela experimental, llamada á regular la marcha de la sociedad, á ilustrar al criminalista, al sociólogo, al moralista, al gobernante.⁴

Este error lo ha combatido ... el mismo Zola, en un libro titulado Mis odios (anterior á La novela experimental) ... protesta en nombre de la independencia sublime del arte ...⁵

No obstante, veremos que su tópico y manera de presentarlo no sólo enseñan,

¹Ibid., p. 312. ²Ibid., p. 334. ³Ibid., p. 352.

⁴Pardo Bazán, La cuestión, p. 18.

⁵Ibid., p. 19.

predican fuertemente. Su hija, Denise Le Blond-Zola, lo cita de una carta a M. Francis Magnard, Figaro:

"Je n'ai eu qu'un désir: les montrer tels que notre société les fait, et soulever une telle pitié, un tel cri de justice, que la France cesse enfin de se laisser dévorer par une poignée de politiciens, pour s'occuper de la santé et de la richesse de ses enfants."¹

La Pardo Bazán no es así.

¹Émile Zola, Contes à Ninon et Nouveau Contes à Ninon (Paris: François Bernouard, 1927), p. 27.

III. L'ASSOMMOIR

La vida de Zola no es la cosa de importancia en esta obra, mas conviene dar algunos datos. Su hija y doña Emilia son fondos interesantes. Primero, su hija, Denise le Blond-Zola, en un prólogo de 45 páginas nos enteras:

Né à Paris dans une rue étroite et populeuse, non loin des Halles, Emile Zola devait passer les années de son enfance à Aix-en-Provence et y développer son goût de la nature et de la poésie. Elevé en pleine liberté, il y subit l'influence d'amitiés diverses qui l'entraînèrent vers la littérature.¹

El padre de Zola murió cuando Zola tenía seis años. La familia vivía en la pobreza, pero Zola recibió regalos y ayuda de sus abuelos.² Zola tuvo la oportunidad de asistir a la escuela y salió muy bien.³ Después de que murió la abuela, la madre llevó a Zola a París donde lo puso en una escuela.⁴

Pauvre, raillé pour un léger accent, en retard sur ses camarades, Emile Zola ne se fit aucun ami. Il perdit même le goût du travail, il n'obtenait les premières places qu'en narration française.

Il renonça à obtenir jamais son diplôme; trop pauvre pour penser à poursuivre ses études, il se décida à gagner sa vie et à aider sa mère. ... La misère le poursuivit dès lors jusqu'en 1862.⁵

Zola, pauvre et seul, sans un ami, dans la grande ville, ne cessait d'écrire à ses inséparables d'Aix, les appelant, vivant de rêves et d'espoir en l'avenir. ... Baille ... leur apportait à tous deux le goût de la science ... tourné vers les mathématiques. ... cette

¹Ibid., p. 7. ²Ibid., p. 10.

³Ibid., p. 11. ⁴Ibid., p. 12. ⁵Ibid.

influence juvénile de Baille sur Zola qui, le détachant du romantisme, où il penchait, le tourna vers ce qu'il devait appeler "le roman expérimental".¹

Le voici employé chez Hachette aux premiers jours de 1862 et, dès lors, tiré de l'affreuse pauvreté où il avait failli sombrer.²

Il ne resta d'ailleurs pas très longtemps à cette place, il devint chef du bureau de la publicité. Là, il s'initia au métier d'homme de lettres, et connut la plupart des auteurs de ce temps.

En octobre 1865, La Confession de Claude paraissait à son tour ... Il quitta la maison Hachette et se mit vaillamment à la conquête du public et de la gloire.³

Zola lisait Taine et subissait l'influence de sa doctrine ainsi que celle d'Auguste Comte et de Claude Bernard. Le positivisme et les lois de l'hérédité le frappèrent et l'amènèrent à sa conception nouvelle du roman expérimental.⁴

Thérèse Raquin, publiée Chez Lacroix, n'eut pas beaucoup de succès. C'était le premier grand roman d'Emile Zola, et qui annonçait le Zola des Rougon-Macquart, on y trouve en germe toutes les théories scientifiques, son style s'y révèle ...⁵

... stimulé par l'exemple de Balzac et par sa série de La Comédie Humaine, il rêva de composer à son tour une longue suite de romans, non seulement pour y animer une foule de personnages, pour créer de la vie, mais encore pour étudier sur des groupes d'individus la double influence de l'hérédité et des phénomènes sociaux et physiologiques.⁶

Cependant, Zola, très myope, fils de veuve, n'avait pas été mobilisé lors de la déclaration de guerre. De plus, il s'était marié, ... 1870, avec Alexandrine Meley ...⁷

Le dernier volume des Rougon-Macquart, Le Docteur Pascal, parut en 1894. C'est le rappel de toutes les

¹Ibid., 13 & 14. ²Ibid., p. 16. ³Ibid., p. 17.

⁴Ibid., 17 & 18. ⁵Ibid., p. 19.

⁶Ibid., p. 21. ⁷Ibid., p. 22.

théories sur l'hérédité, le résumé, pour ainsi dire, de toute la série, l'aboutissement à la naissance de l'enfant qui représente l'avenir. Mais cette délicate et charmante figure de Clotilde, c'était aussi, c'était surtout l'évocation de ma mère, c'était l'histoire d'amour de mon père et de Jeanne Rozerot.¹

Ni l'un ni l'autre ne voulaient déchirer le coeur de celle qui n'avait jamais cessé d'être une épouse dévouée aux jours d'infortune et qui devait ressentir une telle douleur, lorsqu'elle apprit fatalement l'existence du second foyer de son mari.²

Se habla de un cambio en las escrituras de la Pardo Bazán, un cambio hacia el idealismo (ya notado en esta obra). La hija de Zola habla de tal cambio en él, también.

On peut attribuer à l'influence de Jeanne Rozerot le désir qu'eut l'écrivain après avoir terminé la noire série des Rougon-Macquart de s'évader vers le socialisme et les rêves humanitaires.

J'étais née en septembre 1889, mon frère Jacques naquit en septembre 1891, et la joie d'être père délivrait l'écrivain de son pesant pessimisme. Le chapitre X du Docteur Pascal finit sur cette vision de bonheur et annonce déjà la tendance des livres suivants.³

Luego se menciona el asunto Dreyfus, que no tiene nada que ver con este estudio. Murió el 29 de septiembre, 1902, este defensor del Naturalismo, Emile Zola, "asphyxié par les émanations d'une cheminée qui tirait mal ..."⁴

Vemos aquí que Zola vivió la doble vida matrimonial. Es interesante notar la actitud de doña Emilia.

Emilio Zola nació en París el año de 1840: por sus venas corre sangre italiana, griega y francesa; su padre era ingeniero. ... dos veces fué reprobado en los exámenes del bachillerato en letras. Por fallecimiento de su padre, Zola se halló privado de recursos, y para no morir de hambre, desempeñó humildes empleos y tuvo á

¹ Ibid., p. 29. ² Ibid., p. 30. ³ Ibid., p. 31. ⁴ Ibid., p. 41.

gran fortuna poder ingresar en el establecimiento de librería de Hachette, donde ejerció funciones más manuales que literarias.¹

A fuer de enemigo de los románticos, se propuso Zola vivir enteramente al revés que ellos y llevar una existencia ordenada, en prosa ... Levántase siempre á la misma hora, se sienta al escritorio, y despacha sus tres cuartillas de novela, ni más ni menos; echa su siesta para restaurar el sistema nervioso y no gastar más cerebro del necesario, despierta, hace ejercicio, ensarta un fulminante artículo crítico de los que tanto escuecen á sus compañeros en letras, y después asiste al teatro ó pasa la noche recogido en su hogar; y este método es invariable y exacto como la marcha de un reloj...²

Su cara es redonda, su cráneo macizo, su nuca poderosa, sus hombros anchos como de cariátide, tiene trigüena la color, roma la nariz, recia la barba y recio y corto también el cabello. Ni en su cuerpo atlético ni en su escrutadora mirada hay aquella distinción, aquel misterioso atractivo, aquella actitud aristocrática, un tanto teatral. ...

Como los antiguos atletas, Zola hace profesión de limpieza y honestidad de costumbres, y se jacta de preferir ... la amistad al amor, declarándose un tanto misogino ó aborrecedor del bello sexo ... A este alarde de continencia añade Zola otro de conyugal ternura, y habla siempre de su mujer de un modo no galante ni apasionado, que eso no está en su cuerda, pero sí cariñosote y cordial en extremo. Su vida interior es pacífica y ejemplar, y huyendo de la sociedad, se complace en la compañía de su madre, su mujer y sus hijos, acariciando la esperanza de retirarse, andando el tiempo, á alguna aldea, á algún rincón fértil y sosegado.³

¿... el animal á quien más se asemeja Zola es el buey? Como él, es vigoroso, forzado y lento. Como él, abre despacio el surco, y se ve el esfuerzo de su testuz al remover la tierra hondamente, arrancando piedras y estorbos. Como él, no tiene gracia, ni finura, ni alegría, ni son airosas sus formas, ni su paso es ágil. Como él, hace labor sólida y duradera.

En lo que no se parece Zola al buey es en la mansedumbre. Para la lucha se convierte en toro.⁴

Me gusta esta parte porque Zola siempre iguala sus

¹Pardo Bazán, La cuestión, p. 120.

²Ibid., 122 & 123.

³Ibid., 124-126.

⁴Ibid., p. 126.

personajes a "bêtes" o a peor, como vamos a ver. Ahora sigue más de la Pardo Bazán, ahora sobre la serie y el libro.

Los Rougon Macquart, historia natural y social de una familia bajo el segundo imperio. Herida esta familia en su mismo tronco por la neurosis, se va comunicando la lesión á todas las ramas del árbol, y adoptando diversas formas, ya se presenta como locura furiosa y homicida, ya como imbecilidad, ya como vicio de alcoholismo, ya como genio artístico; y el novelista, habiendo trazado en persona el árbol genealógico de la estirpe de Rougon, con sus mezclas, fusiones y saltos-atrás, reseña las metamorfosis del terrible mal hereditario, estudiando en cada una de sus novelas un caso de tan misteriosa enfermedad.

... la idea fundamental ... no es artística, sino científica ... La ley de transmisión hereditaria, que imprime caracteres indelebiles en los individuos por cuyas venas corre una misma sangre; la de selección natural, que elimina los organismos débiles y conserva los fuertes y aptos para la vida; la de lucha por la existencia, que desempeña oficio análogo; la de adaptación, que condiciona á los seres orgánicos conforme al medio ambiente; en suma, cuantas forman el cuerpo de doctrinas evolucionistas predicado por el autor del Origin de las especies, pueden verse aplicadas en las novelas de Zola.¹

Los estragos del alcohol en el Assommoir, con aquel terrible epílogo del delirium tremens ... en el autor del Assommoir hay hermosura.²

Pecado original es el de tomar por asunto no de una novela, pero de un ciclo entero de novelas, la odisea de la neurosis al través de la sangre de una familia. ... ¡A Dios gracias, hay de todo en el mundo, y aun en este siglo de tuberculosis y anemia no falta quien tenga mente sana en cuerpo sano!

... A excepción de Silverio ... y de la conmovedora y angelical Lalie del Assommoir, los héroes virtuosos de Zola son marionetas sin voluntad ni fuerza. Lo activo en Zola es el mal: el bien bosteza y se cae de puro tonto.³

Esta observación la baso más tarde en la parte que conviene. Es importante, creo. También hemos visto en La madre Naturaleza una neurosis trazada de madre a hija, pero no es la tesis omnipotente de Zola. Luego la Pardo

¹Ibid., 128 & 129.

²Ibid., p. 133.

³Ibid., p. 134.

Bazán menciona otra faceta obvia de Zola: escribe como piensan sus personajes, muchas veces sin que tenga que citarlos.

Si aceptuamos á Daudet, todos los naturalistas y realistas modernos imitan á Flaubert en la impersonalidad, reprimiéndose en manifestar sus sentimientos ... Zola extremó el sistema perfeccionándolo. ... Pues Zola—y aquí empiezan sus innovaciones—presenta las ideas en la misma forma irregular y sucesión desordenada, pero lógica, en que afluyen al cerebro, sin arreglarlas en períodos oratorios ni encadenarlas en discretos razonamientos; y con este método ... logra que nos forjemos la ilusión de ver pensar á sus héroes.¹

De la moralidad de Zola, si aceptamos la definición de la Pardo Bazán, L'assommoir no puede ser inmoral. En vez de incitar, nos asusta y disgusta con los detalles asustantes y disgustantes.

Inmoral es únicamente lo que incita al vicio; grosero, todo lo que pugna con ciertas ideas de delicadeza, basadas en las costumbres y hábitos sociales ... la inmoralidad que entraña el naturalismo procede de su carácter fatalista, ó sea del fondo de determinismo que contiene ...²

La Pardo Bazán, con ojos católicos, puede ver la inmoralidad del libro con definiciones bien claras. Y sigue:

Désele norabuena al infante su papilla, que el adulto apetecerá el manjar fuerte y nutritivo. ... literariamente hablando, no es mérito ni demérito de una obra el no ruborizar á las señoritas.³

Para mí, no hay más moral que la moral católica, y sólo sus preceptos me parecen puros, íntegros, sanos é inmejorables ...

Es opinión general que la moralidad de una obra consiste en presentar la virtud premiada y castigado el vicio: doctrina insostenible ante la realidad y ante la fe. ... siendo el vivir presente principio del futuro, querer que un novelista lo arregle y enmiende la plana á la Providencia, téngolo por risible empeño.⁴

¹Ibid., 137 & 138. ²Ibid., p. 147.

³Ibid., p. 148. ⁴Ibid., p. 149.

Otra vez en el tópicos de que un libro puede tratar de lo inmoral y disgustarnos en vez de incitarnos, la Pardo Bazán habla de la pasión:

En cuanto á la pasión, sobre todo la amorosa fuera de los caminos del deber, lejos de glorificarla, diríase que se han empeñado los realistas en desengañar de ella á la humanidad, en patentizar sus riesgos y fealdades, en disminuir sus atractivos. ... Claro está que la enseñanza moral de los realistas no se formula en sermones ni en axiomas: hay que leerla en los hechos. Así sucede en la vida, donde las malas acciones son castigadas por sus propias consecuencias.¹

La Pardo Bazán cree que el Naturalismo de España es distinto del de Francia porque la gente de España es mejor.

En España, realismo y naturalismo han de tener muy distinto color que en Francia. Es el realismo tradición de nuestra literatura y arte en general. ... Nuestro pueblo no es ... el que frecuenta el Assommoir ...; pero tampoco hoy viven los huéspedes de Monipodio ...²

... á Dios gracias, nuestra últimas capas sociales se diferencian bastante de las que pintan los Goncourt y Zola.³

Ahora conviene comenzar las facetas con ejemplos de L'assommoir.

Protesta contra la tiranía académica y abolición de las reglas clásicas.

El Naturalismo es, dentro de sí, una parte de la rebelión contra la forma clásica, como mostré en el capítulo sobre Emilia Pardo Bazán. Zola no presta mucha importancia a las unidades de tiempo, lugar y acción. Durante el libro Nana nace y crece a la madurez, la familia se muda pero no muy lejos, hay mucha acción porque es una foto de la "vida" pero hay una unidad en que--por lo general--es un movimiento para abajo. Es cierto que Zola no nos da la vida de personajes nobles de nacimiento o intención. La nobilidad de intención que tenía Gervaise (y Coupeau) fué destruida por lo que

¹Ibid., p. 153. ²Ibid., p. 188. ³Ibid., p. 189.

pasó con ellos y la debilidad heredada que se mostró en el alcoholismo. Si tiene "defecto trágico" Gervaise, es su amabilidad, si podemos creerla.

Ya mencioné (p. 60) que Zola escribe, a menudo, cómo piensan sus personajes. Trata de hacernos creer que todo se ve por los ojos de un protagonista, pero vamos a ver cómo no puede resistir el añadir algo muy suyo.

Hablando del romanticismo y del Naturalismo, dice Zola: "Tous deux sont révolutionnaires et attaquent la tradition classique, le personnage abstrait, taillé d'après le dogme, pure intelligence dégagée du corps et du milieu.¹ ... le naturalisme et le romanticisme partent tous deux du même sentiment de rébellion contre la formule classique."²

Imitación de la Naturaleza como norma suprema del arte.

En la página 61 mencioné que Zola no nos da axiomas. Como en la vida verdadera, el resultado de una acción es la lección. No es necesario formularla en palabras.

El hecho que el autor escribe cómo piensa el personaje es también una copia de la Naturaleza. Un ejemplo de entrar en la mente de Gervaise: "Elle finissait par n'avoir plus une idée bien nette de l'honnêteté. Seulement, Nana était à elle, n'est-ce pas? Eh bien! lorsqu'on a une propriété, on ne veut pas la voir s'évaporer."³

El habla de los personajes es natural. Gervaise: "'Oh! j'ai un tas de besogne, aujourd'hui!' 'Oui, n'est-ce pas? les choses ne se font pas

¹ Zola, Une campagne, p. 102.

² Ibid., 104 & 105.

³ Emile Zola, L'assommoir (Paris: Fasquelle-Le livre de poche, 1963), p. 432.

toutes seules."¹ (Un ensayo lastimoso de hablar en broma cuando el tiempo les amenaza después de su casamiento.)² "Ne parlons pas tous à la fois," dit Boche, 'comme chacun se taisait, le nez sur son assiette.'³

Tal vez las supersticiones de la gente es un tópico mejor dejado para la parte "d", pero es también la Naturaleza, como es de la gente. Las incluyo aquí.

Mme Lerat ..., comme elle lui trouvait la tête pointue, elle la pétrissait légèrement ... afin de l'arrondir. Mme Lorilleux lui arracha le bébé en se fâchant: ça suffisait pour donner tous les vices à une créature ...⁴

Ensuite, Lorilleux se disputa avec Mme Lerat; lui, prétendait que, pour avoir un garçon, il fallait tourner la tête de son lit vers le nord, tandis qu'elle haussait les épaules traitant ça d'enfantillage, donnant une autre recette, qui consistait à cacher sous le matelas, sans le dire à sa femme, une poignée d'orties fraîches, cueillies au soleil.⁵

Cuando Coupeau se cayó del techo, "on disait dans le quartier que le zingueur avait eu le coeur décroché par la secousse."⁶

Tous les soirs on avale un verre d'eau bénite en se traçant sur le ventre trois signes de croix avec le pouce. Ça s'en va comme un vent.

Il fallait manger un oeuf dur toutes les deux heures et s'appliquer des feuilles d'épinard dur les reins.⁷

"Je l'aurais guérie tout de suite, moi," interrompait maman Coupeau. "Mon Dieu! oui, on avale une souris grillée. Ça empoisonne le ver du coup."⁸

"Nous sommes treize!" dit-elle, très émue, voyant là une nouvelle preuve du malheur dont elle se sentait menacée depuis quelque temps.⁹

¹Ibid., p. 13. ²Ibid., p. 82. ³Ibid., p. 99.

⁴Ibid., p. 119. ⁵Ibid., p. 120. ⁶Ibid., p. 136.

⁷Ibid., 210 & 211. ⁸Ibid., p. 215. ⁹Ibid., p. 240.

... l'oie guérissait les maladies de rate.¹

"La domestique d'un médecin m'a dit que son maître lui avait dit que ça pouvait tuer raide une femme, dans un certain moment."²

Una superstición del autor mismo:

Elle avait cru sentir un souffle froid lui passer sur le corps. ... ayant baissé la lampe qui faisait danser de grandes ombres, éclaira le visage de maman Coupeau, la vit toute blanche, la tête roulée sur l'épaule, avec les yeux ouverts. Maman Coupeau était morte.³

[Mme Lera] avait eu peur, parce qu'elle avait trouvé la chandelle éteinte, brûlée jusqu'au bout. Tout le monde s'occupa à en rallumer une autre ... en répétant que ... ce n'était pas bon signe, quand la lumière s'éteignait auprès d'un mort.⁴

La superstición al ver a Coupeau con su desorden final, echándose y sacudiéndose: "Oh! les dames enceintes faisaient bien de rester dehors."⁵

Mimuciosidad descriptiva: el arte es una fotografía.

"Zola escribe por notas reflexiva y analíticamente, registrando cada pequeño detalle."⁶ Tenemos muchas descripciones que nos recuerdan de la página 21 en donde la Pardo Bazán (la cito) habla del cristal de aumento, que no es buena técnica para la pintura ni la literatura. También vimos que la Pardo Bazán misma se abandona a este tipo de descripción. En

L'assommoir comenzamos con tal descripción de la habitación de Gervaise y Lantier:

¹Ibid., p. 248. ²Ibid., p. 314. ³Ibid., p. 335.

⁴Ibid., p. 345. ⁵Ibid., p. 489.

⁶César Barja, Literatura española—Libros y autores modernos Siglos XVIII & XIX (Los Angeles: Campbell's Book Store, Booksellers and Publishers, 1933), p. 400.

Elle resta assise au bord du lit, sous le lambeau de perse déteinte qui tombait de la flèche attachée au plafond par une ficelle. Et, lentement, de ses yeux voilés de larmes, elle faisait le tour de la misérable chambre garnie, meublée d'une commode de noyer dont un tiroir manguait, de trois chaises de paille et d'une petite table, graisseuse, sur laquelle traînait un pot à eau ébréché. On avait ajouté, pour les enfants, un lit de fer qui barrait la commode et emplissait les deux tiers de la pièce. La malle de Gervaise et de Lantier, grande ouverte dans un coin, montrait ses flancs vides, un vieux chapeau d'homme tout au fond, enfoui sous des chemises et des chaussettes sales; tandis que, le long des murs, sur le dossier des meubles, pendaient un chfêl troué, un pantalon mangé par la boue, les dernières nippes dont les marchands d'habits ne voulaient pas. Au milieu de la cheminée, entre deux flambeaux de zinc dépareillés, il y avait un paquet de reconnaissances du Mont-de-Piété, d'un rose tendre. C'était la belle chambre de l'hôtel, la chambre du premier, qui donnait sur le boulevard.¹

La próxima descripción nos da algo no importante para el argumento, pero nos da mejor idea de cómo viven y trabajan, etc., estas mujeres. Esto tiene que ver con el almuerzo de las lavanderas:

Onze heures sonnaient. La moitié des laveuses, assises d'une jambe au bord de leurs bazquets, avec un litre de vin débouché à leurs pieds, mangeaient des saucisses dans des morceaux de pain fendus. Seules, les ménagères venues là pour laver leurs petits paquets de linge, se hâtaient, en regardant l'œil-de-boeuf accroché au-dessus du bureau.²

La descripción que sigue ha.la de la calle durante el almuerzo:

Sur les deux trottoirs, dans l'étranglement étroit des maisons, s'était une hôte de pas, des bras ballants, un coudelement sans fin. Les retardataires, des ouvriers retemus au travail, la mine maussade de faim, coupaient la chaussée à grandes enjambées, entraient en face chez un boulanger; et, lorsqu'ils reparaissaient, une livre de pain sous le bras, ils allaient trois portes plus haut, au Veau à deux têtes, manger un ordinaire de six sous.

¹ Ibid., 9 & 10. ² Ibid., p. 27.

Il y avait aussi, à côté du boulanger, une fruitière qui vendait des pommes de terre frites et des moules au persil; un défilé continu d'ouvrières, en longs tabliers, emportaient des cornets de pommes de terre et des moules dans des tasses; d'autres, de jolies filles en cheveux, l'air délicat, achetaient des bottes de radis. Quand Gervaise se penchait, elle apercevait encore une boutique de charcutier, pleine de monde, d'où sortaient des enfants, tenant sur leur main, enveloppés d'un papier gras, une côtelette panée, une saucisse ou un bout de boudin tout chaud. Cependant, le long de la chaussée poissée d'une boue noire, même par les beaux temps, dans le piétinement de la foule en marche, quelques ouvriers quittaient déjà les gargotes, descendaient en bandes, flânant, les mains ouvertes battant les cuisses, lourds de nourriture, tranquilles et lents au milieu des bousculades de la cohue.¹

Entre las páginas 66 & 73, Zola entretiene información sobre el labrar de oro con la visita con la hermana y cuñado de Coupeau. Entendemos que Zola pasó bastante tiempo con este tipo de labrador para poder darnos tanta descripción. La conversación entre las partes de la descripción aseguran que guarde nuestro interés.

Tenemos en varios lugares las "cositas" del empleo de Coupeau.

L'aide enfonce les fers à souder au milieu de la braise, d'un rose pâle dans le plain jour. Puis, il se remit à souffler. Coupeau tenait la dernière feuille de zinc. Elle restait à poser au bord du toit, près de la gouttière; là, il y avait une brusque pente, et le trou béant de la rue se creusait. Le zingueur, comme chez lui, en chaussons de lisières, s'avança, trainant les pieds, sifflotant l'air d'Ohé! les p'tits agneaux! Arrivé devant le trou, il se laissa couler, s'arcbuta d'un genou contre le maçonnerie d'une cheminée, resta à moitié chemin du pavé. Une de ses jambes pendait. Quand il se renversait pour appeler cette couleuvre de Zidore, il se rattrapait à un coin de la maçonnerie à cause du trottoir, là-bas, sous lui.²

Casi siempre vemos las descripciones por los ojos de un personaje.

Brown dice que Zola decidió:

¹Ibid., 45 & 46. ²Ibid., 130 & 131.

reject the romantic ideal of description for description's sake. Only those things must be described which have some direct determining effect upon the characters—and the best way not to transgress this limitation is for the author to describe only what his protagonists see in the course of the story.¹

Por ejemplo, en la página 65 de esta obra: "... elle faisait le tour de la misérable chambre ..."; "Quand Gervaise se penchait, elle apercevait encore une boutique ..." (p. 66); y una descripción de su calle:

Gervaise aimait la rue, les cahots des camions dans les trous du gros pavé bossué, les bousculades des gens le long des minces trottoirs, interrompus par des cailloutis en pente raide; ses trois mètres de ruisseau, devant sa boutique, prenaient une importance énorme, un fleuve large, qu'elle voulait très propre, un fleuve étrange et vivant, dont la teinturerie de la maison colorait les eaux des caprices les plus tendres au milieu de la boue noire. Puis, elle s'intéressait à des magasins, une vaste épicerie, avec un étalage de fruits secs garanti par des filets à petites mailles, une lingerie et bonneterie d'ouvriers, balançant au moindre souffle des cottes et des blouses bleues, pendues les jambes et les bras écartés. Chez la fruitière, chez la tripière, elle apercevait des angles de comptoir, où des chats superbes et tranquilles ronronnaient. Sa voisine, Mme Vigouroux, la charbonnière, lui rendait son salut, une petite femme grasse, la face noire, les yeux luisants, fainéantant à rire avec des hommes, adossée contre sa devanture, que des bûches peintes sur un fond lie de vin décoraient d'un dessin compliqué de chalet rustique. Mes Cudorge, la mère et la fille, ses autres voisines qui tenaient la boutique de parapluies, ne se montraient jamais, leur vitrine assombrie, leur porte close, ornée de deux petites ombrelles de zinc enduites d'une épaisse couche de vermillon vif. Mais Gervaise, avant de rentrer, donnait toujours un coup d'œil en face d'elle, à un grand mur blanc, sans une fenêtre, percé d'une immense porte cochère, par laquelle on voyait le flamboiement d'une forge, dans une cour encombrée de charrettes et de carrioles, les brancards en l'air. Sur le mur, le mot: Maréchalerie, était écrit en grandes lettres, encadré d'un éventail de fers à cheval. Toute la journée, les marteaux sonnaient sur l'enclume, des incendies d'étincelles éclairaient l'ombre blafarde de la cour. Et, au bas de ce mur, au fond d'un trou, grand comme une armoire, entre une marchande

¹Brown, op. cit., p. 20.

de ferraille et une marchande de pommes de terre frites, il y avait un horloger, un monsieur en redingote, l'air propre, qui fouillait continuellement des montres avec des outils mignons, devant un établi où des choses délicates dormaient sous des verres; tandis que, derrière lui, les balanciers de deux ou trois douzaines de coucous tout petits battaient à la fois, dans la misère noire de la rue et le vacarme cadencé de la maréchalerie.¹

Con "Gervaise aimait la rue ..." tenemos la actitud de ella, pero esta descripción termina con la actitud del autor "... dans la misère noire de la rue ...". La actitud de Zola entra, si lo quiere o no. Un ejemplo interesante de esto pasa en el Louvre. Zola no puede menos de mostrarnos que sabe más que sus personajes de lo contenido. "Des siècles d'art passaient devant leur ignorance ahurie, la sécheresse fine des primitifs, les splendeurs des Vénitiens, la vie grasse et belle de lumière des Hollandais. Mais ce qui les intéressait le plus, c'étaient encore les copistes, avec leurs chevalets installés parmi le monde ..."²

Hasta tenemos descripciones de separar la ropa sucia antes de lavarla:

Gervaise ... appela Clémence, lui fit compter le linge pendant qu'elle l'inscrivait. Alors, à chaque pièce, cette grande vaurienne lâcha un mot cru, une saleté; elle étalait les misères des clients, les aventures des alcôves, elle avait des plaisanteries d'atelier sur tous les trous et toutes les taches qui lui passaient par les mains. Augustine faisait celle qui ne comprend pas, ouvrait de grandes oreilles de petite fille vicieuse. Mme Putois pinçait les lèvres, trouvait ça bête, de dire ces choses devant Coupeau; un homme n'a pas besoin de voir le linge; c'est un de ces déballages qu'on évite chez les gens comme il faut. Quant à Gervaise, sérieuse, à son affaire, elle semblait ne pas entendre. Tout en écrivant, elle suivait les pièces d'un regard attentif, pour les reconnaître au passage; et elle ne se trompait jamais, elle mettait un nom sur chacune, au flair, à la couleur. Ces serviettes-là appartenaient aux Goujet;

¹Zola, *L'assommoir*, 156 & 157. ²*Ibid.*, p. 92.

ça sautait aux yeux, elles n'avaient pas servi à essuyer le cul des pœlons. Voilà une taie d'oreiller qui venait certainement des Boche, à cause de la pommade dont Mme Boche emplêtrait tout son linge. Il n'y avait pas besoin non plus de mettre son nez sur les gilets de flanelle de M. Madinier, pour savoir qu'ils étaient à lui; il teignait la laine, cet homme, tant il avait la peau grasse. Et elle savait d'autres particularités, les secrets de la propreté de chacun, les dessous des voisines qui traversaient la rue en jupes de soie, le nombre de bas, de mouchoirs, de chemises qu'on salissait par semaine, la façon dont les gens déchiraient certaines pièces, toujours au même endroit. Aussi était-elle pleine d'anecdotes. Les chemises de Mlle Remanjou, par exemple, fournissaient des commentaires interminables; elles s'usaient par le haut, la vieille fille devait avoir les os des épaules pointus; et jamais elles n'étaient sales, les eût-elle portées quinze jours, ce qui prouvait qu'à cet âge-là on est quasiment comme un morceau de bois, dont on serait bien en peine de tirer une larve de quelque chose. Dans la boutique, à chaque triage, on déshabillait ainsi tout le quartier de la Goutte-d'Or.¹

Cito mucho aquí, pero esta sección se llama "Minuciosidad descriptiva".

Esta selección me hace jurar nunca llevar la ropa sucia a ninguna lavandera.

Son muchas las descripciones de planchar. Doy una parte:

On cherchait toujours le petit fer, que l'on retrouvait dans des endroits singuliers, où l'apprentie, disait-on, le cachait par malice. Gervaise acheva enfin la coiffe du bonnet de Mme Boche. Elle en avait ébauché les dentelles, les détirant à la main, les redressant d'un léger coup de fer. C'était un bonnet dont la passe, très ornée, se composait d'étroits bouillonnés alternant avec des entre-deux brodés. Aussi s'appliquait-elle, muette, soigneuse, repassant les bouillonnés et les entre-deux au coq, un oeuf de fer fiché par une tige dans un pied de bois.²

Zola no menciona los niños mucho durante el libro, pero hay aquí información bastante (o demasiado) completo:

Nana régnait sur ce tas de crapauds; elle faisait sa mademoiselle J'ordonne avec des filles deux fois plus grandes qu'elle, et daignait seulement abandonner un

¹Ibid., 164 & 165. ²Ibid., p. 168.

peu de son pouvoir à Pauline et à Victor, des confidents intimes qui appuyaient ses volontés. Cette fichue gamine parlait sans cesse de jouer à la maman, déshabillait les plus petits pour les r'abiller, voulait visiter les autres partout, les tripotait, exerçait un despotisme fantasque de grande personne ayant du vice. C'était, sous sa conduite, des jeux à se faire gifler. La bande patageait dans les eaux de couleur de la teinturerie, sortait de là les jambes teintes en bleu ou en rouge, jusqu'aux genoux; puis elle s'envolait chez le serrurier, où elle chipait des clous et de la limaille, et repartait pour aller s'abattre au milieu des copeaux du menuisier, des tas de copeaux énormes, amusants tout plein, dans lesquels on se roulait en montrant son derrière. La cour lui appartenait, retentissait du tapage des petits souliers se culbutant à la débâdâde, du cri perçant des voix qui s'enflaient chaque fois que la bande reprenait son vol. Certains jours même, la cour ne suffisait pas. Alors, la bande se jetait dans les caves, remontait, grimpait le long d'un escalier, enfilait un corridor, redescendait, reprenait un escalier, suivait un autre corridor, et cela sans se lasser, pendant des heures, gueulant toujours, ébranlant la maison géante d'un galop de bêtes nuisibles lâchées au fond de tous les coins.¹

Zola dedica las páginas 187-199 a la descripción de la herrería y la acción de fraguar. Casi no pude creer que dió espacio a una descripción de cómo hacer cajas:

Il faisait des petites boîtes. Il avait pour seuls outils un canif, une scie grande comme une lime à ongles, un pot à colle. Le bois qu'il employait provenait de vieilles boîtes à cigares, de minces planchettes d'acajou brut sur lesquelles il se livrait à des découpages et à des enjolivements d'une délicatesse extraordinaire. Tout le long de la journée, d'un bout de l'année à l'autre, il refaisait la même boîte, huit centimètres sur six. Seulement, il la marquetait, inventait des formes de couvercle, introduisait des compartiments. C'était pour s'amuser, une façon de tuer le temps, en attendant sa nomination de sergent de ville. De son ancien métier d'ébéniste, il n'avait gardé que la passion des petites boîtes. Il ne vendait pas son travail, il le donnait en cadeau aux personnes de sa connaissance.²

¹Ibid., 178 & 179. ²Ibid., 204 & 205.

Tenemos los detalles de preparar un banqueto. Cito un "párrafo":

Le lendemain dimanche, dès trois heures, maman Coupeau alluma les deux fourneaux de la maison et un troisième fourneau en terre emprunté aux Boche. A trois heures et demie, le pot-au-feu bouillait dans une grosse marmite, prêtée par le restaurant d'à côté, la marmite du ménage ayant semblé trop petite. On avait décidé d'accommoder la veille la blanquette de veau et l'épinée de cochon, parce que ces plats-là sont meilleurs réchauffés; seulement, on ne lierait la sauce de la blanquette qu'au moment de se mettre à table. Il resterait encore bien assez de besogne pour le lundi, le potage, les pois au lard, l'oie rôtie. La chambre du fond était tout éclairée par les trois brasiers; des roux grailonnaient dans les poêlons, avec une fumée forte de farine brûlée; tandis que la grosse marmite soufflait des jets de vapeur comme une chaudière, les flancs secoués par des glouglous graves et profonds. Maman Coupeau et Gervaise, un tablier blanc noué devant elles, emplissaient la pièce de leur hâte à éplucher du persil, à courir après le poivre et le sel, à tourner la viande avec la mouvette de bois. Elles avaient mis Coupeau dehors pour débarrasser le plancher. Mais elles eurent quand même du monde sur le dos tout l'après-midi. Ça sentait si bon la cuisine, après les autres, entrèrent sous des prétextes, uniquement pour savoir ce qui cuisait; et elles se plantaient là, en attendant que la blanchisseuse fût forcée de lever les couvercles. Puis, vers cinq heures, Virginie parut; elle avait encore vu Lantier; décidément, on ne mettait plus les pieds dans la rue sans le rencontrer. Mme Boche, elle aussi, venait de l'apercevoir au coin du trottoir, avançant la tête d'un air sournois. Alors, Gervaise, qui justement allait acheter un sou d'oignons brûlés, pour le pot-au-feu, fut prise d'un tremblement et n'osa plus sortir; d'autant plus que la concierge et la couturière l'effrayaient beaucoup en racontant des histoires terribles, des hommes attendant des femmes avec des couteaux et des pistolets cachés sous leur redingote. Dame, oui! on lisait ça tous les jours dans les journaux; quand un de ces gredins-là enrage de retrouver une ancienne heureuse, il devient capable de tout. Virginie offrit obligeamment de courir chercher les oignons brûlés. Il fallait s'aider entre femmes, on ne pouvait pas laisser massacrer cette pauvre petite. Lorsqu'elle revint, elle dit que Lantier n'était plus là; il avait dû filer, en se sachant découvert. La conversation, autour des poêlons, n'en roula pas moins sur lui jusqu'au soir. Mme Boche ayant conseillé

d'instruire Coupeau, Gervaise montra une grande frayeur et la supplia de ne jamais lâcher un mot de ces choses. Ah bien! ce serait du propre! Son mari devait déjà se douter de l'affaire, car depuis quelques jours, en se couchant, il jurait et donnait des coups de poing dans le mur. Elle en restait les mains tremblantes, à l'idée que deux hommes se mangeraient pour elle; elle connaissait Coupeau, il était jaloux à tomber sur Lantier avec ses cisailles. Et pendant que, toutes quatre, elles s'enfonçaient dans ce drame, les saucés, sur les fourneaux garnis de cendre, mijotaient doucement; la blanquette et l'épinée, quand maman Coupeau les découvrait, avaient un petit bruit, un frémissement discret; le pot-au-feu gardait son ronflement de chantre endormi le ventre au soleil. Elles finirent par se tremper chacune une soupe dans une tasse, pour goûter le bouillon.¹

Ese párrafo tenía que ver con la preparación del banquete, pero incluía de todo un poco. ¡Qué párrafo! Los detalles de comer esa comida llenan las páginas 241 hasta 261, incluyendo un par de páginas sobre las ventajas del vino. Zola aun nos da la letra de cada canción que cantan. En 280 y partes de 279 y 281 tenemos el contenido del baúl de Lantier, incluyendo una descripción del contenido de algunos de los libros. Tenemos un dibujo bien trazado de Lantier y cómo es. Es un ejemplo de un malo que parece vivir bien y contento. En varios lugares en el libro tenemos comentario sobre el tipo de comida que le gusta:

Comme disait Clémence, en le blaguant, la tache d'huile reparaissait quand même chez ce sacré Provençal. Il faisait lui-même les omelettes, des omelettes retournées des deux côtés, plus rissolées que des crêpes, si fermes qu'on aurait dit des galettes. Il surveillait maman Coupeau, exigeant les biftecks très cuits, pareils à des semelles de soulier, ajoutant de l'ail partout, se fâchant si l'on coupait de la fourniture dans la salade, des mauvaises herbes, criait-il, parmi lesquelles pouvait bien se glisser du poison. Mais son grand régal était un certain potage, du vermicelle cuit à l'eau, très épais, où il versait la moitié d'une bouteille d'huile. Lui seul en mangeait avec Gervaise, parce que les autres, les

¹Ibid., 227-229.

Parisiens, pour s'être un jour risqués à y goûter, avaient gailli rendre tripes et boyaux.¹

Este hombre del sur de Francia, melindroso, acostumbrado a lo mejor de todo, según sus gustos:

On n'avait pas l'idée d'un homme si douillet, si difficile. Ils sont tous comme ça, paraît-il, dans le Midi. Ainsi, il ne voulait rien d'échauffant, il discutait chaque fricot, au point de vue de la santé, faisant remporter la viande lorsqu'elle lui semblait trop salée ou trop poivrée. C'était encore pis pour les courants d'air, il en avait une peur bleue, il engueulait tout l'établissement, si une porte restait entrouverte. Avec ça, très chien, donnant deux sous au garçon pour des repas de sept et huit francs. N'importe, on tremblait devant lui, on les connaissait bien sur les boulevards extérieurs, des Batignolles, manger des tripes à la mode de Caen, qu'on leur servait sur de petits réchauds. En bas de Montmartre, ils trouvaient les meilleures huîtres du quartier, à la Ville de Barle-Duc. Quand ils se risquaient en haut de la butte, jusqu'au Moulin de la Galette, on leur faisait sauter un lapin. Rue des Martyrs, les Lilas avaient la spécialité de la tête de veau; tandis que, chaussée Clignancourt, les restaurants de Lion d'Or et des Deux Maronniers leur donnaient des rognons sautés à se lécher les doigts. Mais ils tournaient plus souvent à gauche, du côté de Belleville, avaient leur table gardée aux Vendanges de Bourgogne, au Cadran Bleu, au Capucin, des maisons de confiance, où l'on pouvait demander de tout, les yeux fermés.²

Zola nos da los detalles de un día en las tabernas, 296-306. Después de que murió mamá Coupeau, tenemos una descripción de sus visitas.

L'après-midi, quelques visites arrivèrent, des voisines mordues de curiosité, qui se présentaient soupirant, roulant des yeux éplorés; elles entraient dans le cabinet, dévisageaient la morte, en faisant un signe de croix et en secouant le brin de buis trempé d'eau bénite; puis, elles s'asseyaient dans la boutique, où elle parlaient de la chère femme, interminablement, sans se lasser de répéter la même phrase pendant des heures.

¹Ibid., p. 284. ²Ibid., p. 295.

Mlle Remanjou avait remarqué que son oeil droit était resté ouvert, Mme Gaudron s'entêtait à lui trouver une belle carnation pour son âge, et Mme Fauconnier restait stupéfaite de lui avoir vu manger son café, trois jours auparavant. Vrai, on claquait vite, chacun pouvait graisser ses bottes. Vers le soir, les Coupeau commençaient à en avoir assez. C'était une trop grande affliction pour une famille, de garder un corps si longtemps. Le gouvernement aurait bien dû faire une autre loi là-dessus. Encore toute une soirée, toute une nuit et toute une matinée, non! ça ne finirait jamais. Quand on ne pleure plus, n'est-ce pas? le chagrin tourne à l'agacement, on finirait par mal se conduire. Maman Coupeau, muette et raide au fond de l'étricot cabinet, se répandait de plus en plus dans le logement, devenait d'un poids qui crevait le monde. Et la famille, malgré elle, reprenait son train-train, perdait de son respect.¹

El velatorio dura hasta la página 347, el entierro hasta 352.

Tenemos una descripción de cómo se sentía Gervaise tomando en el Assommoir. Sigue una parte:

Elle mijotait dans une bonne chaleur, son corsage collé à son dos, envahie d'un bien-être qui lui engourdissait les membres. Elle rigolait toute seule, les coudes sur la table, les yeux perdus, très amusée par deux clients, un gros mastoc et un nabot, à une table voisine, en train de s'embrasser comme du pain, tant ils étaient gris. Oui, elle riait à l'Assommoir, à l'Assommoir, à la pleine lune du père Colombe, une vraie vessie de saindoux, aux consommateurs fumant leur brûle-gueule, criant et crachant, aux grandes flammes du gaz qui allumaient les glaces et les bouteilles de liqueur. L'odeur ne la gênait plus; au contraire, elle avait des chatouilles dans le nez, elle trouvait que ça sentait bon; ses paupières se fermaient un peu, tandis qu'elle respirait sommeil dont elle était prise. Puis, après son troisième petit verre, elle laissa tomber son menton sur ses mains, elle ne vit plus que Coupeau et les camarades; et elle demeura nez à nez avec eux, tout près, les joues chauffées par leur haleine, regardant leurs barbes sales, comme si elle en avait compté les poils. Ils étaient très saouls, à cette heure.²

¹Ibid., p. 342. ²Ibid., p. 397.

Comenzando en la página 407 tenemos una descripción del taller en donde se hacen las flores artificiales, la manera de hacerlas, y las conversaciones y actitudes sucias de las jóvenes que trabajan allí.

Primero en esta sección comenzamos con una descripción de la sala de Gervaise, vista por los ojos de ella. Ahora tenemos otra descripción semejante:

Ses yeux pâles regardaient les murailles nues. Depuis longtemps, ma tante avait tout pris. Il restait la commode, la table et une chaise; encore le marbre et les tiroirs de la commode s'étaient-ils évaporés par le même chemin que le bois de lit. Un incendie d'aurait pas mieux nettoyé ça, les petits bibelots avaient fondu, à commencer par la toquante, une montre de douze francs, jusqu'aux photographies de la famille, dont une marchande bien complaisante, chez laquelle elle portait une casserole, un fer à repasser, un peigne, et qui lui allongea cinq sous, trois sous, deux sous, selon l'objet, de quoi remonter avec un morceau de pain. A présent, il ne restait plus qu'une vieille paire de mouchettes cassée, dont la marchande lui refusait un sou. Oh! si elle avait su à qui vendre les ordures, la poussière et la crasse, elle aurait vite ouvert boutique, car la chambre était d'une jolie saleté! Elle n'apercevait que des toiles d'araignées, dans les coins, et les toiles d'araignées sont peut-être bonnes pour les coupures, mais il n'y a pas encore de négociant qui les achète.¹

Como se ve, la vida se empeora para Gervaise. Sigue una descripción de lo que halla para comer:

Les jours de noce, maintenant, elle achetait chez le boucher des déchets de viande à quatre sous la livre, las de traîner et de noircir dans une assiette; et elle mettait ça avec une potée de pommes de terre, qu'elle touillait au fond d'un poëlon. On bien elle fricassait un coeur de boeuf, un rata dont elle se léchait les lèvres. D'autres fois, quand elle avait du vin, elle se payait une trempette, une vraie soupe de perroquet. Les deux sous de fromage d'Italie, les boisseaux de pommes blanches, les quarts de haricots secs cuits dans leur jus, étaient encore

¹Ibid., 447 & 448.

des régals qu'elle ne pouvait plus se donner souvent. Elle tombait aux arlequins, dans les gargots borgnes, où, pour un sou, elle avait des tas d'arêtes de poisson mêlées à des rognures de rôti gâté. Elle tombait plus bas, mendiait chez un restaurateur charitable les croûtes des clients, et faisait une panade, en les laissant mitonner le plus longtemps possible sur le fourneau d'un voisin. Elle en arrivait, les matins de fringale, à rôder avec les chiens, pour voir aux portes des marchands, avant le passage des boueux; et c'était ainsi qu'elle avait parfois des plats de riches, des melons pourris, des maquereaux tournés, des côtelettes dont elle visitait le manche, par crainte des asticots.¹

En el párrafo pasado tenemos también la caída de Gervaise y una frase de su deshumanización, los dos tópicos tratados más tarde en esta obra. Zola sigue con Gervaise, dándonos una descripción demasiado buena del hábre:

Cependant, à force de regarder le ciel blafard, elle s'était endormie d'un petit sommeil pénible. Elle rêvait que ce ciel chargé de neige crevait sur elle, tant le froid la pinçait. Brusquement, elle se mit debout, réveillée en sursaut par un grand frisson d'angoisse. Mon Dieu! est-ce qu'elle allait mourir? Grelottante, bavarde, elle vit qu'il faisait jour encore. La nuit ne viendrait donc pas! Comme le temps est long, quand on n'a rien dans le ventre! Son estomac s'éveillait, lui aussi, et la torturait. Tombée sur la chaise, la tête basse, les mains entre les cuisses pour se réchauffer, elle calculait déjà le diner, dès que Coupeau apporterait l'argent: un pain, un litre, deux portions de gras-double à la lyonnaise. Trois heures sonnèrent au coucou du père Bazouge. Il n'était que trois heures. Alors elle pleura. Jamais elle n'aurait la force d'attendre sept heures. Elle avait un balancement de tout son corps, le dandinement d'une petite fille qui berce sa grosse douleur, pliée en deux, s'écrasant l'estomac, pour ne plus le sentir. Ah! il vaut mieux accoucher que d'avoir faim! Et, ne se soulageant pas, prise d'une rage, elle se leva, piétina, espérant rendormir sa faim comme un enfant qu'en promène. Pendant une demi-heure, elle se cogna aux quatre coins de la chambre vide. Puis, tout d'un coup, elle s'arrêta, les yeux fixes. Tant pis! ils diraient ce qu'ils diraient, elle leur lècherait les pieds s'ils voulaient, mais elle allait emprunter dix sous aux Lorilleux.²

¹Ibid., 449 & 450. ²Ibid., 450 & 451.

Zola nos da muchas descripciones de la muchedumbre. Sigue una:

A cette heure, les dames en chapeau, les messieurs bien mis habitent les maisons neuves, étaient noyés au milieu du peuple, des processions d'hommes et de femmes encore blêmes de l'air vicié des ateliers. Le boulevard Magenta et la rue du Faubourg-Poissonnière en lâchaient des bandes, essoufflées de la montée. Dans le roulement plus assourdi des omnibus et des fiacres, parmi les haquets, les tapissières, les fardiens, qui rentraient vides et au galop, un pullulement toujours croissant de blouses et de bourgeois couvrait la chaussée. Les commissionnaires revenaient, leurs crochets sur les épaules. Deux ouvriers, allongeant le pas, faisaient côte de grandes enjambées, en parlant très fort, avec des gestes, sans se regarder; d'autres, seuls, en paletot et en casquette, marchaient au bord du trottoir, le nez baissé; d'autres venaient par cinq ou six, se suivant et n'échangeant pas une parole, les mains dans les poches, les yeux pâles. Quelques-uns gardaient leurs pipes éteintes entre les dents. Des maçons, dans un sapin, qu'ils avaient frété à quatre, et sur lequel dansaient leurs auges, passaient en montrant leurs faces blanches aux portières. Des peintres une longue échelle, dont il manquait d'éborner le monde; tandis qu'un fontainier, attardé, avec sa boîte sur le dos, jouait l'air du bon roi Dagobert dans sa petite trompette, un air de tristesse au fond du crépuscule navré. Ah! la triste musique, qui semblait accompagner le piétinement du troupeau, les bêtes de somme se traînant, éreintées! Encore une journée de finie! Vrai, les journées étaient longues et recommençaient trop souvent. A peine le temps de s'emplir et de cuver son manger, il faisait déjà grand jour, il fallait reprendre son collier de misère. Les gaillards pourtant sifflaient, tapant des pieds, filant raides, le bec tourné vers la soupe.¹

Esta descripción y otras del libro nos recuerdan de la hija de Zola cuando ella habló de su interés en el mejoramiento del hombre pobre de París.

(p. 57). Zola vuelve a la descripción de la muchedumbre en las páginas siguientes, también. Nos dice que son más bestias que hombres y usa la palabra "bête" a menudo. Trato esta deshumanización en otra parte.

¹Ibid., 464 & 465.

Descripción realista: observación y presentación de la vida según el temperamento del autor: "La novela es la realidad vista a través de un temperamento."

Ya hemos visto que Zola nos muestra más tristeza que alegría, más gris que color de rosa. Podemos decir que ésta es la realidad vista por el temperamento de Zola. Estudiamos el pesimismo en otro lugar, pero las descripciones pesimísticas pertenecen aquí porque son ejemplos de su vista de la realidad.

La Seine charriait des nappes grasses, de vieux bouchons et des épiluchures de légumes, un tas d'ordures qu'un tourbillon retenait un instant, dans l'eau inquiétante, tout assombrie par l'ombre de la voûte ...¹

Una descripción de una cara: "... Poisson, inquiet, la croyant écrasée, venait la chercher, avec sa figure muette de déterrée."²

Le crépuscule avait cette sale couleur jaune des crépuscules parisiens, une couleur qui donne envie de mourir tout de suite, tellement la vie des rues semble laide.³

También Zola usa contraste para dar más fuerza a sus descripciones pesimísticas. Primero la triste, luego la de contraste:

A la barrière, le piétinement de troupeau continuait, dans le froid du matin. On reconnaissait les serruriers à leurs bourgerons bleus, les maçons à leurs paletots, sous lesquels de longues blouses passaient. Cette foule, de loin, gardait un effacement plâtreux, un ton neutre, où dominaient le bleu déteint et le gris sale. Par moments, un ouvrier s'arrêtait, rallumait sa pipe, tandis qu'autour de lui les autres marchaient toujours, sans un rire, sans un parole dite à un camarade, les joues terreuses, la face tendue vers Paris, qui, un à un, les dévorait, par la rue béante du Faubourg-Poissonnière.⁴

Esta descripción nos da el humor del libro. La de contraste: "... elles allaient par bandes de trois ou quatre, causaient vivement, avec de légers

¹Ibid., p. 94.

²Ibid., p. 206.

³Ibid., p. 464.

⁴Ibid., p. 12.

rires et des regards luisants jetés autour d'elles ..."¹

¡Obreros felices! Un contraste verdadero: "... des gaillards barbus se poussaient d'une claqué, jouaient comme des gamins, avec le tapage de leurs gros souliers ferrés, écorchant le pavé dans une glissade ..."²

Lo bonito del edificio feo de apartamentos:

Parmi les loques pendues aux fenêtres, des coins de gaieté riaient, une giroflée fleurie dans un pot, une cage de serins d'où tombait un gazouillement, des miroirs à barbe mettant au fond de l'ombre des éclats d'étoiles rondes. En bas, un menuisier chantait ... des enfants montraient leurs têtes barbouillées et rieuses, des femmes cousaient, avec des profils calmes penchés sur l'ouvrage.³

Para contraste da "Et les plombs soufflaient une puanteur plus forte, au milieu de la grande paix, noire et muette."⁴ con "Ce jour-là, la mare était bleue, d'un azur profond de ciel d'été, où la petite lampe de nuit du concierge allumait des étoiles."⁵ (La mar aquí es agua teñida de un taller --parece primero una imitación de la naturaleza.)

La ciudad y el campo contrastados:

Dès qu'elle tournait le coin de la rue, elle se sentait légère, gaie, comme si elle faisait une partie de campagne, au milieu de ces terrains vagues, bordés d'usines grises; la chaussée noire de charbon, les panaches de vapeur sur les toits, l'amusaient autant qu'un sentier de mousse dans un bois de la banlieue, s'enfonçant entre de grands bouquets de verdure; et elle aimait l'horizon blafard, rayé par les hautes cheminées des fabriques, la butte Montmartre qui bouchait le ciel, avec ses maisons crayonnées, percées des trous réguliers de leurs fenêtres.⁶

C'était, entre une scierie mécanique et une manufacture de boutons, une bande de prairie restée verte, avec des plaques jaunes d'herbe grillée; une chèvre, attachée à

¹Ibid., p. 14. ²Ibid., p. 48. ³Ibid., p. 56.

⁴Ibid., p. 74. ⁵Ibid., p. 75. ⁶Ibid., p. 218.

un piquet, tournait en bëlant; au fond, un arbre mort s'ëmiëttait au grand soleil. "Vrai!" murmura Gervaise, "on se croirait à la campagne."¹

Por fin tenemos el contraste entre Gervaise, ahora bajándose rápidamente, y la vecindad, mejorándose:

Maintenant, de la rue de la Goutte-d'Or, on voyait une immense éclaircie, un coup de soleil et d'air libre; et, à la place des masures qui bouchaient la vue de ce côté, s'élevait, sur le boulevard Ornano, un vrai monument, une maison à six étages, sculptée comme une église, dont les fenêtres claires, tendues de rideaux brodés, sentaient la richesse. Cette maison-là, toute blanche, posée juste en face de la rue, semblait l'éclairer d'une enfilade de lumière.²

Otra técnica que usa Zola es la de poner en ridículo a la gente. La descripción de las bodas es terrible. Hace de la gente caricaturas. Se burla de todos. A la vez daña la institución religiosa y civil del casamiento.

Et, au fond de la chapelle perdue, dans la poussière d'un coup de balai donné par le bedeau, le prêtre à l'air maussade promenait vivement ses mains sèches sur les têtes inclinées de Gervaise et de Coupeau, et semblait les unir au milieu d'un déménagement, pendant une absence du bon Dieu, entre deux messes sérieuses.³

(Trato la actitud de Zola hacia la religión en otra parte.) Más humillación pasa cuando otra gente grita insultos a la compañía, el grupo mismo bajo un puente gritando palabras sucias, y lo que pasa al subir el monumento.⁴ Hasta el único de más educación del grupo, M. Madinier, recibe el ridículo del escritor: "M. Madinier, perdant la tête, ne voulant point avouer qu'il était perdu, enfila un escalier, fit monter un étage à la noce."⁵ El día se ruina más después de la cena:

¹Ibid., p. 289. ²Ibid., 432 & 433. ³Ibid., p. 81.

⁴Ibid., 94 & 95. ⁵Ibid., p. 93.

Alors, une querelle formidable s'engagea. Coupeau, pris à partie, se débattait: jamais il n'avait parlé de vingt litres; quant aux oeufs à la neige, ils rentreraient dans le dessert, tant pis si le gargotier les avait ajoutés de son plein gré ...¹

La Pardo Bazán considera cómicas "las escenas del lavadero, las bodas de Gervasia y Coupeau, el banquete en el taller de planchado, el entierro de la vieja ..." ² No puedo entender su actitud. Son listas pero también crueles estas escenas. El humor negro. Pero a la vez que pone en ridículo a estos personajes, Zola trata de pedirnos compasión, que lo sentamos por ellos. Durante la ceremonia ya mencionada, los Lorilleux maltratan a Gervaise, las autoridades civiles llegan tarde, el cura los maltrata y se da prisa, hace mal tiempo. Y tenemos que sentirlo por Gervaise cuando habla con su nueva suegra:

Pendant ce temps, Gervaise embrassait maman Coupeau, souriante, les yeux humides pourtant. Elle répondait aux paroles entrecoupées de la vieille femme:

"N'ayez pas peur, je ferai mon possible. Si ça tournait mal, ça ne serait pas de ma faute. Mon, bien sûr, j'ai trop envie d'être heureuse."³

Una parte de la descripción del grupo:

La noce, débouchant de la rue Saint-Denis, traversa le boulevard. Elle attendit un moment, devant le flot des voitures; puis, elle se risqua sur la chaussée, changée par l'orage en une mare de boue coulante. L'ondée reprénait, la noce venait d'ouvrir les parapluies; et, sous les riflards lamentables, balancés à la main des hommes, les femmes se retroussaient, le défilé s'espacait dans la crotte, tenant d'un trottoir à l'autre. Alors, deux voyous crièrent à la chienlit; des promeneurs accoururent; des boutiquiers, l'air

¹Ibid., p. 106.

²Brown, op. cit., p. 105.

³Zola, op. cit., p. 82.

amusé, se haussèrent derrière leurs vitrines. Au milieu du grouillement de la foule, sur les fonds gris et mouillés du boulevard, les couples en procession mettaient des taches violentes, la robe gros bleu de Gervaise, la robe écrue à fleurs imprimées de Mme Fauconnier, le pantalon jaune canari de Boche; une raideur de gens endimanchés donnait des drôleries de carnaval à la redingote luisante de Coupeau et à l'habit carré de M. Madinier; tandis que la belle toilette de Mme Lorilleux, les effilés de Mme Lerat, les jupes fripées de Mlle Remanjou, mêlaient les modes, traînaient à la file les décroches-moi-ga du luxe des pauvres. Mais c'étaient surtout les chapeaux des messieurs qui égayaient, de vieux chapeaux conservés, ternis par l'obscurité de l'armoire, avec des formes pleines de comique hautes, évasées, en pointe, des ailes extraordinaires, retroussées, plates, trop larges ou trop étroites. Et les sourires augmentaient encore, quand, tout au bout, pour clore le spectacle, Mme Gaudron, la cardeuse, s'avavançait dans sa robe d'un violet cru, avec son ventre de femme enceinte, qu'elle portait énorme, très en avant. La noce, cependant, ne hâtait point sa marche, bonne enfant, heureuse d'être regardée, s'amusant des plaisanteries.

"Tiens! la mariée!" cria l'un des voyous, en montrant Mme Gaudron. "Ah! malheur! elle a avalé un rude pépin!"¹

A veces Zola trata de movernos a lágrimas, pero el efecto es demasiado y nos molesta. Cuando Lantier parte de su familia (nunca se casó con Gervaise), Gervaise está lavando la ropa y no está en casa. Los hijos le llevan la llave. Zola alarga la situación para obtener más simpatía. Primero Gervaise no entiende lo que sus hijos tratan de decirle.

"Tiens! tu m'apportes la clef!" dit-elle, très surprise. Pourquoi donc?"

L'enfant, en apercevant la clef qu'il avait oubliée à son doigt, parut se souvenir et cria de sa voix claire:

"Papa est parti."

"Il est allé acheter le déjeuner, il vous a dit de venir me chercher ici?"

¹ Ibid., 88 & 89.

Claude regards son frère, hésita, ne sachant plus. Puis, il reprit d'un trait: "Papa est parti. Il a sauté du lit, il a mis toutes ses affaires dans la malle, il a descendu la malle sur une voiture. Il est parti."

Gervaise, accroupie, se releva lentement, la figure blanche, portant les mains à ses joues et à ses tempes, comme si elle entendait sa tête craquer. Et elle ne put trouver qu'un mot, elle le répéta vingt fois sur le même ton: "Ahi mon Dieu! Ahi mon Dieu! Ahi mon Dieu!"¹

Las otras lavanderas o se burlan de ella o tienen demasiado interés, sus hijos no entienden lo que pasa. Gervaise es patética. Poco después tenemos la escena de una lucha salvaje entre Gervaise y la hermana de la nueva novia de Lantier. Miran todo esto los hijos. "... et les enfants, Claude et Étienne, pleurant, suffoquant, épouvantés, se pendaient à sa robe, avec ce cri continu: Maman! maman! qui se brisait dans leurs sanglots."² Y otro "tear-jerker": "C'était sur ce pavé, dans cet air de fournaise, qu'on la jetait toute seule avec les petits ..."³ Otro: "Il y a encore un idéal, ce serait de ne pas être battue ..."⁴ Por casi todo el libro el autor nos saca simpatía por la crueldad de los Lorilleux para con Gervaise. Mme Lorilleux, conociendo a Gervaise, sospecha que ella trata de robarle algún pedacito de oro: "Mme Lorilleux ne quittait pas du regard les souliers de Gervaise. 'Mais il n'y a pas à se facher,' murmura-t-elle avec un sourire amable. 'Madame peut regarder ses semelles.'"⁵ Las ya mencionadas Bodas: "Et Gervaise, réfugiée auprès de maman Coupeau, devant une des fenêtres, ne disait rien, honteuse, sentant que toutes ces récriminations retombaient sur elle."⁶ Después de la cena, todo resultó obsceno:

¹Ibid., p. 30.

²Ibid., p. 35.

³Ibid., p. 41.

⁴Ibid., p. 51.

⁵Ibid., p. 73.

⁶Ibid., p. 107.

Boche et Mes-Bottes, qui avaient embrassé une dame, ne voulaient pas la rendre à deux militaires auxquels elle appartenait ...

Par moments, ils descendaient du trottoir, pour laisser la place à un ivrogne, tombé là, les quatre fers en l'air.¹

Mme Lorilleux, la noche de las bodas: "Ça, c'est plus fort!" cria-t-elle. "Tu vas coucher dans la chambre à la Banban!"² ¿Se puede imaginar más crueldad? Cuando llega la bebé, la familia arruina todo lo que puede.³ Y cuando Coupeau se cae de un techo y casi se muere, Gervaise se cuida de él con amor, toda su fuerza, y el dinero que iba a darle su sueño de una "planchería". Y cuando los parientes saben que ya no tiene esperanza de su sueño, se alegran y se burlan de ella. Y siempre se dan el crédito por todo. Zola la presenta de mártir.⁴ Cuando Lantier se muda a casa de Gervaise y Coupeau, todos tienen simpatía por él, no por Gervaise. Esto nos hace sentirlo por Gervaise, también, aunque ella es infame ahora. "Alors, le quartier tomba sur Gervaise. Ça devait être elle qui avait débauché le chape-lier. ... Mon Dieu! lui, faisait son métier de coq; un homme est un homme."⁵ Y más tarde vemos a Gervaise tratando de ayudar a un viejo, Bru.⁶

Hay otras situaciones patéticas que incluyen otras personas. Zola nos describe a las esposas esperando el sueldo de los hombres fuera de la fábrica para evitar perdiendo el dinero en las tabernas. Hasta aquí vemos el sentido de buen humor del autor:

La grande haridelle se collait davantage à côté de la porte; et, tout d'un coup, elle tomba sur un petit homme pâlot, en train d'allonger prudemment la tête. Oh! ce fut vite réglé! elle le fouilla, lui ratissa la monnaie. Pincé, plus de braise, pas de quoi boire

¹Ibid., p. 109. ²Ibid., p. 110. ³Ibid., 119-121.

⁴Ibid., p. 137. ⁵Ibid., p. 315. ⁶Ibid., p. 373.

une goutte! Alors, le petit homme, vexé et désespéré, suivit son gendarme en pleurant de grosses larmes d'enfant.¹

Gervaise por fin se cree empujada hacia la prostitución, pero Zola todavía nos pide esa simpatía:

Ah! oui, Gervaise avait fini sa journée! Elle était plus éreintée que tout ce peuple de travailleurs, dont le passage venait de la secouer. Elle pouvait se coucher là et crever, car le travail ne voulait plus d'elle, et elle avait assez peiné dans son existence,² pour dire: "A qui le tour? moi, j'en ai ma claque!"²

Volviendo al sentido de humor de Zola—a veces es de buen humor.

Coupeau, borracho, tratando de besar a su esposa en la tienda entre la ropa sucia:

Non, il voulait l'embrasser, il avait besoin de ça, parce qu'il l'aimait bien. Tout en balbutiant, il tournait le tas de jupons, il butait dans le tas de chemises; puis, comme il s'entêtait, ses pieds s'accrochèrent, il s'étala, le nez au beau milieu des torchons. Gervaise, prise d'un commencement d'impatience, le bouscula, en criant qu'il allait tout mélanger. Mais Clémence, Mme Putois elle-même, lui donnèrent tort. Il était gentil après tout. Il voulait l'embrasser. Elle pouvait bien se laisser embrasser.³

Después del banquete, Clémence "s'était trouvée prise de mal au coeur, au point d'abîmer entièrement un des rideaux de mousseline. Les hommes, au moins, sortaient dans la rue ... Quand on a été bien élevé, ça se voit toujours."⁴ "... le chat d'une voisine, qui avait profité d'une fenêtre ouverte, croqua les os de l'oie, acheva d'enterrer la bête, avec le petit bruit de ses dents fines."⁵ Cuando Gervaise está perdiendo a sus clientes y se arruina:

¹Ibid., p. 460. ²Ibid., p. 467. ³Ibid., p. 166.

⁴Ibid., p. 267. ⁵Ibid., p. 268.

Au milieu de cette débâcle, Coupeau et Lantier se faisaient des joues. Les gaillards, attablés jusqu'au menton, bouffaient la boutique, s'engraissaient de la ruine de l'établissement; et ils s'excitaient l'un l'autre à mettre les morceaux doubles, et ils se tapaient sur le ventre en rigolant, au dessert, histoire de digérer plus vite.¹

Sobre Lantier:

Depuis qu'il partageait la patronne avec le mari, il se considérait comme tout à fait de moitié dans le ménage; il ramassait les pièces de vingt sous qui traînaient ... Il écrémait les Coupeau, quoi! Il ne se gênait plus pour battre son beurre en public.²

De golpe y porrazo, cuando Coupeau y Gervaise hallaron a Nana

baillando:

Nana, précisément, s'en allait à reculons, balayant le parquet avec ses plumes, arrondissant son postérieur et lui donnant de petites secousses, pour que ce fût plus gentil. Elle reçut un maître coup de soulier, juste au bon endroit, se releva et devint toute pâle en reconnaissant son père et sa mère. Pas de chance, par exemple!³

De la prostitución:

Et Gervaise ... voyait s'espacer ces factions de femme dans la nuit, comme si, d'un bout à l'autre des boulevards extérieurs, des femmes fussent plantées. Toujours, à vingt pas d'une autre, elle en apercevait une autre. La file se perdait, Paris entier était gardé.⁴

La técnica de Zola incluye el uso de la advertencia, probablemente para aumentar el interés del lector. (Es técnica de la Pardo Bazán, también, como notamos.) Gervaise tiene miedo a la destiladora del Assommoir, y por fin la captura. "Alors, Gervaise, prise d'un frissonk recula; et elle tâchait de sourire, en murmurant: 'C'est bête, ça me fait froid, cette machine--la boisson me fait froid.'"⁵ Cuando Gervaise, cerca del principio

¹Ibid., p. 286. ²Ibid., p. 328. ³Ibid., p. 437.

⁴Ibid., p. 471. ⁵Ibid., p. 52.

del libro, por fin aceptó la oferta de matrimonio de Coupeau, "l'ivrogne, en bas, sous la fenêtre, avait une plainte plus rauque de bête perdue. Au loin, le violon à la ronde canaille se taisait."¹ Cuando Gervaise vió el edificio en donde vivían les Lorilleux: "Alors, il sembla à Gervaise que la maison était sur elle, écrasante, glaciale à ses épaules. C'était toujours sa bête de peur, un enfantillage dont elle souriait ensuite."² En ese edificio llega a tener su tienda y lo pierde todo. La noche de las bodas Gervaise conoce a "le père Bazouge, un croque-mort d'une cinquantaine d'années" que le dice: "'Ça ne vous empêchera pas d'y passer, ma petite. Vous serez peut-être bien contente d'y passer, un jour. Oui, j'en connais des femmes, qui diraient merci, si on les emportait."³ Cuando tienen ese banquete, Virginie dice: "'Dans cinquante ans d'ici!" y Gervaise: "'Non, non, ... je serais trop vieille. Allez, il vient un jour où l'on est content de partir."⁴ Y pasa esto. Gervaise por fin entra en la sala de Bazouge:

Alors, Gervaise, les bras tendus, ne sachant plus ce qu'elle bégayait, se mit à le supplier avec passion.

"Oh! emmenez-moi, j'en ai assez, je veux m'en aller. Il ne faut pas me garder rancune. Je ne savais pas, mon Dieu! On ne sait jamais, tant qu'on n'est pas prête. Oh! oui! l'on est content d'y passer un jour! Emmenez-moi, emmenez-moi, je vous crierai merci!"

La trogne du père Bazouge, avec sa bouche tordue et son cuir encrassé par la poussière des enterrements, lui semblait belle et resplendissante comme un soleil.⁵

Un matin, comme ça sentait mauvais dans le corridor, on se rappela qu'on ne l'avait pas vue depuis deux jours; et on la découvrit déjà verte, dans sa niche.⁶

¹Ibid., p. 62. ²Ibid., p. 75. ³Ibid., p. 111.

⁴Ibid., p. 250. ⁵Ibid., p. 481. ⁶Ibid., p. 501.

Luego Zola, mezclando el sexo con la muerte, habla de Bazouge, el funerario amable, cuidando del cuerpo de Gervaise.

Coupeau predice el futuro en la primera cosa que le dice a su hijita nueva: "Qu'on vous voie un peu, mademoiselle Souillon! Vous avez une petite frimousse bien noire. Ça blanchira, n'ayez pas peur. Il faudra être sage, ne pas faire la gourgandine, grandir raisonnable, comme papa et maman."¹

Antes de la caída de Coupeau, Gervaise siente una advertencia:

... elle redoutait, en se montrant tout d'un coup, de donner à son mari une secousse, qui le précipiterait. ... son sang ne faisait qu'un tour, quand elle voyait son homme entre ciel et terre.

... j'avais des frayeurs du matin au soir. Je le voyais toujours, la tête cassée, sur une civière."²

T para que nos entre más suspenso, Zola añade una vieja siniestra. "... et cette vieille restait là, accablée, se donnant la distraction d'une grosse émotion, à regarder cet homme ... comme si elle espérait le voir tomber d'une minute à l'autre."³ "En face, la vieille n'avait pas quitté sa fenêtre, regardant l'homme, attendant."⁴ Después de la caída: "Cependant, en face, la petite vieille, comme satisfaite, fermait tranquillement sa fenêtre."⁵ Casi tenemos las Parcas, el hado riéndose de Gervaise y su familia. ¿Es esto digno de un escritor que trata de mostrarnos el efecto del ambiente y la herencia? ¿Y las advertencias? Hay muchas, y son un signo del futuro. "Et Gervaise, avec un léger frisson, se demandait si on la jetterait à la rue, elle aussi, le jour où un malheur l'empêcherait de payer."⁶ "Lorsque

¹Ibid., p. 118. ²Ibid., p. 132. ³Ibid.

⁴Ibid., p. 135. ⁵Ibid. ⁶Ibid., p. 149.

je devrais me vendre moi-même ..."¹, hablando de pagar el entierro de maman Coupeau, pero Gervaise no tenía ninguna idea de que iba a tratar de venderse algún día.

Además del uso de la advertencia y el hado casi personificado, hay otras partes de que me pregunto. Etienne existe en el libro pero no vive, ni tiene ideas, ni reacciona ante lo que pasa. Cuando Zola quiere dar a Gervaise una razón de visitar a Goujet, pone a Etienne en la herrería de aprendiz. Cuando Etienne le estorba a Zola, lo saca de París, dándolo a un hombre interesado en la habilidad del chico de pintar, una habilidad escondida hasta este punto.

Otro lugar no muy real es el nacimiento de Nana. Es obvio que Zola no tuvo la oportunidad de mirar un parto, cuaderno en mano. No nos da nada del parto mismo.² Pero tenemos en esta parte la reacción de Coupeau al nacimiento. Es, a mi parecer, la parte más hermosa del libro.

Y ¿es realismo la coincidencia de Virginie viviendo en la antigua sala de Gervaise, luego siguiéndola, haciéndose dueña de la misma tienda, mujer de Lantier mientras casada, etc.?

Zola se sirve de la psicología, por lo menos nos muestra que tiene un entendimiento desarrollado de la gente. De Mme Lorilleux:

Elle accusait très carrément Gervaise de coucher avec Goujet. Elle mentait, elle prétendait les avoir surpris un soir ensemble, sur un banc du boulevard extérieur. La pensée de cette liaison, des plaisirs que devait goûter sa belle-soeur, l'exaspérait davantage,

¹Ibid., p. 341. ²Ibid., 116 & 117.

dans son honnêteté de femme laide. Chaque jour, le cri de son coeur lui revenait aux lèvres:

"Mais qu'a-t-elle donc sur elle, cette infirme, pour se faire aimer! Est-ce qu'on m'aime, moi!"¹

De Augustine, fea, torcida de emoción: "Mais Augustine, hargneuse, d'une méchanceté sournoise monstre et de souffre douleur, cracha par-derrière sur sa robe, sans qu'on la vît, pour se venger."² Tenemos los razonamientos de un borracho cuando quiere tomar³, y hacia el fin del libro mucho de Nana--su actitud cuando murió maman Coupeau a su lado en la cama⁴, su bautismo⁵, su desarrollo adolescente, ella de aprendiz en el taller de flores artificiales--un ambiente lleno de distracciones sexuales. Por fin la vemos una prostituta, su madre teniéndole celos.⁶

Otra técnica de Zola es el uso de los sentidos. "... elle respirait cette odeur fade des logis pauvres, une odeur de poussière ancienne, de saleté rance ..."⁷ El calor: "Mais Gervaise se sentait à bout de courage. La chaleur, de plus en plus forte, la suffoquait. On laissait la porte fermée, parce que le moindre courant d'air enrhumait Lorilleux."⁸ Sonidos:

Et elle cherchait à s'orienter, au milieu du tapage des usines: de minces tuyaux, sur les toits, soufflaient violemment des jets de vapeur; une scierie mécanique avait des grincements réguliers, pareils à de brusques déchirures dans une pièce de calicot; des manufactures de boutons secouaient le sol du roulement et du tic-tac de leurs machines.⁹

Olfato: Ça sentait la fonte surchauffée, l'eau d'amidon aigrie, le roussi des fers, une fadeur tiède de baignoire où les quatre ouvrières, se démanchant les épaules, mettaient l'odeur plus rude de leurs oignons

¹Ibid., p. 154. ²Ibid., p. 161. ³Ibid., 173 & 174.

⁴Ibid., p. 356. ⁵Ibid., p. 366. ⁶Ibid., p. 445.

⁷Ibid., p. 56. ⁸Ibid., p. 71. ⁹Ibid., p. 187.

et de leurs nuques trempées; tandis que le bouquet de grands lis, dans l'eau verdie de son bocal, se fanait, en exhalant un parfum très pur, très fort.¹

"Ça sentait l'oie si fort, que les nez s'agrandissaient. ... Un parfum doux de fleurs se mêlait à l'odeur de la cuisine."² Sonidos:

Les dames finirent par faire les jeunes filles; elles jouaient à se pousser, elles couraient d'une pièce à l'autre, ébranlant le plancher, remuant et développant les odeurs de cuisine avec leurs jupons, dans un vacarme assourdissant, où les rires se mêlaient au bruit du couperet de maman Coupeau, hachant du lard.³

Zola tiene una inclinación hacia lo erótico. De Clémence:

Et elle levait les bras, sa gorge puissante de belle fille crevait sa chemise, ses épaules faisaient craquer les courtes manches.

"C'est moi, allez," finit elle par déclarer, en se donnant des claques sur la gorge. "Et ça ne mord pas, ça ne fait bobo à personne."⁴

De Goujet: "... une poitrine vaste, large à y coucher une femme en travers ..." ⁵ De Gervaise en la herrería: "Ça semble une bêtise, mais elle sentait que ça lui enfonçait quelque chose là, quelque chose de solide, un peu de fer du boulon."⁶ "Le nom de Lantier lui causait toujours une brûlure au creux de l'estomac, comme si cet homme eût laissé là, sous la peau, quelque chose de lui."⁷ "Ils n'auraient pas mieux satisfait leur tendresse dans une chambre, enfermés à double tour."⁸ "... on l'aurait mangée comme ça brue," disait-elle, tant la peau était fine et blanche, une peau de blonde, quoi! Tous les hommes riaient avec une gueulardise polissonne, qui leur gonflait les lèvres."⁹

¹Ibid., 173 & 174. ²Ibid., p. 233. ³Ibid., 234 & 235.

⁴Ibid., p. 161. ⁵Ibid., p. 195. ⁶Ibid.

⁷Ibid., p. 217. ⁸Ibid., p. 239. ⁹Ibid., p. 245.

También notamos que a menudo Zola trata de darnos las descripciones de gente, cosas, etc., como vistas por los ojos de un personaje del libro, y hallamos una excepción en su tratamiento del viaje al Louvre. Esto pertenece en esta sección también porque es una marca de este escritor. Otra excepción ocurre cuando, al describir los horrores de un edificio de apartamentos, visto por los ojos de Gervaise, Zola nos dice: "La maison ne lui semblait pas laide."¹ Otros ejemplos de la realidad dada como vista por Gervaise: "Gervaise ... regardait par les vitres ..."²; "Gervaise haussait le menton, examinait la façade"³; "Elle écoutait, les regards dehors, paraissant s'intéresser de nouveau à la foule croissante"⁴. Después de una fiesta, los partícipes no saben cuándo ni cómo terminó; por eso no lo sabe tampoco el autor: "Personne de la société ne parvint jamais à se rappeler au juste comment la noce se termina. Il devait être très tard, voilà tout, parce qu'il ne passait plus un chat dans la rue."⁵ El autor no sabe la fecha como Gervaise, porque ella no sabe tampoco: "Ce devait être le samedi après le terme, quelque chose comme le 12 ou le 13 janvier, Gervaise ne savait plus au juste."⁶ Pero a veces Zola nos muestra que sí tiene más información que el personaje: "C'est aussi que les Coupeau apprirent peu à peu des détails sur sa vie." Siguen los detalles. Luego viene el autor: "La vraie vérité était que Lantier, ... se taisait ou mentait quand il s'agissait de lui."⁷

Termino esta sección con algunas citas que muestran lo sentimental que es Zola. Tenemos Gervaise, tratando de venderse, hallándose con el

¹Ibid., p. 56. ²Ibid., p. 45. ³Ibid., p. 161. ⁴Ibid., p. 48.

⁵Ibid., 266 & 267. ⁶Ibid., p. 447. ⁷Ibid., p. 272.

viejo de Bru, ahora pordiosero. "... avoir travaillé cinquante ans, et mendier! s'être vue une des plus fortes blanchisseuses de la rue de la Goutte-d'Or, et finir au bord du ruisseau!"¹ Jugando con Gervaise, Zola hace que ella se encuentre próximo con Goujet:

Voilà qu'elle racrochait la Gueule-d'Or, maintenant! Mais qu'avait-elle donc fait au bon Dieu, pour être ainsi torturée jusqu'à la fin! C'était le dernier coup, se jeter dans les jambes du forgeron, être vue par lui au rang des roulures de barrière, blême et suppliante."²

Luego tenemos la reunión entre ellos en la casa de él, su madre ya muerta. Ella tiene tanta hambre. Zola nos da los detalles de su manera de comer. Goujet la recuerda bonita, la ve gorda, fea, gris de pelo.³

... croyant voir une flamme s'allumer dans ses yeux, elle porta la main à sa camisole, elle ôta le premier bouton. Mais Goujet s'était mis à genoux, il lui prenait les mains, en disant doucement:

"Je vous aime, madame Gervaise, oh! je vous aime encore et malgré tout, je vous le jure!"

Mon Dieu! elle était à lui, il pouvait faire d'elle ce qu'il lui plairait. Mais il allongeait seulement les lèvres.

Alors, quand il l'eut baissée avec tant de respect, il s'en alla à reculons tomber en travers de son lit, la gorge crevée de sanglots. ... Elle lui cria:

"Je vous aime, monsieur Goujet, je vous aime bien aussi. Oh! ce n'est pas possible, je comprends. Adieu, adieu, car ça nous étoufferait tous les deux."⁴

Supervaloración de lo patológico y morboso; elevación a dogma de la ley de herencia.

Sabemos un poco de las familias de Gervaise y Coupeau. La madre:

Elle, d'ailleurs, ressemblait à sa mère, une grosse travailleuse, morte à la peine, qui avait servi de bête de somme au père Macquart pendant plus de vingt ans.

¹Ibid., p. 474. ²Ibid., p. 475. ³Ibid., 476 & 477. ⁴478 & 479.

Elle était encore toute mince, tandis que sa mère avait des épaules à démolir les portes en passant; mais ça n'empêchait pas, elle lui ressemblait par sa rage de s'attacher aux gens. Même, si elle boitait un peu, elle tenait ça de la pauvre femme, que le père Macquart rouait de coups. Cent fois, celle-ci lui avait raconté les nuits où le père, rentrant saoul, se montrait d'une galanterie si brutale, qu'il lui cassait les membres; et sûrement, elle avait poussé une de ces nuits-là, avec sa jambe en retard.¹

Podemos ver en lo citado la razón que cojea Gervaise, el hecho que se madre se inclina a la gente (algo que, en Gervaise, conduce a la ruina), el hecho que su padre es un borracho.

La herencia de Coupeau:

Le papa Coupeau, qui était zingueur comme lui, s'était écorabouillé la tête sur le pavé ... en tombant, un jour de ribote, de la gouttière du n° 25; et ce souvenir, dans la famille, les rendait tous sages. ... il aurait plutôt bu l'eau du ruisseau que d'avaler un canon gratis chez le marchand de vin.²

De Goujet, sabemos que su padre tomó tanto que se mató. Esta lección basta para guardar moderado a Goujet, combinado con lo que hizo su madre cuando un día tomó demasiado.

Un médico habla con Gervaise cerca del fin del libro:

"Est-ce que le père de cet homme buvait?"

"Oui, monsieur, un petit peu, comme tout le monde. Il s'est tué en dégringolant d'un toit, un jour de ribote."

"Est-ce que sa mère buvait?"

"Dame! monsieur, comme tout le monde, vous savez, une goutte par-ci, une goutte par-là. Oh! la famille est très bien! Il y a eu un frère, mort très jeune dans des convulsions."³

Hay varias descripciones que podemos llamar "patológicas". Tienen razones didácticas, mostrándonos los efectos de una vida de tomar alcohol.

¹Ibid., p. 48. ²Ibid., p. 50. ³Ibid., 489 & 490.

Coupeau, cependant, se plaignait d'une voix sourde. Il semblait souffrir beaucoup plus que la veille. Ses plaintes entrecoupées laissaient deviner toutes sortes de maux. Des milliers d'épingles le piquaient. Il avait partout sur la peau quelque chose de pesant; une bête froide et mouillée se traînait sur ses cuisses et lui enfonceait des crocs dans la chair. Puis, c'étaient d'autres bêtes qui se collaient à ses épaules, en lui arrachant le dos à coups de griffes.

"J'ai soif, oh! j'ai soif!" grogna-t-il continuellement."

Sigue la descripción de él, escupiendo limonada porque le quemó la garganta (la cree aguardiente), creyendo aguardiente la sopa, creyendo pasado y agrio el pan.

Le médecin venait de se relever et écoutait Coupeau, qui maintenant voyait de nouveau des fantômes en plein midi. Est-ce qu'il ne croyait pas apercevoir sur les murs des toiles d'araignées grandes comme des voiles de bateau!¹

Esto sigue dos páginas más. Sus alucinaciones y movimientos ocupan tres páginas más.²

Después de que Coupeau por fin se aplasta:

Ils avaient découvert l'homme des cuisses aux épaules, Gervaise voyait, en se haussant, ce torse nu étalé. Eh bien! c'était complet, le tremblement était descendu des bras et monté des jambes, le tronc lui-même entraînait en gaieté à cette heure! ... Et tout marchait, il n'y avait pas à dire! les muscles se faisaient vis-à-vis, la peau vibrait comme un tambour, les poils valsaient en se saluant. Enfin, ça devait être le grand branle-bas, comme qui dirait le galop de la fin, quand le jour paraît et que tous les danseurs se tiennent par la patte en tapant du talon.

Il était plus affreux encore, ainsi écrasé, la mâchoire saillante, avec le masque déformé d'un mort qui aurait eu des cauchemars.³

¹Ibid., 490 & 491.

²Ibid., 494-497. ³Ibid., p. 498.

Anulación del elemento espiritual en el ser humano, que queda en poder de las fuerzas deterministas de la materia.

Hablé antes del melodrama de Zola. En otra sección vamos a ver los detalles que da de golpes infligidos por un padre contra su hijita. Por fin esta exageración y brutalidad desensitiza al lector y Zola tiene que aumentarla para alcanzarnos. Puedo decir que nos deshumaniza, casi. Esto pasa con los personajes en su libro también. Si leemos bastante de sus libros, todos nosotros nos ponemos "bêtes", o así me parece.

Primero, Gervaise tiene de las calidades buenas de la amabilidad y deseo de ayudar a los otros, y el deseo de avanzarse por mucho trabajo:

"Enfin, avec du courage, on pourra encore s'en tirer. J'ai vu, hier soir, Mme Fauconnier, la blanchisseuse de la rue Neuve; elle me prendra lundi. Si tu te mets avec ton ami de la Glacière, nous reviendrons sur l'eau avant six mois, le temps de nous nipper et de louer un trou quelque part, où nous serons chez nous. Oh! il faudra travailler, travailler."¹

Luego el ambiente (incluyendo un hado que parece inclinado contra ella) y la herencia se combinan para destruirla. Esta destrucción es el cuento de L'assommoir.

En este libro Zola trata de "bête" a todos. Siguen ejemplos de esta deshumanización, arreglados por su posición en el libro. Soy yo la que subraya las palabras.

Il y avait là un piétinement de troupeau, une foule que de brusques arrêts étalaient en mares sur la chaussée, un défilé sans fin d'ouvriers allant au travail, leurs outils sur le dos, leur pain sous le bras; et la cohue s'engouffrait dans Paris où elle se noyait, continuellement.²

¹Ibid., p. 17.

²Ibid., p. 11.

Quando Gervaise luchaba con Virginie: "... les une excitaient les deux femmes comme des chiennes qui se battent ..." ¹ "Le long des baquets, de nouveau, s'agitaient une fureur de bras, des profils anguleux de mario-nettes aux reins cassés, aux épaules déjetées, se pliant violemment comme sur des charnières." ² Mes-Bottes: "Il avait un rire de poulie mal graissée ..." ³ Gervaise, impotente ante el ambiente: "Elle se sentait prise d'une sueur devant l'avenir et se comparait à un sou lancé en l'air retombant pile ou face, selon les hasards du pavé." ⁴ "L'ivrogne, en bas, sous la fenêtre, avait une plainte plus rauque de bête perdue." ⁵ "Et la noce, déjà lasse, perdant de son respect, traînant ses souliers à clous, tapait ses talons sur les parquets sonores, avec le piétinement d'un troupeau débandé, lâché au milieu de la propreté nue et recueillie des salles." ⁶ "Si cet animal de Mes-Bottes nous attend sur la route de Saint-Denis, il n'attrapera pas un coup de soleil." ⁷ De Mes-Bottes: "... dont les mâchoires, lentement, roulaient comme des meules." ⁸ Casi el único personaje bueno del libro, Goujet: "La tête carrée, la chair alourdie par le rude travail du marteau, il tenait des grosses bêtes: dur d'intelligence, bon tout de même." ⁹ La caída de Gervaise debida a su amabilidad: "Elle était douce comme un mouton, bonne comme du pain." ¹⁰ De Coupeau, como de Mes-Bottes: "Il se haussait, riant d'un rire de poulie mal graissée." ¹¹ Los niños de la vecindad: "... comme des bandes de moineaux criards et pillards ... Et, dans ce grouillement de vermines aux museaux roses, débarbouillés chaque

¹ Ibid., p. 36.² Ibid., p. 39.³ Ibid., p. 51.⁴ Ibid., p. 58.⁵ Ibid., p. 62.⁶ Ibid., p. 92.⁷ Ibid., p. 85.⁸ Ibid., p. 101.⁹ Ibid., p. 125.¹⁰ Ibid., p. 13.¹¹ Ibid., p. 170.

fois qu'il pleuvait ..."¹ De los Lorilleux: "Et Gervaise parlait encore, les regardant s'entêter au travail, au milieu de la poussière noire de l'atelier, le corps déjeté, les vêtements rapiécés et graisseux, devenus d'une dureté abêtie de vieux outils, dans leur besogne étroite de machine."² De un borracho trabajando en la herrería: "... il cria de sa voix qui sonnait le cuivre fêlé ..."³ "Oh! elle comprenait bien, ils se la disputaient à coups de marteau; ils étaient comme deux grands coqs rouges qui font les gaillards devant une petite poule blanche."⁴ Bru: "Le vieux resta court, fit de ses yeux pâles le tour de la table, et reprit son air de brute songeuse."⁵ "... si son cochon rentrait ..."⁶ "Enfin, elle ressemblait aux chattes qui aiment à se coucher en rond sur le linge blanc."⁷ "Elle revint à la boutique de l'air bête des vaches qui rentrent chez elles, sans s'inquiéter du chemin."⁸ "... elle se secouait comme un chien battu, et c'était fini ..."⁹ De los dos hombres de Gervaise: "... ils se frottaient l'un contre l'autre toute la journée, comme les chats qui cherchent et cultivent leur plaisir."¹⁰ "Quand il n'y a plus de son, les ânes se battent, n'est-ce pas?"¹¹ "Gervaise, empêtrée là-dedans, les bras cassés par cette addition, se fâchait, donnait des coups de poing sur la table, ou bien finissait par pleurer comme une bête."¹² "Lantier, ayant à sa gauche Gervaise et Virginie à sa droite, se montra aimable pour toutes les deux, leur prodiguant des tendresses de coq qui veut la paix dans son poulailler."¹³

¹ Ibid., p. 178.² Ibid., p. 183.³ Ibid., p. 188.⁴ Ibid., p. 195.⁵ Ibid., p. 260.⁶ Ibid., p. 307.⁷ Ibid., p. 316.⁸ Ibid., p. 322.⁹ Ibid., p. 325.¹⁰ Ibid., p. 328.¹¹ Ibid., p. 330.¹² Ibid., p. 332.¹³ Ibid., p. 367.

"... le père Bru, ce pauvre vieux, qu'on laissait crever, parce qu'il ne pouvait plus tenir un outil, était comme un chien pour elle, une bête hors de service ..." ¹ Bru: "... ratatiné et desséché à la manière des oranges qui se racornissent sur les cheminées." ² Lalie y su padre: "... un loup enragé tombant sur un pauvre petit chat ..." ³ "Une vraie danse de bête à qui on apprend des tours." ⁴ "Bijard eut un grognement d'animal qu'on dérange." ⁵ "... battant des flancs comme un soufflet crevé." ⁶ "... quand le brancard arriva et qu'on chargea Coupeau comme un meuble ..." ⁷ De los Lori-lieux: "La dégringolade de la Banban surtout les faisait ronronner la journée entière, comme des matous qu'on caresse." ⁸ "... les camarades trouvèrent la blague si bonne, qu'ils se jetèrent les uns sur les autres, braillant et se frottant les épaules comme des ânes qu'on étrille." ⁹ "Mes-Bottes bavait, la pipe aux dents, de l'air muet et grave d'un boeuf assoupi." ¹⁰ De Nana: "... très grasse, si dodue même qu'on aurait dit une pelote." ¹¹ "On était là les unes sur les autres, on se pourrissait ensemble; juste l'histoire des paniers de pommes quand il y a des pommes gâtées." ¹² "Nana, battue pour les vilaines choses qu'elle n'avait pas commises, traînée dans la crudité des accusations abominables de son père, montrait la soumission sournoise et furieuse des bêtes traquées." ¹³ Un señor viejo siguiendo a Nana: "... la suivant à dix pas d'un air de toutou obéissant." ¹⁴ Gervaise: "... le lavoir ne l'embellissait guère. Un vrai chien crotté,

¹ Ibid., p. 373. ² Ibid., p. 374. ³ Ibid., p. 377. ⁴ Ibid., p. 381.

⁵ Ibid. ⁶ Ibid., p. 384. ⁷ Ibid., 384 & 385. ⁸ Ibid., p. 390.

⁹ Ibid., p. 392. ¹⁰ Ibid., p. 397. ¹¹ Ibid., p. 400.

¹² Ibid., 409 & 410. ¹³ Ibid., p. 416. ¹⁴ Ibid., p. 418.

quand elle sortait de là dedans, trempée, montrant sa chair bleue."¹

"Elle s'était remise à frotter le parquet, l'échine cassée, aplatie par terre et se traînant avec des mouvements engourdis de grenouille."² Lantier

hablando de Nana ya orecida:

"Imaginez-vous qu'elle m'a fait signe de la suivre, avec un aplomb boeuf. ... Un vrai serpent gentille, et faisant sa tata, et vous lichant comme un petit chien!"

"De cette pourriture-là, on s'en ficherait volontiers des indigestions. C'est tendre comme du poulet."³

"Celle-ci ne bouger pas, ayant l'air d'attendre toujours, secouée encore par le lavage, mouillée et laide comme un chien qu'on tirerait d'un égout."⁴

De Lantier: "... un vrai tas de charcuterie; oui, ceux qui aimaient les tripes à la mode de Caen pouvaient se régaler."⁵ De Coupeau:

Mais le vilain de l'histoire était que cet entêté saoulard se cassait davantage chaque fois, si bien que, de rechute et rechute, on pouvait prévoir la cabriole finale, le dernier craquement de ce tonneau malade dont les cercles pétaient les uns après les autres.⁶

Son corps imbibé d'alcool se ratatinait comme les foetus qui sont dans des bocaux, chez les pharmaciens. ... Les joues creuses, les yeux dégouttants, pleurant assez de cire pour fournir une cathédrale, il ne gardait que sa truffe de fleurie, belle et rouge, pareille à un oeillet au milieu de sa trogne dévastée.⁷

"... il se pelotonnait, se cachait sous le drap, avec le souffle fort et continu d'un animal qui souffre."⁸ La actitud de Nana: "Enfin, il ne comptait plus, elle se serait assise sur lui, si elle n'avait pas trouvé de chaise."⁹ "Sur la tas de paille, Gervaise, tout habillée, se tenait en

¹Ibid., p. 423. ²Ibid., p. 428. ³Ibid.

⁴Ibid., p. 431. ⁵Ibid., p. 434. ⁶Ibid., p. 441.

⁷Ibid., 441 & 442. ⁸Ibid., p. 442. ⁹Ibid., p. 443.

chien de fusil, les pattes ramenées sous sa guenille de jupon, pour avoir plus chaud."¹ De Bijard, el padre de Lalie: "Les deux bons anges seraient dans la fosse, et lui n'aurait plus qu'à crever comme un chien au coin d'une borne."² "Bijard, stupide, les yeux sur ce cadavre qu'il avait fait, roulait toujours la tête, du mouvement ralenti d'un animal qui a de l'embêtement."³ "Ah! la triste musique, qui semblait accompagner le piétinement du Troupeau, les bêtes de somme se trainant, éreintées!"⁴ De Gervaise: "Mon Dieu! s'étendre à son aise et ne plus se relever, penser qu'on a remis ses outils pour toujours et qu'on fera la vache éternellement!"⁵ Gervaise, casi muerta de hambre, ve: "une [affiche qui] promettait cinquante francs de récompense pour une chienne perdue. Voilà une bête qui avait dû être aimée!"⁶ Las prostitutas: "Autour d'elle, les femmes, muettes et noires, sous les arbres, voyageaient, enfermaient leur marche dans le va-et-vient régulier des bêtes en cage."⁷ Coupeau, dementia tremens: "Coupeau, lui, avait le cri d'une bête dont on a écrasé la patte."⁸ "... il faisait trop de grimaces, sans dire pourquoi, la margoulette tout d'un coup à l'envers, le nez froncé, les joues tirées, un vrai museau d'animal."⁹ "... car il n'y a pas de plaisir à faire malgré soi des sauts de carpe ..." ¹⁰

Ce jour-là, les jambes sautaient à leur tour, le tremblement était descendu des mains dans les pieds; un vrai polichinelle, dont on aurait tiré les fils, rigolant des membres, le tronc raide comme du bois. ... ça s'arrêtait et ça reprenait, juste le petit frisson qui secoue les chiens perdus, quand ils ont froid l'hiver, sous une porte. Déjà le ventre et les épaules avaient un frémissement d'eau sur le point de bouillir.¹¹

¹ Ibid., p. 447. ² Ibid., p. 457. ³ Ibid., p. 458. ⁴ Ibid., p. 465.
⁵ Ibid., p. 467. ⁶ Ibid., p. 468. ⁷ Ibid., p. 471. ⁸ Ibid., p. 485.
⁹ Ibid. ¹⁰ Ibid., p. 489. ¹¹ Ibid., p. 490.

Para hacer más evidente la deshumanización de la gente, Zola da vida a las cosas inanimadas: "Mais pas une des femmes ne l'entendait; c'était comme la respiration même du lavoir, une haleine ardente amassant sous les poutres du plafond l'éternelle buée qui flottait."¹ La máquina usada para secar la ropa:

Cependant, à côté, lesessoreuses fonctionnaient; des paquets de linge, dans des cylindres de fonte, rendaient leur eau sous un tour de roue de la machine, haletante, fumante, secouant plus rudement le lavoir de la besogne continue de ses bras d'acier.²

Mais la curiosité de la maison était, au fond, de l'autre côté d'une barrière de chêne, dans une cour vitrée, l'appareil à distiller que les consommateurs voyaient fonctionner, des alambics aux longs cols, des serpentins descendant sous terre, une cuisine du diable devant laquelle venaient rêver les ouvriers saouls.³

L'alambic, avec ses récipients de forme étrange, ses enrroulements sans fin du tuyaux, gardait une mine sombre; pas une fumée ne s'échappait; à peine entendait-on un souffle intérieur, un ronflement souterrain; c'était comme une besogne de nuit faite en plein jour, par un travailleur morne, puissant et muet.⁴

L'alambic, sourdement, sans une flamme, sans une gaieté dans les reflets éteints de ses cuivres, continuait, laissait couler sa sueur d'alcool, pareil à une source lente et entêtée, qui à la longue devait envahir la salle, se répandre sur les boulevards extérieurs, inonder le trou immense de Paris.⁵

El edificio con vida: "... où des rangées de pierres d'attente semblaient des mâchoires caduques, bâillant dans le vide."⁶

Et Gervaise lentement promenait son regard, ... se sentant au milieu d'un organe vivant, au coeur même d'une ville ... comme si elle avait eu devant elle une personne géante.⁷

¹Ibid., p. 27. ²Ibid., p. 40. ³Ibid., 42 & 43.

⁴Ibid., p. 51. ⁵Ibid., p. 52. ⁶Ibid., p. 54. ⁷Ibid., p. 56.

Hasta la pereza tiene vida: "... c'était comme une lente conquête de la paresse, qui profitait de sa convalescence pour entrer dans sa peau et l'engourdir, en le chatouillant."¹ Y el hambre: "... une peur de ne pas réussir et de se trouver écrasée dans cette lutte énorme contre la faim, dont elle entendait le souffle."² "Le long du corridor, il y avait un silence de crevasion, et les murs sonnaient creux, comme des ventres vides."³

Puis, brusquement, elle eut la sensation d'un malaise plus inquiétant derrière son dos. Elle se tourna, elle aperçut l'alambic, la machine à saouler, fonctionnant sous le vitrage de l'étroite cour, avec la trépidation profonde de sa cuisine d'enfer. Le soir, les cuivres étaient plus mornes, allumés seulement sur leur rondeur d'une large étoile rouge; et l'ombre de l'appareil, contre la muraille du fond, dessinait des abominations, des figures avec des queues, des monstres ouvrant leurs mâchoires comme pour avaler le monde.⁴

Cette sacrée marmite, ronde comme un ventre de chaudronnière grasse, avec son nez qui s'allongeait et se tortillait, ... de quelque sorcière qui lâchait goutte à goutte le feu de ses entrailles.⁵

En lo que sigue tenemos una combinación de la deshumanización de personas y el dar de vida a cosas, en la herrería:

... un des morceaux de fer, de la grosseur d'un poignet de fille. ... la goutte de tout à l'heure lui chauffait la carcasse comme une chaudière ... Aussi, le fer avait-il peur de lui ... Et Dédèle valsait, il fallait voir! Elle exécutait le grand entre-chat, les petons en l'air, comme une baladeuse de l'Élysée-Montmartre, qui montre son linge ... le fer est si canaille, qu'il se refroidit tout de suite, à la seule fin de se ficher du marteau.⁶

Zola no menciona la religión a menudo. En un lugar (las bodas), Coupeau llama corbeaux, galfatres a los curas. Dice que no necesitan su plata para guardar mojadas sus gargantas. Zola nos muestra el cura vestido sucio

¹Ibid., p. 141. ²Ibid., p. 147. ³Ibid., p. 373.

⁴Ibid., p. 394. ⁵Ibid., p. 395. ⁶Ibid., p. 193.

y buen regateador. Los de la iglesia maltratan a la pareja. Claro que Zola no es católico.

La religión se menciona de otras maneras: "Elle eut une religion pour ces meubles ..." ² "... un ancien bénitier de porcelaine dorée, dans lequel on mettait les allumettes ..." ³ Del bautismo:

Coupeau ne voyait guère la nécessité de baptiser la petite; ça ne lui donnerait pas dix mille livres de rente, bien sûr; et encore ça risquait de l'enrhumer. Moins on avait affaire aux cures, mieux ça valait. Mais maman Coupeau le traitait de païen. Les Lorilleux, sans aller manger le bon Dieu dans les églises, se piquaient d'avoir de la religion. ⁴

"... elle seule enlevait le globe, essuyait les colonnes avec religion, comme si le marbre de sa commode se fût transformé en chapelle. ⁵

Est-ce qu'il n'était plus permis de regarder les belles choses que le bon Dieu a faites? Elle avait tout de même de sacrés ailerons, cette dessalée de Clémence! Elle pouvait se montrer pour deux sous et laisser tâter, personne ne regretterait son argent. ⁶

Ce blagueur, qui allait rigoler des pattes cassées, les jours de verglas, était très vexé de son accident. Il manquait de philosophie. Il avait passé ces deux mois dans le lit, à jurer, à faire enrager le monde. ⁷

(Sin la religión o, por lo menos, una filosofía, un hombre siente más la fuerza del ambiente.)

Gervaise amada de Goujet: "... elle goûtait une grande joie à être aimée ainsi, pareillement à une sainte vierge." ⁸

Zola no guarda la actitud piadosa: "... le pot-au-feu gardait son ronflement de chantre endormi le ventre au soleil." ⁹ El banquete:

¹ Ibid., 77 & 81. ² Ibid., p. 114. ³ Ibid., p. 115.

⁴ Ibid., p. 121. ⁵ Ibid., p. 127. ⁶ Ibid., 169 & 170.

⁷ Ibid., p. 140. ⁸ Ibid., p. 177. ⁹ Ibid., p. 229.

Et elles se sourirent, debout aux deux côtés de cette grande table blanche, où les quatorze couverts alignés leur causaient un gonflement d'orgueil. Ça faisait comme une chapelle au milieu de la boutique.¹

En la taberna:

Justement, Coupeau se leva pour faire le signe de croix des pochards. Sur la tête il prononça Montpernasse, à l'épaule droite Menilmonte, à l'épaule gauche la Courtille, au milieu du ventre Bagnolet, et dans le creux de l'estomac trois fois Lapin sauté.²

La religión no estorba los negocios:

... M. Marescot ... était d'une grande piété; il pria d'un air recueilli de curé, puis traça une croix en l'air, en aspergeant le corps avec la branche de buis. ... M. Marescot, ayant achevé ses dévotions, passa dans la boutique et dit aux Coupeau:

"Je suis venu pour les deux loyers arriérés."³

A propos de la saleté des propriétaires qui entraient demander de l'argent dans les maisons où il y avait un mort, il dit brusquement:

"C'est un jésuite, ce salaud, avec son air de servir la messe!"⁴

A l'église, la cérémonie fut vite bâclée. La messe traîna pourtant un peu, parce que le prêtre était très vieux. ... M. Madinier ... communiquait ... ses observations: ces farceurs-là, en crachant leur latin, ne savaient seulement pas ce qu'ils dégoisaient; ils vous enterraient une personne comme ils vous l'auraient baptisée ou mariée, sans avoir dans le coeur le moindre sentiment. Puis, M. Madinier blâma ce tas de cérémonies, ces lumières, ces voix tristes, cet étalage devant les familles. Vrai, on perdait les siens deux fois, chez soi et à l'église ... Heureusement, le cimetière n'était pas loin ...⁵

En la confirmación de Nana, Coupeau lloró. Después "il accusa les corbeaux de brûler chez eux des herbes du diable pour amollir les hommes."⁶

¹Ibid., p. 291. ²Ibid., p. 305. ³Ibid., p. 343.

⁴Ibid., p. 344. ⁵Ibid., 351 & 352. ⁶Ibid., p. 367.

El autor dice de Bru: "... abandonné de Dieu et des hommes ..." ¹

Lantier contra la religión organizada: "Ajoutez que je reconduirais, la crosse dans le dos, le Grand Turo à La Mecque, at le pape à Jérusalem. Hein? l'Europe serait vite propre." ²

El licor tiene la culpa de la falta de moralidad en Coupeau: "... il n'y avait pas à le traiter de père sans moralité, car la boisson lui était toute conscience du bien et du mal." ³

De Gervaise: "... en bougonnant contre le sacré sort ..." ⁴ Hasta cerca del fin, hay de lo espiritual en Gervaise—más que antes, tenemos que decir. Ella ve el cuerpo de Lalie:

... oui, toute nue, et d'une nudité saignante et douloureuse de martyre. ... On adore dans les églises des saintes fouettées dont la nudité est moins pure. ... et ses lèvres tremblantes cherchaient des prières. ⁵

"Gervaise levait le nes, en priant le bon Dieu de ne pas lâcher sa mousseline tout de suite." ⁶

La vida—las circunstancias, el ambiente, el hado, o lo que sea—le quitó a Gervaise la filosofía, la volvió en animal. "... quand on crève de faim, on ne cause pas tant philosophie, on mange le pain qui se présente." ⁷

Ella tiene hambre, hay más prosperidad en su sección de París que antes, pero hay una falta de cristianos, de los que quieran ayudarla: "... parmi ce flot de monde, où il y avait pourtant des gens à leur aise, pas un chrétien ne devinait sa situation et ne lui glissait dix sous dans la main!" ⁸

Zola se burla de la religión organizada:

¹Ibid., p. 373. ²Ibid., p. 430. ³Ibid., p. 441. ⁴Ibid., p. 459.

⁵Ibid., p. 458. ⁶Ibid., p. 459. ⁷Ibid., p. 463. ⁸Ibid., p. 464.

... l'Assommoir ..., allumé comme une cathédrale pour une grand-messe; et, nom de Dieu! on aurait dit une vraie cérémonie, car les bons zigs chantaient là-dedans avec des mines de chantres au lutrin, les joues enflées, le bedon arrondi. On célébrait la sainte-touche, quoi! une sainte bien aimable, qui doit tenir la caisse au paradis.¹

Gervaise se halla sin ayuda en las fuerzas deterministas de la materia. Ella explica la vida durante su juventud:

"Je n'étais pas heureuse chez nous; le père Maquart, pour un oui, pour un non, m'allongeait des coups de pied dans les riens. Alors, ma foi, on songe à s'amuser dehors. On nous aurait mariés, mais je ne sais plus, nos parents n'ont pas voulu."²

Tenemos Gervaise "prise d'une épouvante sourde, comme si sa vie, désormais, allait tener là, entre un abattoir et un hôpital."³ Gervaise trata de luchar contra el ambiente:

"Ah! si vous croyez que c'est toujours amusant? On voit bien que vous n'avez pas été en ménage. Non, monsieur Coupeau, il faut que je pense aux choses sérieuses. La rigolade, ça ne mène à rien, entendez-vous! J'ai deux bouches à la maison, et qui avalent ferme, allez! Comment voulez-vous que j'arrive à élever mon petit monde, si je m'amuse à la bagatelle? Et puis, écoutez, mon malheur a été une fameuse leçon. Vous savez, les hommes maintenant, ça ne fait plus mon affaire. On ne me repincera pas de longtemps."⁴

La única culpa de Gervaise, ya mencionada, es su amabilidad:

"Son seul défaut, assurait-elle, était d'être très sensible, d'aimer tout le monde, de se passionner pour des gens qui lui faisaient ensuite mille misères. Ainsi, quand elle aimait un homme, elle ne songeait pas aux bêtises, elle rêvait uniquement de vivre toujours ensemble, très heureux."⁵

No le gusta la idea de emborracharse: "'Oh! c'est vilain de boire!' dit-

¹Ibid., p. 469. ²Ibid., p. 24. ³Ibid., p. 41.

⁴Ibid., p. 44. ⁵Ibid., p. 47.

elle à demi-voix. Coupeau, lui aussi, ne comprenait pas qu'on pût avaler de pleins verres d'eau-de-vie. ... Quant au vitriol, à l'absinthe et aux autres cochonneries, bonsoir! il n'en fallait pas."¹ Pero es el licor que los arruina.

Gervaise no quiere mucho de la vida:

"Mon Dieu! je ne suis pas ambitieuse, je ne demande pas grand-chose. Mon idéal, ce serait de travailler tranquille, de manger toujours du pain, d'avoir un trou un peu propre pour dormir, vous savez, un lit, une table et deux chaises, pas davantage. Ah! je voudrais aussi élever mes enfants, en faire de bons sujets, si c'était possible. Il y a encore un idéal, ce serait de ne pas être battue, si je me remettais jamais en ménage."

"Oui, on peut à la fin avoir le désir de mourir dans son lit. Moi, après avoir bien trimé toute ma vie, je mourrais volontiers dans mon lit, chez moi."²

Es irónico que, cuando ella logra todo lo que quiere, no pueda controlarse.

Viene la caída. Y muere en el hueco de Bru.

De la fuerza del ambiente:

On avait tort de lui croire une grosse volonté; elle était très faible, au contraire; elle se laissait aller où on la poussait, par crainte de causer de la peine à quelqu'un. Son rêve était de vivre dans une société, disait-elle, c'était comme un coup d'assomoir, ça vous aplatissait une femme en moins de rien."³

Zola da como razón de la pereza de Gervaise después de tener su propia tienda el odor de la ropa sucia y el calor: "Pourtant, dans l'odeur forte qui battait son visage penché au-dessus des tas, une nonchalance la prenait."⁴ "Et il semblait que ses premières paresse vinssent de là, de l'asphyxie des vieux linges empoisonnant l'air autour d'elle."⁵ Gervaise come demasiado:

¹Ibid., p. 50. ²Ibid., 50 & 51. ³Ibid., p. 58.

⁴Ibid., p. 162. ⁵Ibid., p. 163.

"Puisque l'argent filait quand même, autant valait-il faire gagner au boucher qu'au marchand de vin. Et Gervaise, agourmandie, s'abandonnait à cette excuse."¹ "Gervaise, énorme, tassée sur les coudes, mangeait de gros morceaux de blanc, ne parlant pas, de peur de perdre une bouchée ..."²

"Une paresse heureuse l'engourdissait, la tenait tassée au bord de la table, avec le seul besoin de n'être pas embêtée."³ Luego entra Lantier en la casa y se hace una parte de la familia. El ambiente y los hechos de la vida ayudan a hacer sucumbir a Gervaise:

Elle avait eu très chaud. Puis, les deux consommations qu'elle avait bues lui tournaient sur le coeur, avec la fumée des pipes et l'odeur de toute cette société entassée.⁴

Coupeau avait rendu tripes et boyaux ...

... cette vue-là portait encore éprouver pour lui. ... l'idée seule que la peau de ce goujat chercherait sa peau, lui causait une répugnance, comme si on lui avait demandé de s'allonger à côté d'un mort, abîmé par une vilaine maladie.⁵

Ah! elle était bien plantée avec un loupiat de mari par-devant, qui l'empêchait de se fourrer honnêtement sous sa couverture, avec un sacré salaud d'homme par-derrrière, qui songeait uniquement à profiter de son malheur pour la ravoir!⁶

"... c'est sa faute, je ne puis pas."⁷

Elle aurait voulu changer de peau en changeant d'homme. Mais, lentement, elle s'accoutumait. C'était trop fatigant de se débarbouiller chaque fois. Ses paresseuses l'amollissaient, son besoin d'être heureuse lui faisait tirer tout le bonheur possible de ses embêtements.⁸

¹Ibid., p. 224.

²Ibid., p. 247.

³Ibid., p. 264.

⁴Ibid., p. 308.

⁵Ibid., p. 309.

⁶Ibid., p. 310.

⁷Ibid., p. 311.

⁸Ibid., p. 315.

"... sa tendresse pour le forgeron lui restait comme un coin de son honneur."¹

Después de causar la ruina de la tienda de Gervaise, Lantier trata de hacerle venderla a Virginie para poder comenzar con otra. "Elle ne répondait rien, la bouche toujours pleine, se dépêchant, comme si elle avait eu très faim."²

Coupeau está enfermo con su estado de borracho. Tiene que ir al campo se halla "guéri un moment par l'air de la campagne. On ne se doute pas combien ça désaltère les pochards de quitter l'air de Paris, où il y a dans les rues une vraie fumée d'eau-de-vie et de vin."³ Otra vez el ambiente tiene la culpa.

El ambiente también causa cómo es Nana: "... Nana elle-même devenait mal embouchée, au milieu des conversations sales qu'elle entendait continuellement."⁴

Coupeau por fin tiene que ir al manicomio por su costumbre de beber todo el tiempo. Después dice que nunca más, pero pasa lo inevitable. "'Oh! tu sais, un petit verre par-ci, par-là, ça ne peut pourtant pas tuer un homme, ça fait digérer."⁵

Gervaise comienza a tomar demasiado, hasta con los hombres en l'Assommoir. Comienza a perder su razón. "... elle faisait deux ou trois jours dans chaque atelier, puis elle recevait son paquet, tellement elle cochonnait l'ouvrage, sans soin, malpropre, perdant la tête jusqu'à oublier son métier."⁶ Coupeau "avait décidé Virginie à faire venir Gervaise une fois

¹Ibid., p. 318. ²Ibid., p. 354. ³Ibid., p. 359. ⁴Ibid., p. 364.

⁵Ibid., p. 388. ⁶Ibid., p. 423.

par semaine pour laver la boutique et les chambres. C'était un dernier aplatissement, la fin de son orgueil."¹

Otra vez el efecto del ambiente sobre Nana:

"Oui, je ne t'en ai jamais parlé, parce que ça ne me regardait pas; mais tu ne te gênais guère, je t'ai vue assez souvent te promener en chemise, en bas, quand papa ronflait. Ça ne te plaît plus maintenant, mais ça plaît aux autres. Fiche-moi la paix, fallait pas me donner l'exemple!"²

Las cosas llegan a tal que Coupeau le da a Gervaise el permiso para hacerse prostituta:

"Dis donc, ma biche, je ne te retiens pas. T'es pas encore trop mal, quand tu te débarbouilles. Tu sais, comme on dit, il n'y a pas si vieille marmite qui ne trouve son couvercle. Dame! si ça devait mettre du beurre dans les épinards!"³

Ce farceur de Mes-Bottes ... avait eu le truc d'épouser pour de vrai une dame, très décatie déjà; mais qui possédait de beaux restes; oh! une dame de la rue des Martyrs, pas de la gnognote de barrière. Et il fallait voir cet heureux mortel, vivant en bourgeois, les mains dans les poches, bien vêtu, bien nourri. ... Une femme comme ça et une maison de campagne, c'est tout ce qu'on peut désirer pour embellir la vie. Aussi Coupeau guignait-il Mes-Bottes avec admiration.⁴

Entre voler et faire ça, elle aimait mieux faire ça, parce qu'au moins elle ne causerait du tort à personne. Elle n'allait jamais disposer que de son bien. Sans doute, ce n'était guère propre; mais le propre et le pas propre se brouillaient dans sa caboche, à cette heure ...⁵

Zola quiere que creamos que el ambiente, incluyendo la situación, determinan la prostitución. Gervaise, hambrienta, sigue el ejemplo de las prostitutas que ve. "Gervaise, pourtant ne savait pas, tâchait d'apprendre, en faisant comme elles."⁶ "Gervaise s'enhardissait. Et elle s'oublia dans l'âpreté

¹Ibid., 425 & 426. ²Ibid., p. 441. ³Ibid., p. 445.

⁴Ibid., p. 461. ⁵Ibid., p. 463. ⁶Ibid., p. 470.

de cette chasse, le ventre creux, s'acharnant après son dîner qui courait toujours."¹ Y como por lo general, no consigue lo que busca, pero sí come.

Después de la muerte de Coupeau, todo se empeora para Gervaise.

Depuis ce jour, comme Gervaise perdait la tête souvent, une des curiosités de la maison était de lui voir faire Coupeau. On n'avait plus besoin de la prier, elle donnait le tableau gratis, tremblement des pieds et des mains, lâchant de petits cris incolontaires.

Gervaise dura ainsi pendant des mois. Elle dégringolait plus bas encore, acceptait les dernières avanies, mourait un peu de faim tous les jours. ... Un soir, on avait parié qu'elle ne mangerait pas quelque chose de dégoûtant; et elle l'avait mangé, pour gagner dix sous. ... Elle devenait idiote, elle ne songeait seulement pas à se jeter du sixième sur le pavé de la cour, pour en finir. La mort devait la prendre petit à petit, morceau par morceau, en la traînant ainsi jusqu'au bout dans la sacrée existence qu'elle s'était faite.²

Algunas cosas aquí. Zola nos dice que Gervaise tiene la culpa. Hasta ahora, siempre es el ambiente. También todavía trata de buscar simpatía. Y esta sección es didáctica.

Pesimismo; preferencia por los ambientes bajos y por los tipos anormales.

Creo haber escrito de esto antes—todo el libro es pesimístico, lleno de ambientes bajos y con algunos tipos anormales. Pero hay mucho que no he mencionado hasta acá.

El pesimismo se muestra en varios lugares. "... et, avant d'entrer, ils restaient au bord du trottoir, avec des regards obliques sur Paris, les bras mous, déjà gagnés à une journée de flâne."³

Sur la rue, la maison avait cinq étages, alignant chacun à la file quinze fenêtres, dont les persiennes noires, aux lames cassées, donnaient un air de ruine à cet immense pan de muraille. ... et, carée, pareille à un bloc de mortier

¹Ibid., p. 471.

²Ibid., 500 & 501.

³Ibid., p. 13.

gâché grossièrement, se pourrissant et s'émiettant sous la pluie, elle profilait sur le ciel clair, au-dessus des toits voisins, son énorme cube brut, ses flancs non crépis, couleur de boue, d'une nudité interminable de murs de prison, où des rangées de pierres d'attente semblaient des mâchoires caduques, bâillant dans le vide.¹

Gervaise tiene una combinación de miedo y fascinación a Bazouge. El resultado es del pesimismo. "Gervaise était devenue toute blanche. Le père Bazouge avait apporté la bière pour elle."²

Elle l'écoutait, se reculait, avec la peur qu'il ne la saisisse de ses grandes mains sales, pour l'emporter dans sa boîte. Déjà une fois, le soir de ses nocces, il lui avait dit en connaissant des femmes, qui le remerciaient, s'il montait les prendre. ... elle aimait mieux crever la faim pendant des années, que de crever la mort, l'histoire d'une seconde.

"C'est moi qui suis le consolateur des dames. Et ne crache pas sur le père Bazouge, parce qu'il en a tenu dans ses bras de plus chic que toi, qui se sont laissé arranger sans se plaindre, bien contentes de continuer leur dodo à l'ombre."³

Sigue el pesimismo:

C'était sa promenade dernière, des cours sanglantes où l'on assommait, aux salles blafardes où la mort raidissait les gens dans les draps de tout le monde. Sa vie avait tenu là.⁴

Zola sí tiene preferencia por los ambientes bajos. Comenzamos con Gervaise viviendo con Lantier, no casados, con sus dos hijos ilegítimos. Los hijos son espectadores por lo general mudos. La vecindad no es bonita:

Elle regardait à droite, du côté du boulevard de Rochechouart, où des groupes de bouchers, devant les abattoirs, stationnaient en tabliers sanglants; et le vent frais apportait une puanteur par moments, une odeur fauve de bêtes massacrées. ... et elle fouillait les angles écartés, les coins sombres, noirs d'humidité et d'ordure, avec la peur d'y découvrir le corps de Lantier, le ventre troué de coups de couteau.⁵

¹Ibid., p. 54. ²Ibid., p. 347. ³Ibid., p. 348. ⁴473. ⁵10 & 11.

... une, toute seule, maigre, l'air pâle et sérieux, suivait le mur de l'octroi, en évitant les coulées d'ordures. ... les mères, en cheveux, en jupes sales, bergaient dans leurs bras des enfants au maillot, qu'elles changeaient sur les bancs; toute une marnaille mal mouchée, débraillée, se bousculait, se traînait par terre, au milieu de piaulements, de rires et de pleurs.¹

Los hijos ven, miran, escuchan la discusión entre Lantier y Gervaise:

Lantier leva les deux poings; puis, résistant au besoin de la battre, il lui saisait les bras, la secoua violemment, l'envoya tomber sur le lit des enfants, qui se mirent de nouveau à crier. ... la pièce restait noire, lamentable, avec son plafond fumeux, son papier décollé par l'humidité, ses trois chaises et sa commode éclopées, où la crasse s'entêtait et s'étalait sous le torchon.²

En effet, l'escalier B, gris, sale, la rampe et les marches graisseuses, les murs éraflés montrant le plâtre, était encore plein d'une violente odeur de cuisine. Sur chaque palier, des couloirs s'enfongaient, sonores de vacarme, des portes d'ouvraient, peintes en jaune, noircies à la serrure par la crasse des mains; et, au ras de la fenêtre, le plomb soufflait une humidité fétide, dont la puanteur se mêlait à l'âcreté de l'oignon cuit.³

La cena de bodas:

Deux garçons servaient, en petites vestes graisseuses, en tabliers d'un blanc douteux. ... la nappe, mouillée d'une odeur vague de moisi. Il y avait deux glaces, pleines de chiures de mouches ... sa vaisselle épaisse, tournant au jaune, où le gras des eaux de l'évier restait en noir dans les égratignures des couteaux.⁴

... chaque fois qu'on garçon remontait de la cuisine, la porte battait, soufflait une odeur forte de graillon.⁵

En el lavadero (lavandería):

Alors, à chaque pièce, cette grande vaurienne lâcha un mot cru, une saleté; elle étalait les misères des clients, les aventures des alcôves, elle avait des plaisanteries d'atelier sur tous les trous et toutes les taches qui lui passaient par les mains.⁶

¹Ibid., p. 14. ²Ibid., 17 & 18. ³Ibid., p. 64.

⁴Ibid., p. 98. ⁵Ibid., p. 99. ⁶Ibid., p. 164.

"Vous êtes joliment pincée," dit Virginie. "Où avez-vous donc empoigné ça?"

"Est-ce qu'on sait!" reprit Clémence, en s'essuyant la figure avec sa manche. "Ça doit être l'autre soir. Il y en avait deux qui se dépiautaient, à la sortie du Grand-Balcon. J'ai voulu voir, je suis restée là, sous la neige. Ah! quelle roulée! c'était à mourir de rire. L'une avait le nez arraché; le sang giclait par terre. Lorsque l'autre a vu le sang, un grand échalias comme moi, elle a pris ses cliques et ses claques. Alors, la nuit, j'ai commencé à tousser. Il faut dire aussi que ces hommes sont d'un bête, quand ils couchent avec une femme; ils vous découvrent toute la nuit."¹

"L'accoucheuse du bout de la rue et sa bonne, vous savez, une petite blonde. Une gale, cette fille! Elle criait à l'autre: 'Oui, oui, t'as décroché un enfant à la fruitière même que je vais aller chez le commissaire, si tu ne me paies pas.' Et elle en débagoulait, faillait voir! L'accoucheuse, là-dessus, lui a lâché une baffre, v'lant! en plein museau. Voilà alors que ma sacrée gouine saute aux yeux de sa bourgeoise, et qu'elle la graffigne, et qu'elle la déplume, oh! mais aux petits oignons! Il a fallu que le charcutier la lui retirât des pattes."²

Virginie, la hermana de la nueva novia de Lantier, cuenta lo que ha pasado con ellos:

"Aussi ça ne leur a pas porté bonheur, ah! Dieu de Dieu! non, pas bonheur du tout! Ils étaient allés demeurer au diable, du côté de la Glacière, dans une sale rue où il y a toujours de la boue jusqu'aux genoux. Moi, deux jours après, je suis partie un matin pour déjeuner avec eux; une fière course d'omnibus, je vous assure! Eh bien! ma chère, je les ai trouvés, ils s'allongeaient des calottes. Heini! en voilà des amoureux! Vous savez qu'Adèle ne vaut pas la corde pour la pendre. C'est ma soeur, mais ça ne m'empêche pas de dire qu'elle est dans la peau d'une fière salope. Elle m'a fait un tas de cochonneries; ça serait trop long à conter, puis ce sont des affaires à régler entre nous. Quant à Lantier, dame! vous le connaissez, il n'est pas bon non plus. Un petit monsieur, n'est-ce pas? qui vous enlève le derrière pour un oui, pour un non! Et il ferme le poing, lorsqu'il tape. Alors donc ils se sont échignés en conscience. Quand on montait l'escalier, on

¹Ibid., p. 209. ²Ibid., p. 210.

les entendait se bûcher. Un jour même, la police est venue. Lantier avait voulu une soupe à l'huile, une horreur qu'ils mangent dans le midi; et, comme Adèle trouvait ça infect, ils se sont jeté la bouteille d'huile à la figure, la casserole, la soupière, tout le tremblement; enfin, une scène à révolutionner un quartier."¹

Mujeres hablando de otras:

"Elle avait la folie des poils de chat. ... elle voyait des poils de chat partout, elle tournait toujours la langue comme ça, parce qu'elle croyait avoir des poils de chat plein la bouche."

"Moi," reprenait Mme Putois, "j'ai eu pour amie une femme qui avait un ver. Oh! ces animaux-là ont des caprices! Il lui tortillait le ventre, quand elle ne lui donnait pas du poulet. Vous pensez, le mari gagnait sept francs, ça passait en gourmandises pour le ver."²

Boche, qui avait renvoyé sa femme garder la loge jusqu'à l'heure du dîner, poussait Clémence dans le coin de la mécanique, en lui demandant si elle était chatouilleuse; et Clémence haletait, se tordait, pelotonnée et les seins crevant son corsage, car l'idée seule des chatouilles lui faisait courir un frisson partout.³

La cortesía de la mesa: "La blanchisseuse s'étant tournée du côté de Virginie, celle-ci fourra son doigt dans sa bouche, comme pour toucher la nourriture."⁴

Durante el banquete y fiesta:

(Clémence) avait fini par montrer tout ce qu'elle possédait, et s'était trouvée prise de mal au coeur, au point d'abîmer entièrement un des rideaux de mousseline. Les hommes, au moins, sortaient dans la rue ... Quand on a été bien élevé, ça se voit toujours.⁵

Oui, M. Lantier grimpaît la rue Notre-Dame-de-Lorette; la femme était blonde, un de ces chameaux du boulevard à moitié crevés, le derrière nu sous leur robe de soie.⁶

¹Ibid., 212 & 213. ²Ibid., p. 215. ³Ibid., p. 234.

⁴Ibid., p. 254, ⁵Ibid., p. 267. ⁶Ibid., p. 274.

L'odeur de l'atelier, ces ouvrières en sueur qui tapaient les fers de leurs bras nus, tout ce coin pareil à une alcôve où traînait le déballage des dames du quartier, semblait être pour lui le trou rêvé, un refuge longtemps cherché de paresse et de jouissance.¹

Dans le quartier, le grand sujet de conversation était de savoir si réellement Lantier s'était remis avec Gervaise. ... Tout ça, d'une façon comme d'une autre, ne semblait guère propre; mais il y a tant de saletés dans la vie, et de plus grosses, que les gens finissaient par trouver ce ménage à trois naturel, gentil même, car on ne s'y battait jamais et les convenances étaient gardées. ... Au moins, chez les Coupeau, ça sentait les bons enfants. Tous les trois se livraient à leur petite cuisine, se culottaient et couchotaient ensemble à la papa, sans empêcher les voisins de dormir.²

Cependant, Mes-Bottes, avec ses souliers éculés, sa blouse noire d'ordures, sa casquette aplatie sur le sommet du crâne, gueulait fort et roulait des yeux de maître dans l'Assommoir. Il venait d'être proclamé empereur des pochards et roi des cochons, pour avoir mangé une salade de hannetons vivants et mordu dans un chat crevé.³

"Un crime épouvantable vient de jeter l'effroi dans la commune de Gaillon ... Un fils a tué son père à coups de bêche, pour lui voler trente sous."

Une histoire d'infanticide les révolta également; mais le chapelier, très moral, excusa la femme en mettant tous les torts du côté de son séducteur; car, enfin, si une crapule d'homme n'avait pas fait un gosse à cette malheureuse, elle n'aurait pas pu eu jeter un dans les lieux d'aisances. Mais ce qui les enthousiasma, ce furent les exploits du marquis de T... sortant d'un bal à deux heures du matin et se défendant contre trois mauvaises gouapes, boulevard des Invalides ...⁴

Tenemos ahora una escena no vista por el autor hasta que entró Gervaise. Es horrible.

En effect, ça puait ferme. Gervaise, qui cherchait des allumettes, marchait dans du mouillé. Lorsqu'elle fut

¹ Ibid., p. 283. ² Ibid., 286 & 287. ³ Ibid., 298 & 299.

⁴ Ibid., p. 304.

parvenue à allumer une bougie, ils eurent devant eux un joli spectacle. Coupeau avait rendu tripes et boyaux; il y en avait plein la chambre; le lit en était emplâtré, le tapis également, et jusqu'à la commode qui se trouvait éclaboussée. Avec ça, Coupeau, tombé du lit où Poisson devait l'avoir jeté, ronflait là-dedans, au milieu de son ordure. Il s'y étalait, vautré comme un porc, une joue barbouillée, soufflant son haleine empestée par sa bouche ouverte, balayant de ses cheveux déjà gris la mare élargie autour de sa tête.¹

En este ambiente se educa Nana:

Et, pendant que Lantier la poussait dans sa chambre, le visage de Nana apparut à la porte vitrée du cabinet, derrière un carreau. La petite venait de se réveiller et de se lever doucement, en chemise, pâle de sommeil. Elle regarda son père roulé dans son vomissement; puis, la figure collée contre la vitre, elle resta là, à attendre que le jupon de sa mère eût disparu chez l'autre homme, en face. Elle était toute grave. Elle avait de grands yeux d'enfant vicieuse, allumés d'une curiosité sensuelle.²

Cuando maman Coupeau se muere, Gervaise vuelve a la recámara de él:

"... c'est fini; elle est morte."

"Fiche-moi la paix; couche-toi. Nous ne pouvons rien lui faire, si elle est morte."

... il était exaspéré de voir son sommeil gâté par des idées noires. Cependant, quand elle eut reporté dans sa chambre ses affaires, jusqu'à ses épingles à cheveux, elle s'assit chez elle, sanglotant à son aise, ne craignant plus d'être surprise avec le chapelier. ... Comme elle retournait auprès du corps, elle trouva Nana sur son séant, qui se frottait les yeux. La petite comprit, allongea le menton pour mieux voir sa grand-mère, avec sa curiosité de gamine vicieuse; elle ne disait rien, elle était un peu tremblante, étonnée et satisfaite en face de cette mort qu'elle se promettait depuis deux jours ... et, devant ce masque blanc, aminci au dernier hoquet par la passion de la vie, ses prunelles de jeune chatte s'agrandissaient ...

Elle se laissa couler du lit à regret, tournant la tête, ne quittant pas la morte du regard.

"Qu'elle se couche dans mon lit," murmura-t-il [Lantier].³

¹Ibid., p. 309. ²Ibid., p. 311. ³Ibid., 335 & 336.

Cependant, Lantier avait aidé Gervaise à habiller maman Coupeau; et ce n'était pas une petite besogne, car la morte pesait son poids. Jamais on n'aurait cru que cette vieille-là était si grasse et si blanche. ... Coupeau ronflait toujours, deux notes, l'une grave, qui descendait, l'autre sèche, qui remontait; on aurait dit de la musique d'église, accompagnant les cérémonies du Vendredi saint.¹

Zola no puede omitir el último ruido de la muerta:

"Mais comme on achevait le vin à la française, un bruit singulier, un ruissellement sourd, sortit du cabinet. ... "Ce n'est rien," dit tranquillement Lantier, en baissant la voix. 'Elle se vide.'"²

Quatre croque-morts entrèrent à la file, d'un pas pressé, avec leurs faces rouges et leurs mains gourdes de déménageurs, dans le noir pisseux de leurs vêtements, usés et blanchis au frottement des bières. Le père Bazouge marchait le premier, très saoul et très convenable; dès qu'il était à la besogne, il retrouvait son aplomb. Ils ne prononcèrent pas un mot, la tête un peu basse, pesant déjà maman Coupeau du regard. Et ça ne traîna pas, la pauvre vieille fut emballée, le temps d'éternuer. Le plus petit, un jeune qui louchait, avait vidé le son dans le cercueil, et l'étalait en le pétrissant, comme s'il voulait faire du pain. Un autre, un grand maigre celui-là, l'air farceur, venait d'étendre le drap par-dessus. Puis, une, deux, allez-y! tous les quatre saisirent le corps, l'enlevèrent, deux aux pieds, deux à la tête. On ne retourne pas plus vite une crêpe. Les gens qui allongeaient le cou purent croire que maman Coupeau était sautée d'elle-même dans la boîte. Elle avait glissé là comme chez elle, oh! tout juste, si juste, qu'on avait entendu son frôlement contre le bois neuf. Elle touchait de tous les côtés, un vrai tableau dans un cadre. Mais enfin elle y tenait, ce qui étonna les assistants; bien sûr, elle avait dû diminuer depuis la veille. Cependant les croque-morts s'étaient relevés et attendaient; le petit louche prit le couvercle, pour inviter la famille à faire les derniers adieux; tandis que Bazouge mettait des clous dans sa bouche et apprêtait le marteau.³

Ahora los Poissons tienen la tienda de Gervaise, y Lantier vive con ellos. Otra vez tenemos la actitud de la vecindad.

¹ Ibid., p. 337.

² Ibid., 345 & 346.

³ Ibid., 349 & 350.

Enfin, les rapports continuaient de bric et de broc, va comme je te pousse, sans que l'un ni l'autre y eût beaucoup de plaisir; un reste d'habitude, des complaisances réciproques, pas davantage. Seulement, ce qui compliquait la situation, c'était que le quartier, maintenant, fourrait Lantier. ... Sans doute, le chapelier chauffait la grande brune; et ça se trouvait indiqué, puisqu'elle remplaçait Gervaise en tout et pour tout, dans le logement. Il courait justement une blague; on prétendait qu'une nuit il était allé chercher Gervaise sur l'oreiller du voisin, et qu'il avait ramené et gardé Virginie sans la reconnaître avant le petit jour, à cause de l'obscurité.¹

La confirmacion de Nana muestra el ambiente malo. Su padre está borracho, ella se viste. Cito una parte:

"Je t'en ficheraï, des robes blanches! Hein? c'est encore pour te faire des nichons dans ton corsage avec des boules de papier, comme l'autre dimanche? ... Je te vois bien tortiller ton derrière. Ça te chatouille, les belles frusques. Ça te monte le coco. Veux-tu d-ecaniller de là, bougre de chenillon! Retire tes patoches, colle-moi ça dans un tiroir, ou je te débarbouille avec!"²

El ambiente en un salón de baile:

... l'étouffement était trop grand, on ne pouvait pas marcher. Gervaise et lui tournaient avec lenteur autour des danses; un triple rang de curieux s'écrasaient, les faces allumées, lorsqu'un homme s'étalait ou qu'une dame montrait tout en levant la jambe; et, comme ils étaient petits l'un et l'autre, ils se haussaient sur les pieds, pour voir quelque chose, les chignons et les chapeaux qui sautaient. L'orchestre, de ses instruments de cuivre fêlés, jouait furieusement un quadrille, une tempête dont la salle tremblait; tandis que les danseurs, tapant des pieds, soulevaient une poussière qui alourdissait le flamboiement du gaz. La chaleur était à crever.³

Nana, producto de su ambiente y sus padres, bailando:

Elle n'avait plus sur le derrière qu'une vieille robe de soie, toute poissée d'avoir essuyé les tables des cabou-lots, et dont les volants arrachés dégoillaient de partout. Avec ça, en taille, sans un bout de châle sur les épaules, montrant son corsage nu aux boutonnières craquées. Dire que cette gueuse-là avait eu un vieux rempli d'attentions, et qu'elle en était tombée à ce point, pour suivre quelque marlou qui devait la battre! N'importe, elle restait

¹Ibid., 360 & 361. ²Ibid., p. 365. ³Ibid., p. 435.

joliment fraîche et friande, ébouriffée comme un caniche, et le bec rose sous son grand coquin de chapeau.

Et des coups de derrière à droite, des révérences qui la cassaient en deux, des battements de pieds jetés dans la figure de son cavalier, comme si elle allait se fendre! On faisait cercle, on l'applaudissait jusqu'aux genoux, toute secouée par le branle du chahut, fouettée et tournant pareille à une toupie, s'abattant sur le plancher dans de grands écarts qui l'aplatissaient, puis reprenant une ~~petite~~ ^{petite} danse modeste, avec un roulement de hanches et de gorge d'un chic épatant. C'était à l'emporter dans un coin pour la manger de caresses.¹

Me pregunto de Zola. Imagina un personaje y se enamora de ella, ¿o qué? La actitud del escritor para con las mujeres es rara. A veces me parece demasiado producto del mismo ambiente. La Pardo Bazán dice:

... el público confundió al autor con la obra, y le atribuyó las groserías y delitos de todos sus personajes ... Hasta creyeron á Zola viejo, feo y ridículo, y le supusieron parroquiano de la innoble taberna que describe, jurando que debía hablar la jerga de los barrios bajos; como si para conocer esa jerga y poder trasladarla al papel en un libro como el Assommoir, no se necesitase ser, ante todo, literato, y hasta filósofo sagaz.²

Sí, literato, filósofo sagaz, y producto del ambiente descrito. Su actitud cuando no refleja la de sus personajes es baja.

De los tipos anormales, podemos incluir a muchos. Primero, una pareja y hombre extra que pueden vivir juntos, la mujer perteneciendo a los dos, no son normales. Gervaise tiene algunas calidades buenas, pero Zola quiere que creamos que el ambiente la cambia en vegetal. La gente buena del libro, Zola la trata de anormal. Goujet se porta bien sólo porque el ambiente le ha mostrado lo que pasa con un hombre que toma demasiado.³ Zola lo llama

¹ Ibid., p. 436.

² Pardo Bazán, La cuestión, p. 127.

³ Zola, op. cit., p. 123 & 124.

bonite pero necio: "La tête carrée, la chair alourdie par le rude travail du marteau, il tenait des grosses bêtes: dur d'intelligence, bon tout de même."¹ Ama a su madre como un niño, tiene la recámara de niño.

Cadet-Cassis, avec son bagou parisien, trouvait la Gueule-d'Or bêta. C'était bien de ne pas licher, de ne pas souffler dans le nez des filles, sur les trottoirs; mais il fallait pourtant qu'un homme fût un homme, sans quoi autant valait-il tout de suite porter des jupons.²

Zola usa a Goujet (Gueule-d'Or) para recordar a Gervaise de lo poco que le queda de las buenas costumbres.

Otro personaje anormal es Mme Lerat.

Elle était sèche comme un échalas, menait une vie d'ouvrière cloîtrée dans son train-train, n'avait pas vu le nez d'un homme chez elle depuis son veuvage, tout en montrant une préoccupation continuelle de l'ordure, une manie de mots à double entente et d'allusions polissimes, d'une telle profondeur, qu'elle seule se comprenait.³

Ella dice muchas cosas de doble sentido durante el día de las bodas. Y durante la cena de la confirmación de Nana: "Eh bien, et moi!" reprimió la grande veuve, les lèvres pincées. "Vous êtes galant. Vous savez, je ne suis pas une chienne, je ne me mets pas les pattes en l'air, quand on siffle!"⁴

Otro personaje anormal es Augustine, "laide comme un derrière de pauvre homme"⁵, escupiendo a Clémence, riéndose de los cuentos verdes.

El tipo mencionado más es la pareja Lorilleux, la hermana y el cuñado de Coupeau. Es ella la que menciona siempre que Gervaise cojea y la llama Banban. (Zola casi hace de Gervaise un tipo anormal sólo por la pierna, pero lo es por otras razones.) Ya he mencionado su crueldad para con

¹Ibid., p. 125. ²Ibid. ³Ibid., p. 100.

⁴Ibid., p. 368. ⁵Ibid., p. 158.

Gervaise cuando Coupeau las presenta. Cuando Gervaise y Coupeau se casan, entre otras cosas, dice Mme Lorilleux: "J'en ai assez de leur fichue noce!"¹ Ella no quiere perder la plata de su hermano, como él tenía la costumbre de cenar una vez la semana con ellos: "Toutes ces histoires, s'était de l'avarice pure. Sa soeur avait peut-être cru qu'il ne se marierait jamais, pour lui économiser quatre sous sur son pot-au-feu?"²

Después de la caída de Coupeau, cuando Gervaise decide guardarlo en casa, tenemos otra vez la bruja, Mme Lorilleux:

Mme Lorilleux prétendait avoir sauvé assez de gens dans sa vie pour savoir comment il fallait s'y prendre. Elle accusait aussi la feune femme de la bousculer, de l'écarter du lit de son frère. Bien sûr, la Banban avait raison de vouloir quand même guérir Coupeau; car, enfin, si elle n'était pas allée le déranger rue de la Nation, il ne serait pas tombé. Seulement, de la manière dont elle l'accommodait, elle était certaine de l'achever.³

Los Lorilleux no quieren dar dinero por cuidar a la mamá. "Avant-hier, pourtant, elle a mangé ici. Nous faisons ce que nous pouvons."⁴

Zola usa esta parte como lección del aprieto de los viejos. Usa también Bru. Más de los Lorilleux:

Est-ce que ces sournois, l'homme et la femme, une jolie paire vraiment, ne s'enfermaient pas quand ils mangeaient un bon morceau, comme s'ils l'avaient volé?"⁵

Después de la muerte de maman Coupeau:

Cependant, dès neuf heures, la famille se trouva réunie dans la boutique ... Lorilleux ne pleura pas; d'ailleurs, il avait de l'ouvrage pressé, il remonta presque tout de suite à son atelier ...⁶

¹Ibid., p. 108. ²Ibid., p. 74. ³Ibid., p. 137.

⁴Ibid., p. 182. ⁵Ibid., p. 230. ⁶Ibid., p. 338.

"Eh bien! moi, je refuse, oui, je refuse! Ce n'est pas pour les trente francs. J'en donnerais cent mille, si je les avais, et s'ils devaient ressusciter maman. Seulement, je n'aime pas les orgueilleux."¹

Mme Lorilleux geignait: elle n'avait pas de robe noire, elle aurait pourtant voulu éviter d'en acheter une, car ils étaient bien gênés, bien gênés; et elle questionna Gervaise, demandant si maman Coupeau ne laissait pas une jupe noire, cette jupe qu'on lui avait donnée pour sa fête. ... Mais Mme Lorilleux voulait aussi du vieux linge, parlait de lit, de l'armoire, des deux chaises, cherchait des yeux les bibelots qu'il fallait partager.²

Para la confirmación, los Lorilleux le regala a Nana un vestido. Les dicen a todos el hecho. Durante la confirmación y después, "Mme Lorilleux s'occupait surtout de la robe, son cadeau à elle, foudroyant Nana et l'appelant 'grande sale', chaque fois que l'enfant ramassait la poussière avec sa jupe, en s'approchant trop des magasins."³

Ils criaient qu'ils ne s'occupaient jamais des autres, quand il était question de secourir leur prochain; mais ils s'en occupaient du matin au soir, dès qu'ils s'agissait de mordre le monde à belles dents. ... Ils calculaient les jours où elle dansait devant le buffet. Ils savaient ... chacun des abandons croissants de la misère et de la paresse.⁴

Gervaise no tiene de comer. Les ruega a los Lorilleux.

... les Lorilleux ne la retinrent pas! Bon voyage, du diable s'ils lui ouvraient encore! Ils avaient assez vu sa figure, ils ne voulaient pas chez eux de la misère était méritée. Et ils se laissèrent aller à une grosse jouissance d'égoïsme, en se trouvant calés, bien au chaud, avec la perspective d'une fameuse soupe.⁵

Como ejemplo del mundo de Zola, tengo que citar lo siguiente antes de cerrar esta porción sobre el ambiente, etc.

¹Ibid., p. 340. ²Ibid., p. 346. ³Ibid., p. 366.

⁴Ibid., 388 & 389. ⁵Ibid., p. 454.

Les gargots étaient fermés, le gaz rougissait chez les marchands de vin, d'où sortaient des voix empâtées d'ivresse. La rigolade tournait aux querelles et aux coups. Un grand diable dépenaillé gueulait: "Je vas te démolir, numérote tes os!" Une fille s'était empoignée avec son amant, à la porte d'un bastringue, l'appelant sale mufe et cochon malade, tandis que l'amant répétait: "Et ta soeur?" sans trouver autre chose. ... Il y eut une bataille, un saoulard tomba pile, les quatre fers en l'air, pendant que son camarade, croyant lui avoir réglé son compte, fuyait en tapant ses gros souliers. Des bandes braillaient de sales chansons, de grands silences se faisaient, coupés par des hoquets et des chutes sourdes d'ivrognes. ... Oh! de belles fusées, des queues de renard élargies au beau milieu du pavé, que les gens attardés et délicats étaient obligés d'enjamber, pour ne pas marcher dedans! ... Des femmes marchaient vite, des hommes rôdaient avec des yeux de loup, la nuit s'épaississait, gonflée d'abominations.¹

Es el París de Zola. Es el libro. Es el ambiente que puede torcer, arruinar, destruir.

Lenguaje populachero y estilo descuidado; ausencia de lirismo.

Ya hemos notado el lenguaje populachero. Zola mismo lo usa, y claro que sus personajes lo usan también. Su estilo no me parece descuidado— al contrario. Y hay lirismo. Dice la Pardo Bazán:

... no ... son justos los que afirman que la frase cruda, callejera y brutal, y el pensamiento cínicamente desnudo, tejen el estilo grosero de Zola. ... se entrega Zola al placer de forjar con elementos reales calenturienta poesía. ... hasta Nana y el Assommoir, en ciertas páginas, dan testimonio de la inclinación de Zola a hacer belleza, digámoslo así, artificiosamente, dominando lo vulgar, innoble y horrible de los asuntos. Zola reconoce y declara esta propensión que va comunicándose á su escuela, y la considera grave defecto, heredado de los románticos.²

Comienzo con el lirismo. Cito una descripción y la reacción de

¹ Ibid., p. 473.

² Pardo Bazán, La cuestión, 138 & 139.

Coupeau al ver por primera vez a su hija, y a su esposa después.

Paris, autour d'eux, étendait son immensité grise, aux lointains bleuâtres, ses vallées profondes, où roulait une houle de toitures; toute la rive droite était dans l'ombre, sous un grand haillon de nuage cuivré; et, du bord de ce nuage, frangé d'or, un large rayon coulait, qui allumait les milliers de vitres de la rive gauche d'un pétilllement d'étincelles, détachant en lumière ce coin de la ville sur un ciel très pur, lavé par l'orage.¹

"Moi, j'avais besoin d'être un peu seul, comme ça, avec toi. ... Cette pauvre poule! elle a eu bien du bobo! Ces crapoussins-là, quand ça vient au monde, ça ne se doute guère du mal que ça fait. Vrai, ça doit être comme si on vous ouvrait les reins. Où est-il le bobo, que je l'embrasse?"²

Il lui avait glissé délicatement sous le dos une de ses grosses mains, et il l'attirait, il lui baisait le ventre à travers le drap, pris d'un attendrissement d'homme rude pour cette fécondité endolorie encore. Il demandait s'il ne lui faisait pas du mal, il aurait voulu la guérir en soufflant dessus.³

Dejamos lo sublime para lo horrible y sucio. Siguen ejemplos sin comentario de las crudezas del libro. Perdón.

Coupeau: "... cette crapule de Bonaparte."⁴ Gervaise: "... et promener des catins en jupes de soie. ... je t'ai vu entrer au Grand-Balcon avec cette traînée d'Adèle. ... elle a raison de prendre des airs de princesse. Elle a couché avec tout le restaurant."⁵ Lantier: "Tonnerre de Dieu!" "Parbleu!"⁶ Mme Boché: "Ces gueux d'enfants, ma parole! ça a de la suie au derrière."⁷ Zola: "... qui lui arrivait au ventre."⁸ (Sus palabras favoritas son ventre, derrière, fichtre, cependant (!)) Gervaise: "C'est à ce moment-là que nous sommes venus habiter l'hôtel Boncoeur et que

¹Zola, op. cit., p. 96.

²Ibid., p. 121. ³Ibid., p. 122. ⁴Ibid., p. 12. ⁵Ibid., p. 17.

⁶Ibid., p. 20. ⁷Ibid., p. 23. ⁸Ibid.

la sacrée vie a commencé."¹ Zola: "Gervaise, les reins en deux ..." ²

Zola: "Alors, la concierge se fâcha, s'appliqua un coup de poing sur la poitrine ..." ³ Mme Boche: "... cette gredine d'Adèle ... Il est joliment dégoûtant, il a dû en voir de propre, ce jupon!" ⁴ Mme Boche: "... que diable!" ⁵ Virginie: "Chameau, vai!" ⁶ Virginie: "Va donc! C'est las de rouler la province, ça n'avait pas douze ans que ça servait de paille à soldats, ça a laissé une jambe dans son pays. Elle est tombée de pourriture, sa jambe." ⁷ Virginie: "Et il t'a lâchée avec tes bâtards! ... Lan-tier ... en avait assez de ta carcasse!" ⁸ Gervaise: "Salope!" Virginie: "Attends, gadoue!" ⁹ Y la lucha:

"Tiens! saleté! Tu l'as reçu celui-là. Ça te calmera le derrière."

"Ah! la carne! Voilà pour ta crasse. Débarbouille-toi une fois dans ta vie."

"Oui, oui, je vas te dessaler, grande morue!"

"Encore un! Rince-toi les dents, fais ta toilette pour ton quart de ce soir, au coin de la rue Belhomme." ¹⁰

Elle avait un visage si terrible, que personne n'osa approcher. Les forces décuplées, elle saisit Virginie par la taille, la plia, lui colla la figure sur les dalles, les reins en l'air; et, malgré les secousses, elle lui releva les jupes, largement. Dessous, il y avait un pantalon. Elle passa la main dans la fente, l'arracha, montra tout, les cuisses nues, les fesses nues. ¹¹

Zola: "Tonnerre de Dieu! ... Dame!" ¹² Zola: "On entendait Mes-Bottes traiter le père Colombe de fripouille ... le singe pouvait se fouiller, il ne retournerait pas à la boîte, il avait la flemme." ¹³

¹Ibid., p. 25. ²Ibid., p. 26. ³Ibid. ⁴Ibid., p. 29. ⁵Ibid., p. 31.

⁶Ibid., p. 32. ⁷Ibid. ⁸Ibid., p. 33. ⁹Ibid., p. 34.

¹⁰Ibid. ¹¹Ibid., p. 38. ¹²Ibid., p. 51. ¹³Ibid., p. 52.

C'étaient des murailles grises, mangées d'une lèpre jaune ... il y en avait une, au troisième, où s'étalait une couche d'enfant, emplâtrée d'ordure. Du haut en bas, les logements trop petits crevaient au-dehors, lâchaient des bouts de leur misère par toutes les fentes.¹

"... trois petites poules piquaient le sol, cherchaient des vers de terre, les pattes crottées."² Zola: "... sacré matin ..."³ "Des gouttes de sueur perlaient sur la face verdie de Lorilleux; tandis que Mme Lorilleux se décidait à retirer sa camisole, les bras nus, la chemise plaquant sur les siens tombés."⁴ "Et pas de musique au dessert, bien sûr, pas de clarinette pour secouer le panier aux crottes des dames."⁵ "... la femme, énorme, étalant son ventre de femme enceinte ..."⁶ De un cuadro en el Louvre: "... ça vaut l'argent. En voilà un qui dégoûte. Et celui-là, il arrose les pissenlits."⁷ Debajo de un puente: "Boche et Bibi-la-Grillade, ... injuriaient le vide, lui lançaient à toute volée: 'Cochon!' et riaient beaucoup."⁸

Puis, quand l'obscurité devint complète, ce fut une bosse de rires. Les dames poussaient de petits cris. Les messieurs les chatouillaient, leur pinçaient les jambes. Mais elles étaient bien bêtes de causer: on a l'air de croire que ce sont des souris. D'ailleurs, ça restait sans conséquence; ils savaient s'arrêter où il fallait, pour l'honnêteté.⁹

"Dites donc, la petite mère, faut pas blaguer," répondit Mes-Bottes, avec un regard oblique sur le ventre de sa voisine. "Vous en avez avalé plus long que moi."¹⁰ "Et comme le singueur recommençait à prêcher, l'autre, qui s'était mis debout, se donna une claque sur la fesse ..."¹¹ Coupeau, de parir: "Dis donc, tu n'es pas embarrassée, tu vous lâches ça, le temps

¹Ibid., p. 55. ²Ibid., p. 56. ³Ibid., p. 57. ⁴Ibid., p. 67.

⁵Ibid., p. 76. ⁶Ibid., p. 83. ⁷Ibid., p. 92. ⁸Ibid., p. 94.

⁹Ibid., p. 95. ¹⁰Ibid., p. 104. ¹¹Ibid., p. 105.

d'étermuer."¹ Coupeau "lançait des coups de pied au derrière du petit, matin et soir ..."² De Mme Lorilleux: "Elle n'aimait pas les insolentes, ni les coquines, ni les dévergondées."³ "... tout homme aurait trempé le derrière de sa femme dans un baquet, en lui allongeant une paire de claques ..."⁴ "... il lui aurait planté ses cisailles dans le ventre."⁵ "... j'ai vu ce sournois de Boche se frotter aux jupes de Mme Gaudron."⁶ "Avec ça que les passants n'avaient jamais vu des nénais!"⁷ "Juste au moment où elle secouait une couche d'enfant qu'elle ne reconnaissait pas tant elle était pisseuse ..."⁸ "... cette grande sale de Clémence en raconta une plus raide: elle s'était creusée, en prenant le matin un bouillon pointu, comme les Anglais."⁹

Brusquement, il donna un dernier coup, l'arrière-train de la bête se sépara et se tint debout, le croupion en l'air: c'était le bonnet d'évêque. ... Cependant, l'oie venait de laisser échapper un flot de jus par le trou béant de son derrière; et Boche rigolait. "Moi, je m'a-bonne," murmura-t-il, "pour qu'on me fasse comme ça pipi dans la bouche."¹⁰

Les dames étaient grosses. Ils pétaient dans leur peau, les sacrés goinfres! La bouche ouverte, le menton barbouillé de graisse, ils avaient des faces pareilles à des derrières, et si rouges, qu'on aurait dit des derrières de gens riches, crevant de prospérité.¹¹

"... et quand un litre était vide, il faisait la blague de retourner le goulot et de le presser du geste familier aux femmes qui traient les vaches."¹²

"Ces Provençaux ... étaient tous enragés après les femmes; il leur en fallait quand même; ils en auraient ramassé sur une pelle dans un tas d'ordures."¹³

¹ Ibid., p. 117. ² Ibid., p. 142. ³ Ibid., p. 154. ⁴ Ibid.

⁵ Ibid., p. 155. ⁶ Ibid. ⁷ Ibid., p. 161. ⁸ Ibid., p. 163.

⁹ Ibid., p. 234. ¹⁰ Ibid., 246 & 247. ¹¹ 248 & 249. ¹² 249. ¹³ 275.

Il lui mettait sous le nez un petit livre imprimé à Bruxelles: Les Amours de Napoléon III, orné de gravures. On y racontait, entre autres anecdotes, comment l'empereur avait séduit la fille d'un cuisinier, âgée de treize ans; et l'image représentait Napoléon III, les jambes nues, ayant gardé seulement le grand cordon de la Légion d'honneur, poursuivant une gamine qui se dérobait à sa luxure.¹

De Lantier: Lui, régnaient sur la blonde et sur la brune, avec une tranquillité de pacha, s'engraissait de sa roublardise. Ce matin-là digérait encore les Coupeau qu'il mangeait déjà les Poisson. Oh! ça ne le gênait guère! une boutique avalée, il entamait une seconde boutique. Enfin, il n'y a que les hommes de cette espèce qui aient de la chance.²

"... Augustine, qui bien sûr devait avoir mangé ses pieds, tant elle trouillotait du goulet."³ "Voilà un troufignon que je connais."⁴ De Nana: "... elle avait demandé à son vieux trois sous pour un petit bescin, et que le vieux l'attendait encore. Dans les meilleures compagnies, on apelle ça pisser à l'anglaise."⁵ "... si les Coupeau voulaient la garder maintenant, ils n'avaient plus qu'à lui coudre son affaire et à la mettre en cage!"⁶

Cette belle fille fainéante, à moitié nue, toute grasse de vice l'exaspérait en cuvant ainsi l'amour dont sa chair semblait gonflée, sans pouvoir même se réveiller. Nana ouvrait un oeil, le refermait, s'étalait davantage.

Un jour, Gervaise qui lui reprochait sa vie crument et lui demandait si elle donnait dans les pantalons rouges, pour rentrer cassée à ce point ...⁷

Lantier sobre el marido de Virginia: "... il serre trop les fesses, il a dû se faire coller un oeil de verre quelque part, pour surprendre son monde."⁸

Et d'était ces jours-là, qu'elle l'avait dans le derrière. Oui, dans le derrière, son cochon d'homme! dans le derrière, les Lorilleux, les Boche et les Poisson! dans le derrière, le quartier qui la méprisait! Tout Paris y entraît, et elle

¹Ibid., p. 280. ²Ibid., p. 363. ³Ibid., p. 417. ⁴Ibid., p. 427.

⁵Ibid., p. 433. ⁶Ibid., p. 438. ⁷Ibid., 440 & 441. ⁸Ibid., p.445.

l'y enfouissait d'une tape, avec un geste de suprême indifférence, heureuse et vengée pourtant de le fourrer là.¹

"... le camarade venait tout juste de filer avec Lantimèche par une porte de derrière, pour mener les poules pisser."²

Amulación de los principios morales y sociales y apología del instinto.

En este libro, lo bueno no recibe ningún premio. El ambiente y la herencia predestinan a la ruina a una persona y no hay escape. Además de por lo general, hay dos instantes que puedo citar. "Gervaise comprenait sa faute; car enfin, si elle n'avait point eu la bêtise de tant leur fourrer, ils n'auraient pas pris de mauvaises habitudes et seraient restés gentils."³

Et il revenait toujours à des accusations violentes contre le sort. Ça n'était pas juste, son accident; ça n'aurait pas dû lui arriver, à lui un bon ouvrier, pas fainéant, pas saoulard. A d'autres peut-être, il aurait compris.⁴

Coupeau podía entender la caída de su padre, porque su padre estaba borracho "S'il y a un bon Dieu, il arrange drôlement les choses. ... il garda une sourde rancune contre le travail."⁵ Zola usa el razonamiento torcido para destruir la idea de la fe (que Coupeau nunca tuvo) y este hombre arruina su vida a causa de romperse la pierna, cuando tiene una esposa buena que lo cura. El verano en que primero leí L'assommoir mi marido se rompió la rodilla jugando a beisbol con algunos alumnos suyos. La rotura de una pierna no es el fin del mundo. Coupeau tenía bastante que comer. Tenía que tener una idea enferma hacia la vida para que eso pudiera pasar. Zola no da bastante fondo aquí.

Hablemos de Gervaise, nuestra protagonista de más importancia. Zola

¹Ibid., p. 449. ²Ibid., p. 461. ³Ibid., p. 180.

⁴Ibid., p. 140. ⁵Ibid., p. 141.

nos cuenta cómo es ella, luego destruye, amula sus principios morales y sociales, por la crueldad de Lantier y los Lorilleux, el alcohol y el efecto sobre su marido, por fin el hambre. Sin estos principios, queda la apología del instinto, y nos quedamos con una bestia, "la bête humaine".

Primero, sabemos cómo es Gervaise al principio del libro. Es producto de un padre borracho que tenía la costumbre de golpearla, una madre que tenía interés en tomar, también, que trabajaba mucho, que quería dar gusto a la gente. Salió de este ambiente no casada con Lantier, comenzando la nueva vida en París. Él la maltrató. "Il m'a envoyé ce matin porter mon châle et mes chemises au Mont-de-Piété pour payer cette voiture."¹ Conoce a Coupeau y le confide sus deseos:

Puis, revenant sur l'idée caressait d'un bonheur parfait:

"Hein? n'est-ce pas? ça vaudrait bien mieux: travailler, manger du pain, avoir un trou à soi, élever ses enfants, mourir dans son lit."

"Et ne pas être battue," ajouta Coupeau gaiement.

"Mais je ne vous battrais pas, moi, si vous vouliez, madame Gervaise. Il n'y a pas de crainte, je ne bois jamais, puis je vous aime trop. Voyons, c'est pour ce soir, nous nous chaufferons les petons."²

Además del maltratamiento de Lantier, Gervaise aguanta mucho de los Lorilleux. He mencionado bastante de esto. También he mostrado lo malo del ambiente, un ejemplo maravilloso. Luego la mala suerte de la caída de su marido, el cambio de personalidad de Coupeau, que gasta el dinero que queda, y el ambiente de olores y calor de su tienda (ya mencionada), la crueldad de los Lorilleux—una fuerza inagotable. Por fin tenemos el efecto de tomar, y del tomar de su marido. Borracho, le dice a Clémence: "Dis donc, ma biche, j'y suis, je t'attends." Gervaise: "Que voulez-vous? il

¹Ibid., p. 31. ²Ibid., p. 52.

n'a pas sa raison, on ne peut pas se fâcher. ... Vous savez ce que c'est, un homme saoul; ça tuerait père et mère, et ça ne s'en souviendrait seulement pas."¹

Quando el alcohol quita los principios, queda la apología del instinto Gervaise no está agitada, no importa lo que haga Coupeau.

Et il s'approchait de Clémence, lui soufflant dans la figure pour qu'elle le sentit. Puis, quand il eut le nez sur ses épaules nues, il se mit à ricaner. Il voulait voir.

Il ne faisait rien de mal. Il ne touchait pas, il regardait seulement. Est-ce qu'il n'était plus permis de regarder les belles choses que le bon Dieu a faites? Elle avait tout de même de sacrés ailerons, cette dessalée de Clémence. Elle pouvait se montrer pour deux sous et laisser tâter, personne ne regretterait son argent.²

Gervaise comienza a portarse por la gratificación sensual.

... la blanchisseuse, embarrassée de son grand panier, étouffait un peu, la marche ralentie, le corps abandonné, remontant la rue avec la vague préoccupation d'un désir sensuel, grandi dans sa lassitude. Elle aurait volontiers mangé quelque chose de bon. ... elle eut tout d'un coup l'idée d'aller voir Goujet à sa forge.³

Jamais elle n'aurait cru que le nom de Lantier, ainsi murmuré à son oreille, lui causerait une pareille chaleur au creux de l'estomac.⁴

Elle ne pouvait plus ne réfléchir à rien, sur une chaise, sans penser aussitôt à son premier amant ... elle croyait entendre le pas de Lantier derrière elle, elle n'osait pas se retourner, tremblante, s'imaginant sentir ses mains la saisir à la taille. ... C'était ce baiser qui l'épouvantait: à l'avance, il la rendait sourde, il l'emplissait d'un bourdonnement, dans lequel elle ne distinguait plus le bruit de son coeur battant à grands coups.⁵

Quand une femme avait pour homme un saoulard, un saligaud qui vivait dans la pourriture, cette femme était bien excusable de chercher de la propreté ailleurs. Elle allait

¹Ibid., 172 & 173. ²Ibid., 169 & 170.

³Ibid., p. 186. ⁴Ibid., p. 213. ⁵Ibid., p. 218.

plus loin, elle laissait entendre que Lantier était son mari autant que Coupeau, peut-être même davantage. Est-ce qu'elle ne l'avait pas connu à quatorze ans? est-ce qu'elle n'avait pas deux enfants de lui? Eh bien! dans ces conditions, tout se pardonnait, personne ne pouvait lui jeter la pierre. Elle se disait dans la loi de la nature.¹

Por fin Gervaise se ve en la situación de tener que escoger entre el ser prostituta o ser ladrón. (Ya notado.)

La hija de los Coupeau, Nana, "la mosca de oro que se incubó en las fermentaciones del estercolero parisiense y cuya picadura todo lo inficiona, desorganiza y mata",² nace sin la posibilidad (según Zola) de tener principios morales ni sociales. Su vida es reglada por el instinto.

Nana régnait sur ce tas de crapauds. ... Cette fichue gamine parlait sans cesse de jouer à la maman, déshabillait les plus petits pour les rhabiller, voulait visiter les autres partout, les tripotait, exerçait un despotisme fantasque de grande personne ayant du vice. ... elle s'envolait chez le serrurier, où elle chipait des clous et de la limaille, et repartait pour aller s'abattre au milieu des copeaux du menuisier, des tas de copeaux énormes ... dans lesquels on se roulait en montrant son derrière.³

"Boche disait que les enfants poussaient sur la misère comme des champignons sur le fumier."⁴

Pseudocientificismo, que da a la novela carácter doctrinario; no se pretende divertir, sino enseñar.

"¡Singular error, que asimila a un experimento científico hecho en un laboratorio los supuestos experimentos de una novela en que todo se desar-

¹ Ibid., p. 316.

² Pardo Bazán, La cuestión, p. 144.

³ Zola, op. cit., p. 178.

⁴ Ibid., p. 179.

rolla en la mente del autor ...¹ "... todo el aparato científico de Zola viene á tierra, al considerar que no procede de las ciencias seguras, cuyos datos son fijos é invariables ..."²

Hay descripciones clínicas (pero me parecen más burlantes que científicas) sobre el efecto del alcohol sobre el sistema nervioso de Coupeau. Las incluyo adelante en esta sección.

Lo didáctico en Zola es de dos tipos: lo bueno y lo malo. Trato de lo malo primero--lo didáctico al revés. Doña Emilia nos dice: "Lo activo en Zola es el mal."³ Por ejemplo, los Lorilleux trabajan tanto y son tan avarientos que nos llena un disgusto, casi, del trabajo:

L'existence a beau être dure, on s'en tire toujours, lorsqu'on a de l'ordre et de l'économie, témoin les Lorilleux qui allongeaient leurs termes régulièrement, pliés dans des morceaux de papier sales; mais, ceux-là, vraiment, menaient une vie d'araignées maigres, à déguster du travail.⁴

"Voilà où menaient l'amour de la fripe, les lichades et les gueuletons."⁵
 "... l'habitude use l'honnêteté comme autre chose."⁶ "C'était trop réussi, ça prouvait où conduisait l'amour de la frigosse. Au rancart les gourmandes, les paresseuses et les dévergondées!"⁷ (Esta es la opinión de los Lorilleux sobre Gervaise. La simpatía del autor, y la muestra, queda con Gervaise; por esto, es una lección de lo revés de lo que dice.)

¹T. Lanson & P. Yuffrau, Manual de historia de la literatura francesa (Madrid: Editorial Labor, S. A., 1956), p. 615.

²Pardo Basán, La cuestión, p. 132.

³Ibid., p. 134.

⁴Zola, op. cit., p. 370.

⁵Ibid., p. 390. ⁶Ibid., p. 440. ⁷Ibid., p. 454.

Lo didáctico como debe ser, a mi parecer, claro, consiste en varias partes: la pobreza, los hospitales y los médicos, el reemplazo de obreros por máquinas, la costumbre de guardar en casa un muerto, la prudencia en la juventud y la honestidad, el descuido de los viejos, los efectos de alcohol. A veces Zola trata de imprimirnos con la miseria de sus personajes a tal punto que—en vez de chocarnos—nos hace resistirlo. Es demasiado. Su tema de más importancia es el efecto de demasiado alcohol. (Habla de la política pero después de la época tratada.)

La pobreza. Además de la mayor parte del libro, dos ejemplos:

Oui, elle en était là; ça répugne les délicats, cette idée; mais si les délicats n'avaient rien tortillé de trois jours, nous verrions un peu s'ils bouderaient contre leur ventre; ils se mettraient à quatre pattes et mangeraient aux ordures comme les camarades. Ah! la crevaison des pauvres, les entrailles vides qui orient la faim, le besoin des bêtes claquant des dents et s'empiffrant de choses immondes, dans ce grand Paris si doré et si flamboyant!¹

"Même on ne sut jamais au juste de quoi elle était morte. ... Mais la vérité était qu'elle s'en allait de misère, des ordures et des fatigues de sa vie gâtée."²

Los hospitales y los médicos: "Quatre hommes finirent par transporter Coupeau chez un pharmacien ...; et il demeura là près d'une heure ... pendant qu'on était allé chercher un brancard à l'hôpital ..."³ "... bien sûr, elle sauverait son homme, tandis qu'à l'hôpital les médecins faisaient passer l'arme à gauche aux malades trop détériorés, histoire de ne pas se donner l'embêtement de les guérir."⁴

¹Ibid., p. 450.

²Ibid., p. 501.

³Ibid., p. 135.

⁴Ibid.

... une jolie crevaison là-dedans, une odeur de fièvre à suffoquer et une musique de poitrinaire à vous faire cracher vos poumons; sans compter que la salle avait l'air d'un petit Père-Lachaise, bordée de lits tout blancs, une vraie allée de tombeaux.¹

C'était bien sûr le médecin en chef, car il avait des regards minces et perçants comme des vrilles. Tous les marchands de mort subite vous ont de ces regards-là.²

El reemplazo de obreros por máquinas:

En douze heures, cette sacrée mécanique en fabriquait des centaines de kilogrammes. ... Un jour, bien sûr, la machine tuerait l'ouvrier; déjà leurs journées étaient tombées de douze francs à neuf francs. ... il dit avec un sourire triste:

"Hein! ça nous dégotte joliment! Mais peut-être que plus tard ça servira au bonheur de tous."³

Más tarde en el libro Zola nos cuenta que la madre de Goujet, el obrero que acaba de hablar, tiene que economizar porque se empeora el sueldo de Goujet debido a la maquinaria.

La costumbre de guardar en casa un muerto:

C'était une trop grande affliction pour une famille, de garder un corps si longtemps. Le gouvernement aurait bien dû faire une autre loi là-dessus. Encore toute une soirée, toute une nuit et toute une matinée, non! ça ne finirait jamais.⁴

La prudencia en la juventud y la honestidad: "Quand on manquait de sagesse en étant jeune, on crevait la faim dans sa vieillesse."⁵ Gervaise "voulait vivre en honnête femme, parce que l'honnêteté est la moitié du bonheur."⁶

El descuido de los viejos: Zola escribe de maman Coupeau y Bru. A veces destruye la compasión para con maman Coupeau, pero lo que escribe de

¹Ibid., p. 385. ²Ibid., 488 & 489. ³Ibid., 198 & 199.

⁴Ibid., p. 342. ⁵Ibid., p. 202. ⁶Ibid., p. 217.

Bru es lastimoso. Comenzamos con maman Coupeau.

"La mère, maman Coupeau, une ancienne giletière, faisait des ménages, à cause de ses yeux qui s'en allaient. Elle avait eu ses soixante-deux ans¹

Il s'agissait de maman Coupeau, qui avait alors soixante-sept ans. Les yeux de maman Coupeau étaient complètement perdus. Ses jambes non plus n'allaient pas du tout. Elle venait de renoncer à son dernier ménage par force, et menaçait de crever de faim, si on ne la secourait pas. Gervaise trouvait honteux qu'une femme de cet âge, ayant trois enfants, fût ainsi abandonnée du ciel et de la terre.²

... quand on n'avait pas su mettre un sou de côté, on faisant comme les camarades, on se serrait le ventre. D'ailleurs, maman Coupeau n'était pas d'un âge à ne plus travailler; elle y voyait encore joliment clair quand il s'agissait de piquer un bon morceau au fond du plat; enfin, c'était une vieille rouée, elle rêvait de se dorloter. Même s'il en avait eu les moyens, il aurait cru mal agir en entretenant quelqu'un dans la paresse.³

Chaque année, au mois de décembre, elle était sûre que son asthme la collait sur le dos pour des deux et trois semaines. ... elle devait en avoir soixante-treize à la Saint-Antoine. ... grosse et grasse.

"Mon Dieu! que je suis malheureuse! ... En prison, oui, c'est en prison qu'ils me feront mourir!"⁴

"Non, je ne souffrirais pas autant chez des étrangers! ... On croirait que je sens mauvais. ... Enfin, je les embarrasse, ils attendent que je crève. ... Je n'ai plus de fils, cette coquine de blanchisseuse me l'a pris. Elle me battrait, elle n'achèverait, si elle n'avait pas peur de la justice."⁵

Tantôt elle était avec les uns, tantôt elle était avec les autres; enfin, ça devenait un vrai gâchis.⁶

... cet hiver, autour d'elle, on disait qu'elle ne sortirait plus de sa chambre que les pieds en avant; et elle avait, à la vérité, un fichu râle qui sonnait joliment le sapin, grosse et grasse pourtant, avec un oeil déjà mort et la moitié de la figure tordue. ... quand on a fait son temps, on n'a rien à

¹Ibid., p. 53. ²Ibid., p. 181. ³Ibid., p. 183.

⁴Ibid., p. 312. ⁵Ibid., p. 313. ⁶Ibid.

regretter. ... il y avait bien des choses dans cet oeil-là, des regrets du bel âge, des tristesses à voir les siens si pressés de se débarrasser d'elle, des colères contre cette vicieuse de Nana qui ne se gênait plus, la nuit, pour aller guetter en chemise par la porte vitrée.¹

Bru: "un ancien ouvrier peintre, un vieillard de soixante-dix ans, ... il crevait de faim et de froid ... il avait perdu ses trois fils en Crimée, il vivait au petit bonheur, depuis deux ans qu'il ne pouvait plus tenir un pinceau. ... Le père Bru, le corps voûté, la barbe blanche, la face ridée comme une vieille pomme ... Peut-être évoquait-il ses cinquante années de travail sur des échelles, le demi-siècle passé à peindre des portes et à blanchir des plafonds aux quatre coins de Paris."²

"On ne veut plus de moi nulle part pour travailler," murmura-t-il. "Je suis trop vieux. Quand j'entre dans un atelier, les jeunes rigolent et me demandent si c'est moi qui ai verni les bottes d'Henri IV. L'année dernière, j'ai encore gagné trente sous par jour à peindre un pont; il fallait rester sur le dos, avec la rivière qui coulait en bas. Je tousse depuis ce temps. Aujourd'hui, c'est fini, on m'a mis à la porte de partout."

Il regarda ses pauvres mains raidies et ajouta:

"Ça se comprend, puisque je ne suis bon à rien. Ils ont raison, je ferais comme eux. Voyez-vous, le malheur, c'est que je ne sois pas mort. Oui, c'est ma faute. On doit se coucher et crever, quand on ne peut plus travailler."

"Vraiment," dit Loreilleux, "je ne comprends pas comment le gouvernement ne vient pas au secours des invalides du travail. Je lisais ça l'autre jour dans un journal."

Mais Poisson crut devoir défendre le gouvernement.

"Les ouvriers ne sont pas des soldats," déclara-t-il. "Les Invalides sont pour les soldats. Il ne faut pas demander des choses impossibles."³

"... dans un trou sans air, sous un petit escalier qui montait à la toiture, couchait le père Bru."⁴

¹Ibid., p. 334. ²Ibid., 216 & 217. ³Ibid., p. 253. ⁴Ibid., 357.

Il s'y retirait comme une marmotte, s'y mettait en boule, pour avoir moins froid; il restait des journées sans bouger, sur un tas de paille. La faim ne le faisait même plus sortir, car c'était bien inutile d'aller gagner dehors de l'appétit, lorsque personne ne l'avait invité en ville. ... jusqu'à la mort qui l'oubliait! ... ce pauvre vieux, qu'on laissait crever, parce qu'il ne pouvait plus tenir un outil, était comme un chien ..., une bête hors de service, dont les équarrisseurs ne voulaient même pas acheter la peau ni la graisse.¹

Ah! mon Dieu! Ils en étaient là, le père Bru mendiant, Mme Coupeau faisant le trottoir! Ils demeuraient béants en face l'un de l'autre. A cette heure, ils pouvaient se donner la main. Toute la soirée, le vieil ouvrier avait rôdé, n'osant aborder le monde; et la première personne qu'il arrêtait, était une neurt-de-faim comme lui. Seigneur! n'était-ce pas une pitié? avoir travaillé cinquante ans, et mendier!²

Los efectos de demasiado alcohol: Hay generalizaciones, Coujet, Bijard, Gervaise, Coupeau.

Cependant, Gervaise aperçut quatre ou cinq femmes qui montaient la garde comme elle, à la porte du maître singueur; encore des malheureuses, bien sûr, des épouses guettant la paie, pour l'empêcher de s'envoler chez le marchand de vin.³

"... avec un homme comme le sien, bon sujet, ne buvant pas, elle était certaine de faire ses affaires et de ne pas être mangée."⁴

Le vin, elle le pardonnait, parce que le vin nourrit l'ouvrier; les alcools, au contraire, étaient des saletés, des poisons qui étaient à l'ouvrier le goût du pain. Ah! le gouvernement aurait bien dû empêcher la fabrication de ces cochonneries!⁵

Un homme qui se saoule s'un bout de l'année à l'autre n'a plus la tête à lui, et il y a des maris, très jaloux à vingt ans, que la boisson rend très coulants à trente sur le chapitre de la fidélité conjugale.⁶

¹Ibid., p. 373. ²Ibid., p. 474. ³Ibid., p. 459. ⁴Ibid., p. 129.

⁵Ibid., p. 220. ⁶Ibid., p. 362.

Elle trouva Bibi-la-Grillade joliment ravagé, plus maigre qu'un cent de clous. Mes-Bottes avait un nez qui fleurissait, un vrai dahlia bleu de Bourgogne. Ils étaient très sales tous les quatre, avec leurs ordures de barbes raides et pisseuses comme des balais à pot de chambre, étalant des guenilles de blouses, allongeant des pattes noires aux ongles en deuil.¹

"La saoulerie soufflait dehors un besoin de s'assommer, quelque chose de farouche, qui donnait aux passants plus rares des visages pâles et convulsés."² "Boche avait connu un memuisier qui s'était mis tout nu dans la rue Saint-Martin, et qui était mort en dansant la polka; celui-là buvait de l'absinthe."³

El fondo de Goujet: "le père Goujet, un jour d'ivresse furieuse, ... avait assommé un camarade à coups de barre de fer, puis s'était étranglé dans sa prison, avec son mouchoir."⁴ "Bien sûr, ce n'était pas de l'eau-de-vie que la Gueule-d'Or avait dans les veines, c'était du sang, du sang pur, qui battait puissamment jusque dans son marteau, et qui réglait la besogne."⁵

Bijard mató a su esposa, luego a su hija.

"C'est le père Bijard qui flanque une roulée à sa femme, ... Il lui a fait grimper l'escalier à coups de poing, et maintenant il l'assomme là-haut, dans leur chambre. Tenez, entendez-vous les cris?"⁶

Personne n'osait se risquer dans la chambre, parce qu'en connaissait Bijard, une bête brute quand il était saoul. Il ne dessouillait jamais, d'ailleurs.

La chambre ... vidée par l'ivrognerie de l'homme, qui enlevait les draps du lit pour les boire. ... Mme Bijard, les jupes encore trempées par l'eau du lavoir et collées à ses cuisses, les cheveux arrachés, saignante,

¹Ibid., p. 393. ²Ibid., p. 473. ³Ibid., p. 487.

⁴Ibid., p. 123. ⁵Ibid., p. 194. ⁶Ibid., p. 220.

râlait d'un souffle fort, avec des oh! oh! prolongés, à chaque coup de talon de Bijard. Il l'avait d'abord apattue de ses deux poings; maintenant, il la piétinait.¹

Alors, prise d'une tristesse atroce, les larmes aux yeux, elle raconta l'agonie de Mme Bijard, sa laveuse, morte le matin, après d'épouvantables douleurs.

"Ça venait d'un coup de pied que lui avait allongé Bijard," disait-elle d'une voix douce et monotone. "Le ventre a enflé. Sans doute, il lui avait cassé quelque chose à l'intérieur. Mon Dieu! en trois jours, elle a été tortillée. Ah! il y a, aux galères, des gredins qui n'en ont pas tant fait. Mais la justice aurait trop de besogne, si elle s'occupait des femmes crevées par leurs maris. Un coup de pied de plus ou de moins, n'est-ce pas? ça ne compte pas, quand on en reçoit tous les jours. D'autant plus que la pauvre femme voulait sauver son homme de l'échafaud et expliquait qu'elle s'était abîmé le ventre en tombant sur un baquet. Elle a hurlé toute la nuit avant de passer.

"Il n'y a pas quinze jours," continua Gervaise, "elle avait sevré son dernier, le petit Jules; et c'est encore une chance, car l'infant ne pâtira pas. N'importe, voilà cette gamine de Lalie chargée de deux miches. Elle n'a pas huit ans, mais elle est sérieuse et raisonnable comme une vraie mère. Avec ça, son père la roue de coups. Ah bien! on rencontre des êtres qui sont nés pour souffrir."²

Acabamos de tener un ejemplo de la técnica de Zola—demasiado. Y también el aire de que tenemos que aceptarlo—por lo menos es la actitud de Gervaise. Ella y Mme Bijard y Lalie son víctimas del ambiente, del hado.

De Lalie:

Sans rien dire, d'elle-même, elle tenait la place de la morte, cela au point que sa bête de père, pour compléter sans doute la ressemblance, assommait aujourd'hui la fille comme il avait assommé la maman autrefois. ... D'une claque, il lui couvrait la figure entière, et la chair avait encore tant de délicatesse, que les cinq doigts restaient marqués pendant deux jours. ... elle se retenait de crier, afin de ne pas révolutionner la maison. Ça rentrait dans sa tâche de tous les jours d'être battue.³

¹Ibid., p. 221.

²Ibid., 290 & 291.

³Ibid., p. 377.

Elle le défendait, assurait qu'il n'aurait pas été méchant, s'il n'avait pas bu. Il était fou, il ne savait plus. ...

[Le] serrurier, ... avant de sortir, lui ficelait les jambes et le ventre avec de la grosse corde, sans qu'on pût savoir pourquoi; une toquade de cerveau dérangé par la boisson ... Comme elle avait les mains libres, elle tricotait en attendant d'être délivrée, afin de ne pas perdre complètement son temps.¹

Il ne se souleva seulement pas, vautré sur le dos, la tête enfoncée dans l'oreiller, faisant claquer le grand fouet par la chambre, avec un vacarme de postillon qui lance ses chevaux. Puis abattant le bras, il cingla Lalie au milieu du corps, l'enroula, la déroula comme une toupie. Elle tomba, voulut se sauver à quatre pattes; mais il la cingla de nouveau et la remit debout.

• • • • •
Une légère écume lui venait aux lèvres, ses yeux jaunes sortaient de leurs trous noirs.²

... quand elle lui portait des restants de viande en cachette, elle sentait son coeur se fendre, en la regardant avaler avec de grosses larmes silencieuses, par petits morceaux, parce que son gosier rétréci ne laissait plus passer la nourriture.³

Lalie ne se plaignait plus. Elle souleva lentement ses paupières blanches, et voulut sourire de ses lèvres qu'un frisson convulsait.

• • • • •
Gervaise, oubliant sa propre agonie, joignit les mains et tomba à genoux près d'elle. Depuis un mois, elle la voyait se tenir aux murs pour marcher, pliée en deux par une toux qui sonnait joliment le sapin. La petite ne pouvait même plus tousser. Elle eut un hoquet, des filets de sang coulèrent aux coins de sa bouche.⁴

Brutalement, le père Bijard poussa la porte. Il avait son coup de bouteille comme à l'ordinaire, les yeux flambants de la folie furieuse du vitriol. Quand il aperçut Lalie couchée, il tapa sur ses cuisses avec un ricanement, il décrocha le grand fouet, en grognant:

"Ah! nom de Dieu, c'est trop fort! nous allons

¹Ibid., 378 & 379. ²Ibid., 380 & 381.

³Ibid., p. 382. ⁴Ibid., 455 & 456.

rire! Les vaches se mettent à la paille en plein midi, maintenant! Est-ce que tu te moques des paroissiens, sacré feignante? Allons, houpi! decanillons!"

Alors, elle dit doucement:

"Je ne puis pas, comprends-tu? Je vais mourir."

Le souffle de la mort, qui passait dans la chambre, le des-soulait. Il promena un regard autour de lui, de l'air d'un homme tiré d'un long sommeil, vit le ménage en ordre, les deux enfants débarbouillés, en train de jouer et de rire. Et il tomba sur une chaise, balbutiant:

"Notre petite mère, notre petite mère." ...

Elle lui donna de sa voix mourante des détails sur la façon de les arranger, de les tenir propres. Lui, abruti, repris par les fumées de l'ivresse, roulait la tête en la regardant passer de ses yeux ronds. Ça remuait en lui toutes sortes de choses; mais il ne trouvait plus rien, et avait la couenne trop brûlée pour pleurer.

Et, s'il perdait ce trésor, c'était bien la faute de sa bête féroce de père. Après avoir tué la maman d'un coup de pied, est-ce qu'il ne venait pas de massacrer la fille!¹

En la página 458 tenemos una descripción brutal de las marcas sobre el cuerpo muerto de Lalie, pero el lector ya está desensibilizado.

También Gervaise comienza a tomar. Esto tiene su efecto sobre Nana:

... quand un père se saoule comme le sien se saoulait, ce n'est pas un père, c'est une sale bête dont on voudrait bien être débarrassé. Et, maintenant, sa mère dégringolait à son tour dans son amitié. Elle buvait, elle aussi.²

Naturellement, lorsqu'on se décatit à ce point, tout l'orgueil de la femme s'en va. Gervaise avait mis sous elle ses anciennes fiertés, ses coquetteries, ses besoins de sentiments, de convenances et d'égards. On pouvait lui allonger des coups de soulier partout, devant et derrière, elle ne les sentait pas ...³

Gervaise se da cuenta de que su mala vida viene del alcohol:

¹Ibid., 456 & 457. ²Ibid., p. 420.

³Ibid., p. 423.

"... elle contemplant la machine à saouler, en sentant que son malheur venait de là ..." ¹ "Mon Dieu! ne pas avoir une lichette de pain, ni une goutte de vin dans le corps, et être prise pour une femme saoule! C'était sa faute, pourquoi se saoulait-elle?" ²

Elle se souvenait de son idéal, anciennement: travailler tranquille, manger toujours du pain, avoir un trou un peu propre pour dormir, bien élever ses enfants, ne pas être battue, mourir dans son lit. Non, vrai, c'était comique, comme tout ça se réalisait! Elle ne travaillait plus, elle ne mangeait plus, elle dormait sur l'ordure, sa fille couvrait le guilledou, son mari lui flanquait des tatouilles; il ne lui restait qu'à crever sur le pavé, et ce serait tout de suite, si elle trouvait le courage de sa flanquer par la fenêtre, en rentrant chez elle. ... Et ce qui redoublait son mauvais rire, c'était de se rappeler son bel espoir de se retirer à la campagne, après vingt ans de repassage. Eh bien, elle y allait, à la campagne. Elle voulait son coin de verdure au Père-Lachaise. ³

El médico habla con Gervaise, avisándole: "¡Vous buvez! Prenez garde, voyez où mène la boisson. Un jour ou l'autre, vous mourrez ainsi." ⁴

La lección más importante contra la embriaguez es la de Coupeau:

Les lendemains de culotte, le singueur avait mal aux checeux, un mal aux cheveux terrible qui le tenait tout le jour les crins défrisés, le bec empesté, la margoulette enflée et de travers. ... Le matin, il se plaignait d'avoir des guibolles de coton, il s'appelait trop bête de gueuletonner comme ça ... Aussi, on rencontrait un tas de gouapes, qui ne voulaient pas vous lâche le coude; on gobelottait malgré soi, on se trouvait dans toutes sortes de fourbis, on finissait par se laisser pincer, et raide! ⁵

El día de confirmación de Nana: Ya he citade lo feo del comentario de Coupeau ese día. Los problemas de Coupeau por lo general:

C'est que, dans le ménage des Coupeau, le vitriol de l'Assommoir commençait à faire aussi son ravage. La

¹Ibid., p. 470. ²Ibid., p. 475. ³Ibid., p. 480.

⁴Ibid., p. 490. ⁵Ibid., p. 174.

blanchisseuse voyait arriver l'heure où son homme prenait un fouet comme Bijard, pour mener la danse. Et le malheur qui la menaçait, la rendait naturellement plus sensible encore au malheur de la petite. Oui, Coupeau filait un mauvais coton. L'heure était passée où le oric lui donnait des couleurs. Il ne pouvait plus se taper sur le torse, et crâner, en disant que le sacré chien l'engraissait; car sa vilaine graisse jaune des premières années avait fondu, et il tournait au sécot, il se plombait, avec des tons verts de macchabée pourissant dans une mare. L'appétit, lui aussi, était rasé. Peu à peu, il n'avait plus eu de goût pour le pain, il en était même arrivé à cracher sur le fricot. On aurait pu lui servir la ratatouille la mieux accommodée, son estomac se barrait, ses dents molles refusaient de mâcher. Pour se soutenir, il lui fallait sa chopine d'eau-de-vie par jour; c'était sa ration, son manger et son boire, la seule nourriture qu'il diférât. Le matin, dès qu'il sautait du lit, il restait un gros quart d'heure plié en deux, toussant et claquant des os, se tenant la tête et lâchant de la pituite, quelque chose d'amer comme chicotin qui lui ramonait la gorge. Ça ne manquait jamais, on pouvait apprêter Thomas à l'avance. Il ne retombait d'aplomb sur ses pattes qu'après son premier verre de consolation, un vrai remède dont le feu lui cautérisait les boyaux.¹

Esto sigue y sigue. No puedo citarlo todo.

... un déménagement complet, des idées de se casser la tête contre le mur, des hurlements qui empêchaient les autres malades de dormir. Ça venait de la boisson, paraissait-il. La boisson, qui couvrait dans son corps, avait profité, pour lui attaquer et lui torâre les nerfs, de l'instant où la fluxion de poitrine le tenait sans forces sur le dos. La blanchisseuse rentra bouleversée.²

"Ah! oui," dit-il en se blaguant lui-même, "j'ai joliment rabâché! Imagine-toi, je voyais des rats, je courais à quatre pattes pour leur mettre un grain de sel sous la queue. Et toi, tu m'appelais, des hommes voulaient t'y faire passer. Enfin, toutes sortes de bêtises, des revenants en plein jour."³

"Nom de Dieu! ils me trouent la pelure! Oh! les sales bêtes! Tiens bon! serre tes jupes! méfie-toi du salopaud, derrière toi! Sacré tonnerre, la voilà culbutée, et ces

¹Ibid., 382 & 383.

²Ibid., 385 & 386.

³Ibid., p. 387.

mufes qui rigolent! Tas de mufes! tas de fripouilles!
tas de brigands!"

Il lançait des claques dans le vide, tirait sa couverture, la roulait en tapon contre sa poitrine, comme pour la protéger contre les violences des hommes barbus qu'il voyait. Alors, un gardien étant accouru, Gervaise se retira, toute glacée par cette scène.¹

Alors, les extravagances de Sainte-Anne recommençaient. Méfiant, inquiet, tourmenté d'une fièvre ardente, il se roulait dans des rages folles, déchirait ses blouses, mordait les meubles, de sa mâchoire convulsée; ou bien il tombait à un grand attendrissement, lâchant des plaintes de fille, sanglotant et se lamentant de n'être aimé par personne.²

Ah! mon Dieu! quelle vue! Elle resta saisie. La cellule était matelassée du haut en bas; par terre, il y avait deux paillassons, l'un sur l'autre; et, dans un coin, s'allongeaient un matelas et un traversin, pas davantage. Là-dedans, Coupeau dansait et gueulait. Un vrai chienlit de la Courtille, avec sa blouse en lambeaux et ses membres qui battaient l'air; mais un chienlit pas drôle, oh! non, un chienlit dont le chahut effrayant vous faisait dresser tout le poil du corps. Il était déguisé en un-qui-va-mourir. Cré nom! quel cavalier seul! Il butait contre la fenêtre, s'en retournait à reculons, les bras marquant la mesure, secouant les mains, comme s'il avait voulu se les casser et les envoyer à la figure du monde. On rencontre des farceurs dans les bastringues, qui imitent ça; seulement, ils l'imitent mal, il faut voir sauter ce rigodon des saclards, si l'on veut juger quel chic ça prend, quand e'est exécuté pour de bon. La chanson a son cachet aussi, une enguelade continue de carnaval, une bouche grande ouverte lâchant pendant des heures les mêmes notes de trombone enroué. Coupeau, lui, avait le cri d'une bête dont on a écrasé la patte. Et, en avant l'orchestre, balancez vos dames!³

Siguen descripciones casi interminables de las acciones y gritos de Coupeau. Es una lección fuerte. No sé por qué Zola se burla de Coupeau cuando describe sus problemas—posiblemente para deshumanizarlo más. La última frase de la sección citada arriba es más burlante que compasivo.

¹ Ibid.

² Ibid., p. 443.

³ Ibid., p. 484-485.

LAS CONCLUSIONES

Es difícil mantener la división rígida de mis facetas. Muchas veces en un ejemplo citado existen manifestaciones de varias de las diez facetas. Todas son partes de un solo cuerpo y se conectan.

Protesta contra la tiranía académica y abolición de las reglas clásicas.

Recordamos que la Pardo Bazán protesta contra el "estilo correcto, terso e intachable"¹, a la vez condenando "cierta flojedad y perezoso desaliño". Sainz de Robles comenta que "el naturalismo, como el romanticismo, es una protesta violenta contra las reglas, los preceptos y las imposiciones de la tradición clásica ..."² Ya cité a Zola sobre el mismo asunto.

Sainz de Robles muestra que los movimientos literarios tienen en común su preocupación con la Naturaleza. La diferencia es de actitud.

Han imitado a la Naturaleza, la han copiado, lo mismo el clasicismo que el neoclasicismo, el naturalismo que el idealismo. El primero intentó mejorarla; el segundo la reprodujo con una impasible fidelidad, tan aguda a lo más como a lo menos; el idealismo tomó de ella algunos de sus elementos para, combinándolos en torno a una idea, alcanzar algo fuera de la Naturaleza; el naturalismo copió lo externo, pero también intentó llegar a la almendrilla de lo natural.³

"El [naturalismo] español es mucho más sano, mucho menos pesimista, mucho más natural, mucho menos despreocupado de las reacciones del alma."⁴

¹Sainz de Robles, Obras completas, p. 46.

²Federico Carlos Sainz de Robles, Los movimientos literarios (Madrid: Aguilar, 1957), p. 238.

³Ibid., p. 237.

⁴Ibid., p. 243.

Pertenece a otra faceta la manera de doña Emilia de hablar como autora y la de Zola de imitar el habla y los pensamientos de sus personajes tratando de no intervenir.

Imitación de la Naturaleza como norma suprema del arte.

Zola dice que no imita la Naturaleza. Lo explica así, traducido por Belle M. Sherman:

... "experimentalist" is [one] who employs the simple and complex process of investigation to vary or modify, for an end of some kind, the natural phenomena, and to make them appear under circumstances and conditions in which they are not presented by nature.¹

Sea lo que sea, la manera de imitar la Naturaleza en el escribir los libros estudiados en esta tesis es interesante. Hay una diferencia distintiva entre Zola y la Pardo Bazán aquí. De doña Emilia:

Cuando habla el autor por cuenta propia, bien está que se muestre elegante, elocuente, y, si cabe, perfecto; a cuyo fin debe enjuagarse a menudo la boca con el añejo y fragante vino de los clásicos, que remosa y fortifica el estilo; pero cuando haga hablar a sus personajes o analice su función cerebral y traduzca sus pensamientos, respete la forma en que se producen y no enmiende la plan a la vida.²

Ya mencioné que doña Emilia es siempre la condesa. Con Zola tenemos "la ilusión de ver pensar á sus héroes"³, porque rara vez entra él como autor.

(También cité mucho para fundar esto.)

También la Pardo Bazán deletrea el habla de la gente como la pronuncia, Zola no. Por ejemplo, Zola nos dibuja el personaje de Lantier

¹Zola, The Experimental Novel, p. 6.

²Diez-Echarri, Op. cit., p. 1108.

³Pardo Bazán, La cuestión, p. 39.

con características y gustos del sur de Francia, pero no nos da el habla distinta suya.

Zola ve casi todo por los ojos de los personajes, la Pardo Bazán no.

La vida de L'assommoir es negra, la de La madre Naturaleza bonita.

Un libro trata de los barrios bajos de París, el otro del campo español.

En la página 61 de esta tesis, la Pardo Bazán nos dice que la diferencia llega de la diferencia entre la gente de España y Francia.

Minuciosidad descriptiva: el arte es una fotografía.

La Pardo Bazán habla contra el uso de un cristal de aumento, pero nos da muchas descripciones minutas. Por lo menos, ella pinta como Velázquez, como una cámara. (Yo creía, hace años claro, que "pintor de cámara" quería decir que pintaba como saca fotos la cámara. Las alegrías de la juventud.) Sus descripciones de los pensamientos de Gabriel son interminables. Las de la Naturaleza son largas también pero bonitas.

Zola describe y describe, usando el ojo y habla del personaje. Tenemos las supersticiones y costumbres (a un punto) de la gente. La Pardo Bazán nos da supersticiones y costumbres también. Zola es más explícito con los detalles de un empleo. La técnica de cuaderno. Zola emplea mucho lo fec, la Pardo Bazán lo echa a la olla del libro para hacerlo más picante. La actitud de Zola se inclina a los apetitos bestiales—le llena una fascinación con los pechos de las mujeres, con lo atractivo de ellas, especialmente de Clémence y Nana.

Descripción realista: observación y presentación de la vida según el temperamento del escritor: "La novela es la realidad vista a través de un temperamento."

Habla Zola:

A contemptible reproach which they heap upon us naturalistic writers is the desire to be solely photographers. We have in vain declared that we admit the necessity of an artist's possessing an individual temperament and a personal expression ... The idea of experiment carries with it the idea of modification. We start, indeed, from the true facts, which are our indestructible basis; but to show the mechanism of these facts it is necessary for us to produce and direct the phenomena; this is our share of invention, here is the genius in the book.¹

Trawick comenta sobre esto:

His own usual procedure is to begin not with a plot or some character but with a "certain cross-section of life" which he wishes to portray. Then he selects some suitable characters and endows each with a few simple traits. His psychology is of the most elementary kind.²

La Pardo Bazán muestra una psicología más honda. Desarrolla más el personaje, mejor en Los pazos de Ulloa en que desarrolla más personajes en ese libro, pero en La madre Naturaleza llegamos a conocer a Gabriel casi por completo.

Zola is a poor artist. His plots are too often merely series of loosely related tableaux. This construction makes for little suspense and ... the novels are dull. ... The characters are too often types or mere representatives of a class; never do they become interesting, complex, human individuals. ... Zola is at his best when portraying the movements and emotions of crowds, and sometimes such portraits achieve grandeur.³

Puedo comentar sobre lo citado. Primero, otra diferencia entre la Pardo Bazán y Zola es que ella teje el suspense en su novela, Zola no. Pero no puedo estar de acuerdo que las novelas de Zola son aburridas. No lo son. Los personajes son típicos de un grupo o clase, tal vez, pero hay una

¹Zola, The Experimental Novel, p. 11.

²Buckner B. Trawick, World Literature II (New York: Barnes & Noble, Inc., 1963), p. 125.

³Ibid., p. 127.

una variación entre ellos. Lo de la muchedumbre es verdad. Es un perito describiendo una muchedumbre. Escoge personas de la multitud y las hace destacar. No tenemos que conocerlas muy al fondo. Por eso sale mejor con ese tipo de descripción. La multitud vive bajo la pluma de Zola.

Los dos autores mencionan la vida política de los personajes, pero no es una parte importante de la novela.

Los autores se diferencian en su manera de escribir. La Pardo Bazán, además de ser delicada, tiene la actitud juguetona con sus personajes. Zola es o sarcástico o trata de movernos a las lágrimas. Es sarcástico hablando de alguien borracho, el otro hablando de la víctima de tal persona. (Esto debe estar en la sección de lo didáctico.)

La Pardo Bazán nos da más descripciones evocándonos los sentidos, pero lo hace también Zola. En la herrería, por ejemplo, sentimos el ruido dentro del pecho. Pero la Pardo Bazán usa esta técnica más y mejor.

La Pardo Bazán muchas veces ve la realidad de su novela como por los ojos de un artista o en una estatua o pintura. No ve así Zola. Ya mencioné su manera de ver su realidad. También usa la palabra bête todo el tiempo. Trato esto en otra parte. Zola ve más gris que color de rosa. Es pesimístico.

La actitud de Zola es completamente contra la religión. Por lo general no le paga cuenta. A veces se burla o insulta al clero o habla de otra cosa semejante. La Pardo Bazán se divierte con un abad gordo y usa el humor "slapstick" con él, pero no es injurioso. El cura Julián, lo trata muy bien. La Pardo Bazán incluye en los personajes un médico y un médico para los animales, que hablan contra la religión. Goros, el criado de Julián,

habla en favor de la religión después de que la Pardo Bazán se burla de él, pero es un tipo distinto de burlarse. No da el daño.

El tipo de suspenso que usa Zola es la advertencia, pero es más por el determinismo del libro que por otra cosa, aunque aumenta el suspenso. Pero la técnica de aumentar ése es parte del campo de la Pardo Bazán. Sí que sabe contar cuentos.

Supervaloración de lo patológico y morboso; elevación a dogma de la ley de herencia.

"Naturalistic characters cannot decide their own course in life; their actions may seem voluntary but in reality they are merely the effect resulting from ancestral causes."¹

La Pardo Bazán no cree en el darwinismo. El estudio de Manuela, hija de una madre débil de quien hereda la posibilidad de la misma debilidad y, bajo la dureza, muestra tal evidencia, es la única parte del libro que insiste en la herencia. Zola da la culpa de la mala suerte de Gervaise y Coupeau a la debilidad frente al alcohol, una debilidad heredada. No pueden escaparse.

De lo patológico tenemos una descripción de la enfermedad de Manuela, hemorragias y olor. Zola nos da mucho sobre la enfermedad de Coupeau. Demasiado. La Pardo Bazán describe la operación del tumor de una vaca. También el arreglar de una pierna rota. No hay mucho de lo patológico además del episodio de Coupeau, creo.

¹Walter T. Pattison, Representative Spanish Authors II (New York: Oxford University Press, 1942), p. 474.

Anulación del elemento espiritual en el ser humano, que queda en poder de las fuerzas deterministas de la materia.

En La madre Naturaleza, la fuerza determinista más fuerte es la madre misma. La Pardo Bazán la personifica varias veces, y hace animales (como el Gallo) a veces a la gente. El maestro en esta técnica es Zola. Las personas llegan a ser como animales y las cosas tener atributas de gente. Es una técnica deliberada. Los dos nos dan el efecto del ambiente. La situación de los medio hermanos creciendo en el pecho de la Naturaleza no sabiendo su parentesco, y la llegada de un rival que es catalítico, se deben al ambiente.

Además de deshumanizar a sus personajes, Zola casi nos deshumaniza a nosotros, con sus descripciones de la crueldad.

En L'assommoir el ambiente y la herencia se combinan para destruir a Gervaise. En La madre Naturaleza no tenemos una destrucción total, y el problema, lo que lleva la destrucción, es el ambiente—los eventos y la actitud del padre, etc., no es la herencia.

Ya he hablado del elemento espiritual. Sin la religión o, por lo menos, una filosofía, un hombre siente más la fuerza del ambiente. Somos testigos del nacimiento de Nana y su educación fuera de la influencia de la iglesia o de personas con una filosofía sana. La confirmación de Nana fué la única vez que tenía ella contacto con la iglesia.

Emilia Pardo Bazán captó del naturalismo brutal de Zola lo verdaderamente aprovechable, esto es, la exaltación de las cosas como digna de emparejar y de armonizar con la exaltación de la personalidad humana.¹

¹Sainz de Robles, Obras completas, p. 42.

Pero nunca aceptó su determinismo, materialismo, o su uso de la novela para predicar (aunque no formó axiomas, predicó por lo que pasó).

Cuando busqué Naturalismo en la enciclopedia, casi todo lo que contenía tenía que ver con esta faceta. Dice que el ambiente social, no el individuo, es lo que influye en el desarrollo del argumento. También incluye:

Every state of world or event can be explained causally or mechanically by reference to previous states or events, or chance. No cosmic purpose.

No God is required to explain the world.

Man is not immortal, is incidental product of the world process.

No absolute values. All values are a function of human attitudes, interests, needs, satisfactions, or of natural processes.¹

Vemos aquí a Zola; no vemos a la Pardo Bazán.

Pesimismo; preferencia por los ambientes bajos y por los tipos anormales.

La Pardo Bazán mezcla detalles repulsivos entre la belleza de sus descripciones. También mezcla tipos anormales, como la vieja con el bocío. Zola tiene más detalles sombríos y repulsivos que tiene de bonitos. Todos sus tipos parecen anormales. Los buenos son como niños o son buenos de una manera y cruel a la vez. Gervaise tiene características buenas, pero termina como un animal. Vive con dos hombres, luego comparte un hombre con otra mujer, luego bajo, bajo, bajo.

... naturalism, in order to show more easily the results of heredity, deliberately chose abnormal characters, many times mentally unstable or even insane, and its

¹The Encyclopedia Americana 19 (New York: Americana Corporation, 1961), p. 770.

situations are daring and violent, such as adultery and incest. Its emphasis was always on the seamy side of life.¹

En La madre Naturaleza, Perucho, el médico hermano, es el producto de adulterio, y su relación con su medio hermana es, claro, el incesto. En L'assommoir, el adulterio se ve más de una vez. Casi vemos el incesto en el interés que muestra Nana hacia Lantier (y vice versa), el padre ilegítimo de sus medio hermanos.

Del pesimismo no tenemos mucho con la Pardo Bazán, pero aun las descripciones de Zola y su manera de presentarlas presentan el pesimismo. Los obreros del libro, con algunas excepciones, son tristes, los brazos sueltos, no charlando con ningún compañero. Todos viven en las tabernas--charlan, ríen y luchan. Se nota en esta tesis cuantas páginas más se necesitan para dar ejemplos de casi todas estas facetas en Zola.

Lenguaje populachero y estilo descuidado; ausencia de lirismo.

Ya he hablado en estas conclusiones del estilo. La Pardo Bazán tiene buen estilo y lirismo. Del lenguaje populachero, tenemos ejemplos del habla de la gente, pero ella no nos da mucho de lo grosero. Por lo general ella habla sobre y alrededor de la lengua fuerte. He mencionado que ella deletrea el habla de la gente. Zola es casi criminal con lo grosero--en lo que hacen los personajes, lo que dicen, a veces lo que dice Zola mismo, etc. A veces Zola es lírico. Su descripción de la escena entre Coupeau y Gervaise después del nacimiento de Nana, partes de las descripciones de las muchedumbres. El gentío parece tener ondas y vida.

¹Pattison, loc. cit.

Amulación de los principios morales y sociales y apología del instinto.

En La madre Naturaleza existe la apología del instinto, claro, que el instinto es un arma que usa la Naturaleza. Es la fuerza que determina lo que pasa entre los medio hermanos, dadas las circunstancias.

Los principios morales y sociales casi no se conocen en los pazos de Ulloa, o casi parece así, pero la Pardo Bazán no comienza a destruirlos, pedazo tras pedazo, como lo hace Zola. Zola usa la acumulación de eventos para destruirlos. En Zola, lo bueno no recibe ningún premio. Lo contrario. La destrucción de Gervaise—de sus principios luego su salud—es el tema del libro.

Pseudocientificismo, que da a la novela carácter doctrinario; no se pretende divertir, sino enseñar.

La Pardo Bazán no trata de enseñar, cree que el arte no es utilitario. Zola trata de descubrir los problemas de su época. Su hija nos dice que tiene mucho interés en mejorar la vida del obrero (ya notado). Nos muestra todo lo horrible. No forma axiomas pero es obvio lo que trata de decirnos, porque exagera cuando tiene mensaje.

... el método de acumulación que emplea Zola sirve para hinchar la realidad, es decir, lo negro y triste de la realidad, y que el novelista procede como los predicadores, cuando en un sermón abultan los pecados con el fin de mover a penitencia al auditorio.¹

Muchos durante la época del Naturalismo dijeron que Zola iba a destruir las moralejas de Francia. Otros dijeron que la literatura es una reflexión de la sociedad y sus preocupaciones. Otros dijeron que lo malo en los libros de Zola chocó tanto que nadie quería emularlo.

¹Pardo Bazán, La cuestión, p. 145.

There is no denial that he shows us a great deal of filth, but it is never made attractive; instead it is shown so that humanity will be sufficiently aroused to clean it up.¹

Hubo un tiempo en que la acusación de desmoralizarnos pesó sobre la lotería y los toros; el naturalismo va á heredar los crímenes de estas dos diversiones genuinamente nacionales.²

Los detalles horribles de Zola apuntan una enfermedad social. Los de la Pardo Bazán son de otras cosas. Zola, delirium tremens de Coupeau por el tomar demasiado, la pobreza, la vejez; la Pardo Bazán, el tumor de la vaca, la vieja con el bocío, etc.

Primero lo sentimos por los personajes de Zola, pero después de una combinación de burlarse de ellos y pidiéndonos demasiada compasión (Zola exagera tanto), no lo sentimos tanto. La Pardo Bazán tiene un estilo ligero de hablar a tal punto que no podemos sentirlo mucho por los personajes suyos.

El naturalismo de la novela española es distinto del de la francesa; nunca se hace la apología del ciego instinto ni se justifican sus excesos. Del naturalismo francés pasan a nuestra nación los caracteres puramente externos: minuciosidad descriptiva, tendencia a la presentación de bajos fondos sociales, empleo del lenguaje populachero y presión del ambiente sobre la conducta de los personajes.³

¹Trawick, op. cit., p. 127.

²Pardo Bazán, La cuestión, p. 3.

³Dies-Echarri, op. cit., p. 1102.

BIBLIOGRAFÍA

- Barja, César. Literatura española—Libros y autores modernos, Siglos XVIII & XIX. Los Angeles: Campbell's Book Store, 1933.
- Brown, Donald Fowler. The Catholic Naturalism of Pardo Bazán. Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 1957.
- Castro, Carmen. Emilia Pardo Bazán. Madrid: Ediciones Fe, 1945.
- Del Río, Ángel & Amelia A. de. Antología general de la literatura española Tomo II. New York: Holt, Rinehart & Winston, Inc., 1960.
- Diez-Echarri, Emiliano & Roca Franqueza, José María. Historia de la literatura española e hispanoamericana. Madrid: Ediciones Aguilar, 1960.
- Encyclopedia Americana, The. 19. New York: Americana Corporation (Rand McNally), 1961.
- Kirby, Harry Lee, Jr. Evolution of Thought in the Critical Writings and Novels of Emilia Pardo Bazán. Ann Arbor: Dissertation Abstracts University Microfilms, Inc., Vol. XXIV No. 1, Dissertation, University of Illinois, 1963.
- _____. "Pardo Bazán, Darwinism and La madre Naturaleza". Hispania XLVII, December 1964, No. 4.
- Lanson, T. & Tuffrau, P. Manual de historia de la literatura francesa. Madrid: Editorial Labor, S. A., 1956.
- Pattison, Walter T. Representative Spanish Authors II. New York: Oxford University Press, 1942.
- Pardo Bazán, Emilia. La cuestión palpitante Tomo I Obras completas. 4^a edición. Madrid: fuente es Julio S. Montero, Baños 238, Esquina A25, Vedado, Habana, pero no se nota la casa de pub., 1891.
- Sainz de Robles, Federico Carlos. Los movimientos literarios. Madrid: Aguilar, 1957.
- _____. Obras completas (novelas y cuentos) de Emilia Pardo Bazán, I. Madrid: M. Aguilar, 1947. (Tomo I contiene La madre Naturaleza.)
- Trawick, Buckner B. World Literature II. New York: Barnes & Noble, Inc., 1963.

Zola, Émile. L'assommoir. Paris: Fasquelle Editeurs, 1960.

_____. Une campagne. Paris: Francois Bernouard, 1880-1881.

_____. Contes à Ninon, et Nouveaux contes à Ninon (prédés d'un vie de l'auteur par Denise Le Blond-Zola). Paris: E. Fasquelle, 1927.

_____. The Experimental Novel, and Other Essays. Trad.: Belle M. Sherman, rep. University Microfilms. New York: The Cassell Publishing Company, 1893.

_____. Les Romanciers Naturalistes. Paris: Francois Bernouard, 1928.

APPROVAL SHEET

The thesis submitted by Virginia Baldwin has been read and approved by the director of the thesis. Furthermore, the final copies have been examined by the director of the thesis and the signature which appears below verifies the fact that any necessary changes have been incorporated, and that the thesis is now given final approval with reference to content, form, and mechanical accuracy.

The thesis is therefore accepted in partial fulfillment of the requirements for the Degree of Master of Arts.

Dec. 9, 1966
Date

James Graham-Lujan
Signature of Adviser